

LA FE: RESPUESTA A LAS NECESIDADES HUMANAS

ALBER VÁSQUEZ SILVA

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE SALUD
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
NEIVA, HUILA
2011

LA FE: RESPUESTA A LAS NECESIDADES HUMANAS

Trabajo de grado presentado como requisito para obtener el título de Psicólogo

ALBER VÁSQUEZ SILVA

Asesor
CARLOS BOLÍVAR BONILLA BAQUERO
Dr. En Ciencias Sociales, Niñez y Juventud

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE SALUD
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
NEIVA, HUILA
2011

Nota de aceptación

Firma del presidente del Jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Neiva, 7 de Febrero de 2011

DEDICATORIA

A Jesucristo mi principal motivo al abordar este tren; a quienes me prepararon y acompañaron en la plataforma de espera; a aquellos que viajaron en el mismo vagón conmigo; desde luego, a mi esposa, compañía fuerza e inspiración antes, durante y después de este viaje; y a mis hijos, que han existido mucho antes de su concepción. Todos ellos son la razón por la que no me bajé en alguna de las muchas estaciones por las que pasé antes de llegar al final de la vía férrea.

Alber Vásquez Silva

AGRADECIMIENTOS

A Virginia Rojas, pieza fundamental en el sustrato de mi tesis.

Al profesor Carlos Bolívar Bonilla, Dr. En Ciencias Sociales, Niñez y Juventud; su asesoría me impulsó en la generación de un buen producto.

Al misionero David Trillos, Teólogo, su formación espiritual le dio sentido a mis ideas.

CONTENIDO

| | Pág. |
|---|------|
| INTRODUCCIÓN | 16 |
| 1. ¿CUÁL ES EL OBJETO DE ESTE ESTUDIO? | 17 |
| 2. ¿POR QUÉ INVESTIGAR ACERCA DE LA FE? | 21 |
| 3. ¿PARA QUÉ INVESTIGAR ACERCA DE LA FE? | 25 |
| 3.1 OBJETIVO GENERAL | 25 |
| 3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS | 25 |
| 4. ¿QUÉ ESTUDIOS SE RELACIONAN CON ESTE TEMA? | 26 |
| 5. ¿CÓMO ENTENDEREMOS LOS CONCEPTOS TRATADOS EN ESTE TRABAJO? | 31 |
| 5.1 SOBRE LA FE | 31 |
| 5.2 SOBRE LOS CREYENTES | 33 |
| 5.3 OTROS CONCEPTOS | 34 |
| 5.3.1 Religión | 34 |
| 5.3.2 Iglesia | 34 |
| 5.3.3 Espiritualidad | 35 |
| 5.4. CATEGORÍA INICIALES DE LA INVESTIGACIÓN | 35 |
| 5.4.1 Por qué creen | 35 |
| 5.4.2 En qué creen | 36 |
| 5.4.3 Cómo creen | 36 |
| 6. ¿CÓMO SE LLEVÓ A CABO LA INVESTIGACIÓN? | 38 |

| | |
|--|----|
| 6.1 TIPO DE ESTUDIO | 38 |
| 6.2 DISEÑO METODOLÓGICO | 40 |
| 6.3 UNIDAD POBLACIONAL | 42 |
| 6.4 UNIDAD DE TRABAJO | 43 |
| 6.5 FASES DE LA INVESTIGACIÓN | 44 |
| 6.5.1 Fase Exploratoria | 44 |
| 6.5.2 Recolección de información | 45 |
| 6.5.3 Análisis e Interpretación | 46 |
| 6.5.3.1 Teoría Fundamentada | 47 |
| 7. ¿CÓMO SE OBTUVO LA INFORMACIÓN? | 49 |
| 7.1. LAS TÉCNICAS | 49 |
| 7.1.1 Entrevistas Abiertas en profundidad | 49 |
| 7.1.2 Observación Participante | 50 |
| 7.1.3 El álbum fotográfico | 52 |
| 7.2 LOS INSTRUMENTOS | 53 |
| 7.2.1 Guía del entrevistador | 53 |
| 7.2.2 Diarios de Campo | 54 |
| 7.2.3 Dispositivos Mecánicos | 54 |
| 8. ¿LOS RESULTADOS SON CIENTÍFICAMENTE CREÍBLES? | 55 |
| 8.1 CREDIBILIDAD | 55 |
| 8.2 POSIBILIDAD DE CONFIRMACIÓN | 56 |
| 8.3 SIGNIFICADO EN CONTEXTO | 56 |
| 8.4 PATRONES RECURRENTES | 57 |

| | |
|---|----|
| 8.5 LA SATURACIÓN | 57 |
| 8.6 LA POSIBILIDAD DE TRANSFERENCIA | 58 |
| 9. ¿QUÉ PAUTAS ÉTICAS SERÁN TENIDAS EN CUENTA? | 59 |
| 9.1 CONSENTIMIENTO INFORMADO | 59 |
| 9.2 RESPETO A SU DIGNIDAD | 59 |
| 9.3 RESPETO A LA PRIVACIDAD | 59 |
| 9.4 RESPETO A LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN | 60 |
| 9.5 RESPETO A LOS SENTIMIENTOS DE LOS PARTICIPANTES | 60 |
| 9.6 CONFIDENCIALIDAD | 60 |
| 9.7 RECIPROCIDAD | 61 |
| 9.7 DERECHOS DE AUTOR | 61 |
| SEGUNDA PARTE. LA HISTORIA | 62 |
| 10. “DEL INFIERNO ME SACÓ A LA LUZ” | 63 |
| 10.1 CAPÍTULO UNO. “A MÍ ME HABLÓ FUE JESÚS; DE ESO ME EMPECÉ A ENAMORAR” | 63 |
| 10.2 CAPÍTULO DOS. CRECER SUFRIENDO | 64 |
| 10.3 CAPÍTULO TRES. “NOS MIRÁBAMOS POR UN ESPEJO”: EI AMOR COMO ILUSIÓN | 66 |
| 10.4 CAPÍTULO CUATRO. SUICIDIO, NOVICIADO Y SALIDA DEL HOGAR: SUEÑOS DE FUGA | 67 |
| 10.5 CAPITULO CINCO. MATRIMONIO: “EL SEÑOR ME ENSEÑÓ CÓMO CONQUISTARLO” | 71 |
| 10.6 CAPÍTULO SEIS. SUPERACIÓN PERSONAL: “YO QUERÍA SABER LEER, SABER ESCRIBIR” | 73 |
| 10.7 CAPITULO SIETE. ENFERMEDAD Y MUERTE: | |

| | |
|---|-----|
| “EN LOS BRAZOS DEL SEÑOR” | 74 |
| 10.8 CAPITULO OCHO. “SEÑOR, ¿QUÉ TENGO QUE HACER?”: DECISIONES POR TOMAR | 78 |
| 10.9 CAPITULO NUEVE. DIOS: “EL VERDADERO AMOR” | 80 |
| 10.10 CAPÍTULO DIEZ. VIDA COMUNITARIA: “AHÍ, YO ME SIENTO MUY BIEN” | 83 |
| 10.11 CAPÍTULO ONCE. EL SERVICIO: “ESE ES EL AMOR QUE SIENTO” | 85 |
| 10.12 CAPÍTULO DOCE. CONVERSIÓN: “DEL INFIERNO ME SACÓ A LA LUZ” | 88 |
| 10.13 CAPÍTULO TRECE. EL PECADO: “ESA NO ES LA FELICIDAD” | 90 |
| 10.14 CAPITULO CATORCE. EN ORACIÓN: “SÉ QUE ÉL ESTÁ AHÍ” | 92 |
| 10.15 CAPÍTULO QUINCE. EN LA TRIBULACIÓN: “SI YO NO TUVIERA FE...” | 93 |
| 10.16 CAPITULO DIECISÉIS. CONOCER A DIOS: LA META | 95 |
| TERCERA PARTE. ANÁLISIS | 97 |
| 11. CODIFICACIÓN ABIERTA | 98 |
| 11.1 CÓDIGOS ABIERTOS PROPUESTOS A PARTIR DE LA HISTORIA DE VIDA | 98 |
| 12. CODIFICACIÓN AXIAL | 109 |
| 12.1 DE CÓDIGOS ABIERTOS A AXIALES | 109 |
| 12.2. CÓDIGOS AXIALES ESTABLECIDOS A PARTIR DE LA CODIFICACIÓN ABIERTA | 113 |
| 12.3 PARADIGMA DE LA FE CRISTIANA | 120 |
| 12.4 DINÁMICA DE LA FE CRISTIANA | 124 |
| 12. 5 LA FE COMO SUSTITUTO DE LOS PADECIMIENTOS | 127 |

| | |
|--|-----|
| 13. CODIFICACIÓN SELECTIVA | 130 |
| 13.1 LA FE: RESPUESTA A LAS NECESIDADES HUMANAS | 130 |
| 13.2 JERARQUÍA DE LAS NECESIDADES DE MASLOW EN LA HISTORIA DE VIDA DE LA ACTRIZ SOCIAL | 131 |
| 13.2.1 Necesidades Fisiológicas | 132 |
| 13.2.2 Necesidades de Seguridad | 132 |
| 13.2.3 Sentido de pertenencia y las necesidades de amor | 133 |
| 13.2.4 Necesidades de estima | 134 |
| 13.2.5 Necesidades de Autorrealización | 135 |
| 13.3 NECESIDAD ESPIRITUAL | 137 |
| 13.4 SATISFACCIÓN Y REDIMENSIONAMIENTO DE LAS NECESIDADES EN LA PARTICIPANTE | 142 |
| 13.5 LA FE Y LA JERARQUÍA DE LAS NECESIDADES | 145 |
| 13.5.1 Tres niveles de fe; de la religiosidad popular a la fe madura | 145 |
| 13.5.1.1 Fe Primitiva | 146 |
| 13.5.1.2 Fe Emotiva | 146 |
| 13.5.1.3 Fe Madura | 148 |
| 13.5.2 LOS NIVELES DE FE Y LA LÓGICA MASLOWIANA | 150 |
| 14. CONCLUSIONES | 152 |
| 15. RECOMENDACIONES | 156 |
| BIBLIOGRAFÍA | 157 |
| ANEXOS | 163 |

LISTA DE TABLAS

| | Pág. |
|---|------|
| Tabla 1. Descripción de la observación participante | 51 |
| Tabla 2. Satisfacción y redimensionamiento de las necesidades en la participante, a partir del ejercicio de su fe | 135 |

LISTA DE GRÁFICOS

| | Pág. |
|--|------|
| Gráfico 1. De la codificación abierta a la axial | 105 |
| Gráfico 2. Adhesión a la fe cristiana | 111 |
| Gráfico 3. Paradigma de la fe cristiana | 116 |
| Gráfico 4. Dinámica de la fe cristiana | 129 |
| Gráfico 5. La fe como sustituto de los padecimientos | 122 |
| Gráfico 6. Pirámide de las necesidades manifiestas en la historia de vida y su relación con la jerarquía de Maslow | 129 |
| Gráfico 7. Pirámide de las necesidades con la espiritualidad como Cúspide | 134 |
| Gráfico 8. Pirámide de la jerarquía de las necesidades y el nivel Espiritual | 142 |
| Gráfico 9. Niveles de fe y su dinámica | 144 |

LISTA DE ANEXO

| | Pág. |
|-----------------------------------|------|
| Anexos A. Guía del entrevistador | 155 |
| Anexo B. Diario de campo | 157 |
| Anexo C. Consentimiento Informado | 158 |

RESUMEN

La presente es una investigación de enfoque cualitativo que, por medio de una historia de vida, busca comprender el significado que tiene la fe para un creyente cristiano.

Los relatos hechos por la participante y la información obtenida a través de observaciones participantes e informantes claves, se organizaron en una historia. A partir de ella, se llevó a cabo el análisis el cual se valió del proceso de codificación propuesto por la teoría fundamentada.

Como resultado de este proceso investigativo, se interpreta la fe cristiana como una respuesta a las necesidades humanas. La historia de vida de la participante, evidencia la forma en que los cristianos buscan a Dios con el fin de colmar las necesidades descritas por Maslow y la necesidad espiritual, propuesta por el autor de este trabajo a partir de los conceptos de Frankl.

PALABRAS CLAVES: fe, religión, espiritualidad, creencia, Dios, cristiano necesidad y motivación.

ABSTRACT

This work is a qualitative research, through a life history; it seeks to understand the meaning of faith for a Christian believer.

The accounts given for the participant through depth open interviews and photo albums, and the information obtained through participant observations and key informants, were condensed into a story. From it, took out the analysis which employed the coding process proposed by the grounded theory.

As a result of this investigative process, it is interpreted the Christian faith as an answer of human needs. The life history of the participant shows the way which Christians seek God in order to meet the needs described by Maslow and the spiritual need, proposed by the author of this work from the concepts of Frank.

KEYWORDS: faith, religion, spirituality, belief, God, Christian, necessity and motivation.

INTRODUCCIÓN

En nuestro medio, con frecuencia escuchamos expresiones que evidencian un fuerte arraigo a la creencia religiosa. Frases tales como: encomendémonos a Dios; pídale al Señor; que sea lo que Dios quiera; tenga fe; hay que ponerlo en las manos del Señor y otros sinnúmero de dichos que demuestran que, para muchos, Dios y la fe en Él son determinantes en la vida de las personas de nuestro entorno social.

A pesar de los esfuerzos de algunos planteamientos científicos por invalidar la fe, millones y millones de personas en todo el mundo declaran creer en verdades no comprobables como la existencia de un ser superior, la realidad de una dimensión espiritual y la vida después de la muerte. Gente de diversas culturas y de diferentes estratos socioeconómicos hace parte de grupos religiosos cuyos ritos y creencias van de lo absurdo a lo admirable.

El cristianismo es la religión de mayor extensión en el mundo, seguido por el judaísmo, por el islam y por el budismo. En la tierra, existen miles de denominaciones cuyo filosofía y principios son los transmitidos por Jesús. Bajo diferentes nombres y algunas diferencias rituales y organizacionales, todas estas congregaciones tienen a la biblia como sustento y guía de sus creencias. Este libro, una recopilación de escritos que ofrecen explicaciones, ejemplos, leyes, pautas y consejos acerca de la existencia y de la manera en que debe ser llevada la vida, es para los cristianos la “palabra de Dios” la cual, siendo inspirada por Él, contiene el designio divino para la humanidad.

El presente trabajo, es una exploración por las sendas de la fe cristiana. En él, de a mano de una creyente, conoceremos su historia; caminaremos por los estrechos y pedregosos túneles de su recuerdo, seremos testigos de los rojizos atardeceres en los que un día la esperanza se ocultó, pero después de todo, veremos el brillo de un nuevo amanecer en su vida.

Este escrito está dividido en tres partes: la primera, el planteamiento formal; la segunda, la historia de vida de la participante; y la tercera, el análisis de la información. Este recorrido nos llevará a la comprensión de la creencia religiosa, a entender las razones por las cuales la actriz principal se adhirió a la fe cristiana y el motivo que la mantiene unida a quienes profesan su mismo credo. A partir de ello, comprenderemos a muchos otros que han seguido esta misma senda y, finalmente, podremos dilucidar una teoría que nos permita comprender la fe cristiana como fenómeno social desde una perspectiva psicológica.

1. ¿CUÁL ES EL OBJETO DE ESTE ESTUDIO?

Para Marx, “la religión es el opio del pueblo”¹; para Nitzche, “Dios ha muerto”²; para Freud, “La necesidad de una instancia protectora es la raíz de la necesidad religiosa”³. De la misma manera para muchos científicos, filósofos, psicólogos, profesionales de distintas áreas y gente del común, creer en Dios es un absurdo y profesarse creyente es el simple y llano resultado de la ignorancia; del desconocer de donde “realmente venimos”. Esta es la opinión de los que por una u otra razón han desistido de la fe; de aquellos que quizá han estudiado a profundidad el tema de la religión y la espiritualidad pero lo han hecho desde fuera; negando, así, la experiencia de las personas que profesan un credo religioso. Pero... ¿Qué hay del discurso del creyente?; ¿Dónde queda la disertación de aquellos que declaran conocer a Dios; aquellos que no sólo afirman su existencia sino que aseguran escucharle y verle?

La ciencia, desde los tiempos del renacimiento, empezó a hacer grandes esfuerzos para darle explicación a los fenómenos naturales que hasta ese momento eran atribuidos a causales divinas. Con los primeros logros de su objetivo, poco a poco, filósofos y científicos fueron apartando la búsqueda de conocimiento de la vida espiritual; fueron abriendo una brecha entre la razón y la fe.

No obstante, a pesar de los múltiples descubrimientos científicos que han permitido hacer inferencias y teorías acerca del origen de la vida, de la tierra y del ser humano, que se contraponen a las tradicionales creencias religiosas; a pesar del peso argumentativo de filósofos y psicólogos que explican fenómenos tales como los milagros, las manifestaciones extrasensoriales y los sentimientos experimentados y notificados por los creyentes; miles de personas en todo el mundo atestiguan la existencia de Dios en sus vidas, acuden a iglesias y grupos religiosos y profesan una fe vehemente; ¿Qué los motiva, entonces, a aferrarse a sus creencia?

La ciencia, además de explicaciones, ha traído soluciones a un sinnúmero de necesidades e incertidumbres humanas. Hoy por hoy, contamos con prevención y tratamiento para casi todas las enfermedades. Existe poderosa tecnología para la atención de situaciones de riesgo y catástrofes naturales. También es posible generar vida a partir de células madres y la omnipotencia de Dios es retada por los

¹ MARX, Karl. Religión. Santa Fe Argentina. El Cid Editor, 2004. p 12

² NIETZSCHE, Friedrich Wilhelm. Así habló Zaratustra. Santa Fe Argentina, El Cid Editor, 2004. p 18

³ FREUD, Sigmund. El porvenir de una ilusión. Obras completas. Madrid: Biblioteca Nueva, 1973, tomo III. p. 2977

avances de la biogenética. Es decir, tal como parece, los humanos tenemos “el control” de la naturaleza, de la vida y aún del mismo ser humano; en otras palabras, “no necesitamos ayuda divina para resolver nuestros problemas, ni para suplir nuestras necesidades”.

Referente a la afirmación anterior, From afirma:

“Cuanto más comprende y domina a la naturaleza, menos necesita el hombre usar la religión como una explicación científica y un medio mágico de dominar la naturaleza. Si la humanidad es capaz de producir lo bastante para alimentar a todos los hombres, no tiene que pedir a Dios el pan de cada día. El hombre se lo puede proporcionar con su solo esfuerzo”⁴.

Sin embargo, pareciera que para muchos estas explicaciones y avances no fueran suficientes; ¿Será que aquellos que militan en las filas de la fe son ignorantes de estas realidades? o ¿son sólo testarudos que prefieren vivir distraídos antes que despertar y aceptar la “verdad”?; ¿Serán un grupo de alienados que sigue y sirve a los intereses de otro grupo hegemónico?; ¿estarán, tal vez, definitivamente desquiciados y por ello han recreado un mundo espiritual de fantasía?

No sólo personas de bajo nivel académico, tal como se creería, hacen parte de la gruesa lista de creyentes. Respetables intelectuales, a lo largo de la historia han estado a favor de la fe y defienden la veracidad de una realidad espiritual; reconocidos filósofos y científicos que a han insistido en la posibilidad y en la necesidad que tiene el hombre de conciliar dos aspectos que muchos han concebido como mutuamente excluyentes; la fe y la razón. Respecto a ello Morales afirma: “los dedicados a la ciencia no son por los general gente irreligiosa, aunque algunos hayan convertido personalmente la ciencia en su sucedáneo de la religión”⁵

Desde la antigüedad de la filosofía griega, 300 años antes de Cristo, Aristóteles hablaba de la existencia de un ser divino el cual llamaba “Primer Motor”⁶; un milenio y medio después Santo Tomas de Aquino retoma sus planteamiento para

⁴ FROMM, Erich. Psicoanálisis y religión. Buenos Aires: Psique. 1971. p. 139

⁵ MORALES José. Secularización y Religión. Comprender la religión. Il simposio internacional fe cristiana y cultura contemporánea. Ediciones universidad de Navarra, S.A. (EUNSA). Navarra-España, 2001. p. 42

⁶ "ARISTÓTELES." Microsoft® Student 2008 [DVD]. Microsoft Corporation, 2007.

insistir en que “las verdades de la fe y las propias de la experiencia sensible son compatibles y complementarias”⁷.

En psicología, reconocidos autores le dan una importancia estimada a la fe y a la espiritualidad. Maslow, por ejemplo, habla de las experiencias cumbres y señala lo necesario que son estos momentos místicos y espirituales para la autorealización⁸. Frank, en su libro “La Presencia Ignorada de Dios, psicoterapia y religión” escribe un tratado acerca de la espiritualidad, la religiosidad y Dios, donde habla de la autenticidad de la vida espiritual y su importancia en la realidad del ser humano.

También muchos hombres de ciencia experimental profesan un determinante credo religioso. Como muestra de ello, Francis Collins, médico genetista de los Estados Unidos, director del Proyecto del Genoma Humano, es un cristiano que expone la coexistencia de la ciencia y la espiritualidad; propone un equilibrio lógico entre las creencias religiosas cristianas y los descubrimientos que ha logrado con la Ingeniería Genética y expone cómo él encuentra evidencias para creer en Dios a partir de la complejidad molecular de la vida.

De la misma manera, no es extraño que al acudir a cualquier iglesia o grupo religioso nos encontremos con médicos, ingenieros, licenciados y, en fin, profesionales de distintas disciplinas que afirman su creencia religiosa. ¿Habrán tenido o tienen todos estos personajes un interés particular que los vincula con lo religioso? o ¿realmente han buscado y, tal vez, encontrado algo más; algo que, quizá, la ciencia y el conocimiento, definitivamente no les ha dado? ¿Qué sería aquello que ha hecho que puedan sobrepasar los umbrales de la racionalidad?

El Manifiesto Humanista II es muy específico en varios puntos donde emite juicios directos en contra de la religión. El siguiente comentario es un ejemplo de ello: “Nosotros encontramos evidencia insuficiente para la creencia de la existencia de un ser sobrenatural; es ilógico o irrelevante para la cuestión de la supervivencia y el cumplimiento de la raza humana... Las promesas de la salvación o el temor de la condenación eterna son tanto ilusorios como dañinos”⁹. Frente a estas afirmaciones es imposible dejar de hacerse, por lo menos, dos nuevas cuestiones: ¿Será, en realidad irrelevante la fe en la vida de los seres humanos?; ¿Será realmente nociva, para los creyentes, su concepción de existencia?

⁷ "SANTO TOMÁS DE AQUINO." Microsoft® Student 2008 [DVD]. Microsoft Corporation, 2007.

⁸ TEORÍAS DE LA PERSONALIDAD. México, D.F.: McGraw Hill. Dushkin. 2000. Pg 452,453

⁹ MANIFIESTO HUMANISTA II. 1973, pp. 15-17

Tal como lo expresa Morales: “Las tensiones entre religión y ciencia son parte del desarrollo y la historia de la cultura humana. Nuestra época también las vive con intensidad, y hay científicos eminentes que profetizan el ocaso de la religión y su sustitución por la ciencia. Pero esos augurios no son sino repetición recurrente de postulados vacíos que ya se han formulado antes”¹⁰. Si el ocaso de la religión aún no ha llegado y muchas iglesias permanecen vigentes, ¿Qué hace que estos movimientos religiosos se mantenga hasta nuestros días?

Los diferentes interrogantes planteados en este escrito junto con otros muchos que bajo estos subyacen y, ante ellos, la carencia de respuestas claras, que obedezcan a nuestro contexto temporo-espacial, evocan la gran necesidad de que se lleve a cabo una investigación que, desde la óptica psicológica, genere conceptos que ayuden a la comprensión de la fe cristiana como fenómeno psico-social y, para ello, resuelva la siguiente pregunta de investigación, cuya respuesta permitiría la resolución de cuestiones tales como las planteadas en este escrito: *¿Qué significado tiene la fe para los creyentes?*

¹⁰ MORALES, José. Filosofía de la religión. España: EUNSA, 2008. p 30.

2. ¿POR QUÉ INVESTIGAR ACERCA DE LA FE?

La psicología, que debiera estar interesada en el estudio de aspectos espirituales, siendo coherente con la etimología de su nombre -estudio del alma-, como disciplina contemporánea, no exenta del impacto de los principios materialistas de la modernidad, ha hecho grandes esfuerzos para apartar de sus postulados, no sólo todo vínculo con la religión, sino también, todo lo concerniente con lo espiritual y lo metafísico.

Tal como lo afirma Erich From:

“La psicología académica, que trataba de imitar las ciencias naturales y los métodos de laboratorio de pesar y medir, se dedicaba a todo menos al alma. Trataba de comprender los aspectos humanos que pueden ser examinados en el laboratorio, y sostenía que la conciencia, el juicio estimativo, el conocimiento del bien y del mal, son conceptos metafísicos, al margen de los problemas de la psicología; frecuentemente, se ocupaba más de problemas insignificantes, propios de un método científico declarado, que de buscar nuevos métodos para estudiar los significativos problemas del hombre. Así, la psicología se convirtió en una ciencia carente de su principal sujeto, el alma”¹¹.

Los temas referentes a lo espiritual no son de mucho interés para la ciencia universal y, con mayor agudeza, existe un enorme vacío académico sobre este tema en nuestro medio donde se encuentran pocos recursos bibliográficos y reducidas investigaciones acerca de este tema. El interés académico por la religión se ha delegado especialmente a la teología la cual es mal valorada por muchos estudiosos; esta es una realidad que se evidencia en los claustros universitarios y que no es ajena a nuestro contexto regional.

Son pocos los teóricos que, desde una perspectiva psicológica, han tratado de ofrecer explicaciones acerca de las creencias religiosas. En el programa de psicología de la universidad Surcolombiana, por ejemplo, al igual que en todas las universidades de esta región y muchas otras del país, es nulo el estudio y la producción intelectual relacionada con temas de carácter religioso. Sólo es posible encontrar información con respecto a este tema en aquellas instituciones cuya administración obedece a algún tipo de movimiento religioso.

¹¹ FROMM, Erich. Op. cit., p. 17

No obstante, el tema de las prácticas y creencias religiosas es de alta importancia para las ciencias humanas debido a que se trata de un fenómeno cultural universal que ha trascendido la barrera del tiempo y que, sin lugar a dudas, directa o indirectamente, ha cruzado la vida de todos los hombres y mujeres a lo largo de la historia. Al respecto Font afirma:

“Hoy somos conscientes de la gran evolución a la cual va llegando el conocimiento de las profundas raíces del pensamiento humano y las zonas de penumbra de nuestra sociedad que piden aclaración. En esta evolución el mundo simbólico religioso tiene un papel básico. Tanto en la historia como geográficamente el fenómeno religioso universal está presente en nuestro cambio social”¹².

Algunos afirman que existe una relación inherente entre el ser humano y la religión. From afirma: “No hay cultura del pasado, y parece que no va a haber cultura en el futuro, que no tenga religión”¹³. En otros términos, Guerra menciona: “La Fenomenología de la Religión la considera como algo congénito e innato al hombre, que, en cuanto tal y desde que el hombre es hombre, es homo religiosus, o sea, no puede no ser «religioso» de una forma u otra...”¹⁴. Por otro lado, Zubiri, lo expresa de la siguiente manera: “la religación o religión no es algo que simplemente se tiene o no se tiene. El hombre no tiene religión, sino que consiste en religión”¹⁵.

La creencia religiosa como fenómeno cultural, más allá de lo idiosincrásico, lleva consigo un carácter psicológico que involucra el pensamiento, la imaginación, las percepciones, las emociones, la moral y muchos otros aspectos que se han constituido en la materia prima de la disciplina psicológica. Se hace evidente, pues, la gran pertinencia que tiene el presente estudio tanto para esta disciplina psicológica como para las ciencias humanas en general.

El cristianismo es la religión de mayor difusión en todo el mundo. Colombia cuenta con una población altamente religiosa en donde una inmensa mayoría hace parte de este movimiento. Es inevitable, por este motivo, tanto en la práctica clínica como en cualquier otra aplicación de la psicología, que el terapeuta enfrente situaciones que requieran de la comprensión de la creencia religiosa de los sujetos

¹² FONT I RONDON, Jordi. Religión, psicopatología y salud mental. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, 1999. p. 26

¹³ FROMM, Op. cit. p. 40

¹⁴ GUERRA GÓMEZ, Manuel. Historia de las religiones. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid España, 1999. p 20

¹⁵ZUBIRI, Xavier. Naturaleza, historia y Dios. Madrid: Editora Nacional. 1974. P. 373.

con quienes se relaciona. De esta manera, el terapeuta, podrá prestar un servicio adecuado; acorde a la demanda del paciente y si ningún tipo de prejuicios o discriminación tal como lo requiere el código Deontológico y bioético para el ejercicio de la psicología en el Artículo 16¹⁶.

Al visitar una unidad mental, por ejemplo, es muy posible encontrar que alguno de los pacientes allí recluidos enuncie en su discurso temas que tengan que ver con algún tipo de creencia religiosa, lo cual posiblemente esté relacionado con su estado psicopatológico. También, al hallarnos en un establecimiento educativo, es común escuchar que los profesores impartan ideas de carácter religioso a sus estudiantes. Así mismo, en muchas entidades, tanto de carácter público como privado, existe algún tipo de imagen o espacio que evoca una identidad religiosa determinada. Por lo anterior, es de suma importancia que el psicólogo que ejerza en cualquiera de estos espacios se encuentre en la capacidad de comprender las razones por las que las personas se identifican con este tipo de creencias.

En lo que respecta al ejercicio clínico de la psicología, Ballús, catedrático de psiquiatría de Barcelona, manifiesta la importancia de la comprensión terapéutica de la experiencia religiosa de la siguiente manera:

“Sería necesario recordar, de entrada, la historia clínica de tantos pacientes que día tras día, atendemos los psiquiatras en nuestra práctica para considerar los temas vinculados a la religión como de primordial interés dentro de nuestro pensamiento y de nuestra cultura: desde el paciente depresivo al psicótico delirante y del obsesivo al que presenta problemas de personalidad, por no citar otros, nuestros pacientes, creyentes o no, expresan a menudo sentimientos y contenidos de pensamiento de tipo religioso que nos es preciso comprender dentro de un obligado contexto y planteamientos de aproximación holística”¹⁷.

Inevitablemente, el discurso cristiano ha traspasado la existencia de todos aquellos que se han desarrollado en culturas occidentales. De manera positiva o negativa, todos, religiosos y agnósticos, han recibido algún tipo de influjo cristiano emanado por la educación, las pautas normativas y los principios morales de la familia, el entorno social o, directamente, por parte de las instituciones religiosas. Esto, además de tener serias repercusiones en la personalidad de los individuos,

¹⁶ LEY 1090 DEL 6 DE SEPTIEMBRE DE 2006 – DIARIO OFICIAL EDICIÓN NO. 46383 11 [en línea] <<http://www.colpsic.org.co/resources/Ley1090-06.pdf>> [citado el 10 de septiembre de 2009]

¹⁷ BALLÚS, Carles. Prólogo de: Religión, psicopatología y Salud Mental. p. 21-22

ha generado una reacción determinada en cada uno de ellos ubicándolos de forma categórica en uno de los dos grandes grupos que en cuanto a lo religioso conocemos: los Creyentes y los no creyentes; lo cual, a su vez, implica una cosmovisión determinada y una forma de asumir la existencia.

De acuerdo a lo anterior, la comprensión de la fe cristiana, de su dinámica y de sus motivos, generaría una plataforma desde la cual sería posible abordar muchos casos que se encuentren estrechamente relacionados con el aspecto religioso; asuntos propios de la disciplina psicológica en campos de aplicación tales como la clínica, la social y la educativa

El resultado de este proyecto investigativo se constituirá en un aporte para la ciencia psicológica ya que, siendo su objeto de estudio el psiquismo humano, contará con una propuesta teórica acerca de la fe como fenómeno psicosocial.

Asimismo, se desea hacer una contribución a los creyentes y líderes pastorales; al proporcionarles elucidaciones teóricas que permitan la comprensión de su fe y el sentido que esta tiene, desde una perspectiva psicológica, de tal manera que esto les permita tener una mirada holística, puedan profundizar los conceptos acerca de sus creencias y prácticas religiosas y así puedan llevarlas a cabo de manera crítica y autónoma. Ya que Tal como lo afirman Romero y Ulloa, investigadoras de la Universidad Javeriana:

“el aporte de la psicología es relevante en el campo de la vida religiosa porque ayuda al conocimiento de la persona para el estudio de sus cualidades, sus motivaciones y sus actitudes en relación con otras personas, así como los diversos elementos intelectuales y afectivos, familiares y sociales, conscientes o inconscientes”¹⁸.

Se pretende también, por medio de esta investigación, abrir un espacio al tema de la religión y la espiritualidad en el medio académico regional y en especial en el programa de psicología de la Universidad Surcolombiana. Así, se espera que este estudio sirva como antecedente a futuras investigaciones que se interesen por este tema en cualquiera de las disciplinas científicas de dicha institución o de cualquier otra que así lo requiera.

¹⁸ ROMERO DE LA LUZ, Maria Reynalda, ULLOA, Irene. Análisis de los tipos psicológicos de las personas consagradas a la vida religiosa católica según su misión, etapa de formación, edad y género. Pontificia Universidad Javeriana. 2006. p. 15.

3. ¿PARA QUÉ INVESTIGAR ACERCA DE LA FE?

3.1 OBJETIVO GENERAL

Comprender cuál es el significado que tiene la fe para un creyente cristiano.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Conocer los motivos por los cuales un cristiano se ha acercado a su creencia religiosa.
- Reconocer los valores y las creencias en que se soporta la vida de la persona entrevistada.
- Proponer, a partir del análisis interpretativo, un concepto que permita comprender el significado que tiene la fe para los creyentes.
- Contrastar los resultados obtenidos en la presente investigación con conceptos teóricos de la disciplina psicológica con los cuales se halle relación.

4. ¿QUÉ ESTUDIOS SE RELACIONAN CON ESTE TEMA?

Son pocas las investigaciones que, tanto en el ámbito internacional como en la realidad académica colombiana y de nuestra región, obedecen a un interés centrado en el fenómeno religioso desde el punto de vista psicológico. Por esta razón, al hacer una búsqueda de trabajos investigativos que se encuentren relacionados con la fe religiosa son pocos los resultados obtenidos. Esto confirma lo que Garcés menciona al respecto:

“Cuando revisamos la bibliografía referente al tema “Actitudes religiosas”, nos damos cuenta de que son escasas. Desde hace algunos años, los psicólogos sociales han descuidado la problemática psicosocial de la religión de tal modo que no sólo no se llevan a cabo trabajos, como aludíamos más arriba, sino que los estudios realizados están altamente saturados por una fuerte carga ideológica, desembocando el contenido de las investigaciones una suerte de partidismo”¹⁹

Algunos autores, desde la óptica psicoanalítica se han interesado por los fenómenos de carácter religioso. Sus estudios han sido bastante controvertidos; aceptados por unos, relegados por otros, pero con una gran incidencia en el ámbito académico. Freud, Jung y Fromm, entre los más destacados, cuentan con obras cuyo contenido pareciese contraponerse. El primero dedicó especial atención a la explicación psicoanalítica de tres aspectos: las conductas religiosas tanto a nivel individual como universal (*Los actos obsesivos y las prácticas religiosas*); el origen del cristianismo (*Moisés y la religión monoteísta*); y su permanencia e incidencia en la cultura (*El porvenir de una ilusión*). Por medio de estas obras Freud demuestra su rotunda oposición a la religión.

Jung, por el contrario busca puntos de afinidad entre la teoría psicoanalítica y las prácticas religiosas. *Psicología y religión* (*Psychology and Religion*, 1938), es la obra en que de manera más clara este autor sienta su posición y reconcilia el psicoanálisis y la religión. Para Jung la experiencia religiosa es válida y se caracteriza como la observación cuidadosa y escrupulosa del 'numinosum'; un efecto o existencia dinámicos no imaginados, que se apodera del sujeto humano y

¹⁹ GARCÉS, Jorge. Perspectivas actuales en Psicología de la Religión. Universidad de Valencia. Revista Estudios en Psicología n^{es} 23/24 - 1985. p. 187. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/busquedadoc?db=1&t=psicolog%C3%ADa+y+religi%C3%B3n&td=todo>

lo dirige²⁰. También afirma en la misma obra que el inconsciente, materia prima del psicoanálisis, vendría a ser un fenómeno religioso al ser externo al sujeto²¹.

Por su parte Fromm en su obra *Psicoanálisis y religión*, trata de establecer un equilibrio entre los autores anteriormente mencionados. Aclara que su objetivo no es ponerse a favor o en contra de la religión, sino mostrar los que es nocivo o productivo para el hombre en ella.

Fromm habla sobre la existencia de dos tendencias religiosas; la autoritaria y la humanista: Esta última es la que estima conveniente y por ello afirma que el psicoanálisis debe tener como objetivo terapéutico su desarrollo²². De esta manera Fromm distingue dos polaridades que, como él lo refiere, pueden incluso encontrarse en la misma religión²³. Por esta razón, no es contradictorio que por un lado hable de manera favorable respecto a las enseñanzas de Jesús²⁴ pero a su vez se declare en contra del cristianismo dogmático, tal como lo expresa a lo largo de su obra *El Dogma de Cristo*.

Desde el Humanismo se destacan dos autores cuyas investigaciones resaltan aspectos positivos de la práctica religiosa: Abraham Maslow y Victor Frankl. El primero de ellos presta especial atención a lo que él mismo denomina experiencias cumbres, las cuales tienen una connotación mística. En su libro *Motivación Humana*, Maslow describe de manera amplia este fenómeno y afirma que este tipo de vivencias son propias de personas autorealizadas.

Frankl en toda su obra, a partir de su experiencia e investigación clínica, habla sobre el carácter espiritual del ser humano. Se enfrenta a los planteamientos de Freud, al declarar que el hombre no es movido por impulsos instintivos ya que este concepto es una objetivación y lo reduce al automatismo de un aparato anímico²⁵. Esta clase de conceptos son tratados de manera específica en su libro *La presencia Ignorada de Dios*; allí dedica el segundo capítulo al concepto de Inconsciente espiritual, acuñado por él. Según Frankl la espiritualidad le confiere al ser humano el carácter existencial, ello lo hace libre y responsable; le da capacidad de decidir lo que lo hace precisamente humano²⁶.

²⁰ Jung, Carl G. *Psicología y religión*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.. Barcelona, 1994. pág. 4.

²¹ Ibid p. 46

²² FROMM, Erich. *Psicoanálisis y religión*. Op. cit., p. 104

²³ Ibid., p. 63

²⁴ Ibid., p 58

²⁵ FRANKL, Víctor. *La presencia ignorada de Dios; psicoterapia y religión*. Editorial Herder. Barcelona. 1994.

p. 17

²⁶ Ibid., p. 24

Para Frankl la persona no es solamente cuerpo y psiquismo, sino que también es espíritu. Esta parte espiritual es de carácter inconsciente, pero es de allí donde emanan las decisiones existenciales²⁷. A partir de ello propone el Análisis Existencial como método psicoterapéutico, cuyo objetivo vendría siendo permitir que el paciente sea movido por su espíritu el cual lo guía a la libertad. En el capítulo V, La Trascendencia de la Conciencia, Frankl afirma la existencia de Dios y lo reconoce como creador. Afirma que no se puede concebir al ser humano y en especial a su conciencia si no se considera su origen trascendente, es decir, si no se considera al ser humano como criatura. Más adelante, en el capítulo VI, propone el concepto de religiosidad inconsciente como “un estado inconsciente de relación a Dios, que aparece como una relación con lo trascendental inmanente al propio hombre, aunque a menudo latente en él”²⁸.

Por parte de los enfoques conductuales son pocos los planteamientos hechos por los teóricos en relación con fenómeno religioso. Hace algunos años ha surgido un movimiento denominado Psicología Positiva el cual, según sus promotores, se ha propuesto abandonar la óptica psicopatológica y ha puesto su interés en aquellos aspectos con el bienestar y la felicidad de los seres humanos²⁹. Seligman, pionero de esta corriente, y sus colaboradores en 1999 llevaron a cabo un proyecto investigativo que concluyó con la publicación en el 2004 de *Character Strengths and Virtues. A handbook and classification*, en el que Seligman y Peterson propusieron seis (6) virtudes y 24 fortalezas las cuales, que aseguran están en casi todas las culturas³⁰. La relación que guarda dicha investigación con el interés del presente estudio es que estos valores, fueron deducidos, además de la filosofía y la psicología, de la religión³¹.

La Psicología Positiva puso de nuevo el tema de la religión y la espiritualidad en la agenda de los psicólogos, esta vez desde un punto de vista objetivo donde la investigación científica para que lo sea se desarrolla con un carácter cuantitativo. Muestra de ello fue la publicación, en el 2007, de *Research in the Social Scientific Study of Religion*, donde Piedmont, su editor, reúne una serie de artículos con temas sobre, espiritualidad, humildad, vocación, devoción y otras prácticas religiosas, las cuales son presentadas allí como valores.

²⁷ Ibid., p. 32

²⁸ Ibid., p. 66

²⁹ VÁSQUEZ, Carmelo. La psicología positiva en perspectiva. En: Papeles del Psicólogo. Revista Del Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos. Vol. 27, 2006. p. 2

³⁰ CARBELO, Begoña. JÁUREGUI, Eduardo. Emociones positivas: humor positivo. En: Papeles del Psicólogo. Revista Del Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos. Vol. 27, 2006. p. 27

³¹ GANCEDO, Mariana. Virtudes y Fortalezas: el revés de la trama. *Psicodebate 7*. Psicología, cultura y Sociedad. Universidad de Palermo, Argentina, 2005. p. 69.

La fundación universitaria Konrad Lorenz de Bogotá, en 1986, en la Revista Latinoamericana de Psicología vol. 18, número 003, publicó una investigación denominada “La Fe, la Esperanza y el Amor y su relación con la Salud Mental, llevada a cabo en los Estados Unidos por Juan E. Romagosa y Carlos Albizu Miranda. A través de un diseño metodológico clínico cuasiexperimental los autores determinaron “que la Fe, la Esperanza y el Amor son condiciones estrechamente asociadas con la salud mental”³².

En el contexto colombiano es aún más evidente la falta de interés científico por el carácter psicológico de los fenómenos religiosos. Al revisar de manera general en los catálogos de las bibliotecas de las principales universidades del país, el panorama es desolador en cuanto a investigaciones de este carácter. Algunas universidades católicas tales como: La Salle, la Javeriana y la San Buenaventura, fueron de las pocas donde se encontró material relacionado con la religión. En estas, la inmensa mayoría de investigaciones que abordan dicho fenómeno son llevadas a cabo por estudiantes de teología razón por la cual se encuentran planteadas desde un punto de vista teológico o filosófico.

Se encontraron algunos trabajos de grado de estudiantes de psicología con algunos temas relacionados con la religión. Sin embargo los tópicos que tratan no están directamente relacionados con el tema de investigación del presente proyecto. Tal es el caso de LA CULPA DESDE LAS PERSPECTIVAS DEL PSICOANÁLISIS Y LA TEOLOGÍA MORAL CATÓLICA, una monografía presentada por Van Hissenhoven donde de manera trasdisciplinaria desde el Psicoanálisis freudiano, el psicoanálisis kleiniano y la teología moral católica hace un extenso recorrido por las causas psicológicas y culturales de la culpa y sus consecuencias en los diferentes aspectos de la vida de la persona creyente tales como la personalidad. El autor presenta un contraste de las dos perspectivas; el psicoanálisis y la teología moral católica y muestra que existen diferentes niveles de análisis donde el enfoque psicoanalítico hace un abordaje profundo acerca de las consecuencias psíquicas de la culpa mientras la teología moral católica sólo la considera como un estado que antecede el arrepentimiento. En la comparación de las dos perspectivas (la psicoanalítica y la teología moral católica), Van Hissenhoven, también encuentran varios puntos en común entre los cuales cabe resaltar dos: “ambas buscan como deseable la integración personal y la coherencia con un auténtico sentido de la realidad”³³ y, las dos, entienden la reparación como “la superación de la culpa”³⁴

³² ROMAGOSA, Juan E. ALBIZU, Miranda Carlos. La Fe, la Esperanza y el Amor y su relación son la Salud Mental. Revista Latinoamericana de Psicología, Vol 18, número 003. Fundación universitaria Konrad Lorenz. Bogotá, 1986. p. 454

³³ VAN HISSENHOVEN ULLOA, Marie Paul. La Culpa Desde las Perspectivas del Psicoanálisis y la Teología Moral Católica. Facultad de psicología. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, 2001. p. 156

³⁴ Ibid., p. 172.

La Revista PSIKÉ, de la Facultad de Psicología de la Universidad Javeriana, en su publicación número 8, enero-junio de 2010, presenta una investigación titulada *¿Paró de sufrir? Oración Fuerte al Espíritu Santo*. Mediante una aproximación etnográfica y con las técnicas e instrumentos propios de este método, cuatro estudiantes de psicología de esta universidad, se incluyeron en cuatro ceremonias de la secta Iglesia Universal del Reino de Dios, conocida comúnmente como Oración Fuerte Al espíritu Santo, con el fin de comprender la dinámica psicológica entre los participantes: Feligreses, Obreros(as) y el Pastor. A partir de dos categorías emergentes; (1) participantes de la OFES y (2) etapas de la celebración religiosa y sus respectivas subcategorías, los investigadores hacen una descripción pormenorizada tanto del escenario como de los participantes. Las conclusiones más relevantes a las que se llegan por medio de esta investigación son: por un lado, el carácter autoritario por parte de los gestores de este movimiento religioso³⁵ y, por el otro, la vulnerabilidad que subyace a la sumisión de los asistentes: “el exceso de necesidades, la ausencia de educación y conciencia crítica, lo que los impulsa a buscar cualquier espacio que pueda representar una mejora en la calidad de su vida”³⁶.

Debido a la relación temática más que disciplinar, cabe mencionar dentro de los antecedentes dos trabajos de grado hallados en la Universidad javeriana. *¿SON LAS CREENCIAS RELIGIOSAS RAZONABLES? VERIFICACIÓN O FALSACIÓN*, es una monografía, presentado por un sacerdote jesuita para obtener el título de Maestro en Filosofía, en la que se hace un estudio analítico del lenguaje religioso para establecer si la creencia tiene o no significado o sentido. Por medio de este trabajo el autor investiga la naturaleza de la creencia en general, la creencia religiosa y sus límites; presenta un enfrentamiento entre aquellos que consideran las creencias religiosas carentes de racionalidad frente aquellos que dicen que éstas sí poseen un carácter razonable y el tema del verificacionismo. Como resultado, el investigador afirma: “que las creencias religiosas son expresiones que sí tienen significado o sentido. [...] Las creencias en general son disposiciones adquiridas desde la infancia, que no solamente tienen validez subjetiva, sino también objetiva, al poderse comparar o compartir por medio de los comportamientos, esto es, por manifestaciones externas que nos permiten afirmar a su vez que las creencias son públicas y latentes”³⁷.

³⁵ PINEDA MARÍN, Caudia et al. *¿Paró de sufrir? Oración Fuerte al Espíritu Santo*. Revista PSIKÉ, Facultad de Psicología, Universidad Javeriana. Bogotá, 2010. p. 29

³⁶ Ibid., p. 30

³⁷ CASTAÑEDA VARGAS, Fredy Humberto. *¿son las creencias religiosas razonables? Verificación o falsación*. Bogotá, 2007. p. 125. Trabajo de grado (Maestría en Filosofía). Universidad Javeriana. Facultad de Filosofía.

5. ¿CÓMO ENTENDEREMOS LOS CONCEPTOS TRATADOS EN ESTE TRABAJO?

Son muchos los conceptos que se encuentran relacionados con la categoría fe: Dios, religión, espiritualidad, iglesia, revelación, entrega, oración y todos aquellos que se vienen a nuestras mentes al pensar en el objeto de estudio del presente proyecto. Sin embargo, es necesario hablar, en primera instancia, de dos términos que hacen alusión a los dos elementos centrales de esta investigación: la fe y los creyentes.

5.1 SOBRE LA FE

La palabra fe se deriva del latín *fidēs* que traduce, literalmente, confianza. Entre los conceptos presentados por el Diccionario de la Real Academia de la lengua Española, la palabra fe, desde un punto de vista religioso, expresaría los siguientes significados: “Fe es el conjunto de creencias de alguien, de un grupo, de una multitud de personas; es la confianza, o buen concepto que se tiene de alguien o de algo; es la creencia que se da a algo por la autoridad de quien lo dice o por la fama pública; es la seguridad, aseveración de que algo es cierto”³⁸.

El sentido teológico de la fe lo expresa Lonergan de la siguiente manera: “la fe es el conocimiento que se obtiene por el discernimiento del valor y los juicios de valor de una persona enamorada de Dios”³⁹. Esta afirmación sienta una condición primaria del creyente desde esta perspectiva: está enamorado de aquel en quien cree.

Desde el punto de vista psicológico, Fromm presenta el siguiente concepto: “La fe, sería la capacidad para confiar en la propia experiencia cosnocitivo-emocional y tener confianza en la percepción del mundo que nos rodea”⁴⁰.

Por su parte, Font se refiere a este constructo de la siguiente manera: “La fe entendida psicológicamente es aquella experiencia de creencia y confianza que lleva a asumir el objeto de creencia otorgándole la realidad de lo que se cree, lo que no excluye las dudas”⁴¹.

³⁸ MICROSOFT® ENCARTA® 2008. © 1993-2007 Microsoft Corporation. Diccionario de Real Academia de la Lengua Española

³⁹ LONERGAN, Bernard. Método en Teología. Sígueme. Salamanca. 1988. p. 116

⁴⁰ FROMM, Erich. Citado por: ROMAGOSA, Juan E. ALBIZU, Miranda Carlos. Op cit, 86. p. 452

⁴¹ FONT I RONDON, Jordi. Op. cit, p.32

Debido a la amplia significación que puede tener la palabra fe en nuestro lenguaje, es preciso diferenciar la alusión de dicho término en el presente trabajo de otras acepciones por las que es reconocido. Para ello, en primer lugar, se presentarán distintas acepciones del término fe que se alejan de lo que aquí denominaremos *FE RELIGIOSA*. Odero, presenta algunas de ellas, de la siguiente manera:

“La palabra castellana fe posee varios significados; entre los principales cabe destacar:

- 1) A veces significa sólo lo creído, y así hablamos de fe católica o de fe musulmana; lo creído proporciona una visión del mundo, expresable con mayor o menor exactitud en un conjunto de creencias. Hay que subrayar que este significado es ajeno al de la expresión fe religiosa.
- 2) En ocasiones designa algo como verosímil (“Esta noticia es digna de fe”).
- 3) También puede hacer referencia a la confianza puesta en la acción de una persona o en la eficacia de algún proceso (“fe en un médico”, o bien “fe en una medicina”, es decir, en su poder curativo).
- 4) Designa el acto de tener a algo como digno de crédito o confianza, como en la expresión prestar fe a lo que otro dice; este es un caso de “creer algo a alguien”, en el que se subraya lo creído.
- 5) Puede hacer referencia a la confianza en la acción de uno mismo (“Lo hizo con poca fe”; o bien: “no puso fe en lo que hacía”)⁴².

Al hablar de fe religiosa se hace referencia a un tipo de creencia que difiere en varios aspectos de otros usos de la palabra fe. En primer lugar, hace referencia a la creencia en Dios. El catecismo de la iglesia católica, en el Capítulo Tercero -La respuesta del hombre a Dios- Artículo 2 –Creemos-, lo presenta de la siguiente manera: “La fe es una adhesión personal del hombre entero a Dios que se revela. Comprende una adhesión de la inteligencia y de la voluntad a la Revelación que Dios ha hecho de sí mismo mediante sus obras y sus palabras”⁴³.

Dicha creencia en Dios no debe ser confundida con un tipo de creencia denominada por Odero como “*Creencia-opinión*”, con la cual se refiere al tipo de creencia manifestado por aquellos que sin ser precisamente religiosos tiene la idea de que Dios existe. Aquí creer se usa como sinónimo de opinar o de suponer, y significa haberse formado un parecer sobre algún hecho o alguna materia cuestionable y afirmar dicho parecer.

⁴² ODERO, José Miguel. Sobre La Categoría Fe Religiosa. Univ. de Navarra. España. p. 164-165

⁴³ Catecismo de la iglesia Católica [en línea]

http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p1s1c3a2_sp.html#EI%20credo [citado el 24 de agosto de 2009]

El catecismo enmarca la creencia religiosa del católico dentro de los siguientes parámetros: "Creemos todas aquellas cosas que se contienen en la palabra de Dios escrita o transmitida y son propuestas por la Iglesia... para ser creídas como divinamente reveladas" (Pablo VI, SPF 20)⁴⁴.

La definición bíblica más clara acerca de la fe, es la expresada en la carta a los hebreos capítulo 11 versículo 1, que propone: "Tener fe es tener la plena seguridad de recibir lo que se espera; es estar convencidos de la realidad de cosas que no vemos"⁴⁵.

Dondeyne conceptualiza la fe bajo el mismo sentido que le confiere el texto bíblico mencionado, pero con lenguaje propio de la época moderna: "Fe, en este sentido amplio, significa nuestra capacidad de reconocer una realidad indudable, no lógica, ni racionalmente, sino en el orden de la existencia, una realidad indudable que escapa a la verificación científica y objetiva, pero se revela a la reflexión como un hecho significativo central y originario"⁴⁶.

Siguiendo estos conceptos, al hablar de fe, en este trabajo, haré referencia a la *capacidad que tiene un cristiano de creer en la existencia de una realidad espiritual (metafísica) no comprobable y confiar en veracidad de la palabra de Dios a la cual obedece.*

5.2 SOBRE LOS CREYENTES

Para el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, cristiano es "quien profesa la fe de Cristo"⁴⁷. Este concepto da una primera idea de este constructo pero, sin embargo, es muy general; sugiere otras preguntas tales como ¿Cuál es la fe de Cristo?, y alude a una población poco característica lo cual dificulta el proceso de investigación.

De acuerdo a la narración bíblica, la primera vez en que se les designó a los discípulos de Jesús, el nombre de cristianos fue en Antioquía (hechos 11,26).⁴⁸

⁴⁴ Ibid

⁴⁵ SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. La Biblia de Estudio Dios Habla Hoy. Traducción directa de los textos originales: hebreo, arameo y griego. Tercera Edición. p. 1838

⁴⁶ DONDEYNE, Albert. Fe cristiana y pensamiento contemporáneo. Traducido por Juan Martín Velasco. Ediciones Guadarrama, s.l. Madrid, 1963. p. 207, 208

⁴⁷ MICROSOFT® ENCARTA® 2008. © 1993-2007 Microsoft Corporation. Diccionario de Real Academia de la Lengua Española

⁴⁸ SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. Op. cit., p. 1662

Este nombre, según el mismo texto, se les dio a los discípulos de Jesús unos años después de la muerte de su maestro. La palabra discípulo significa alumno o seguidor de una ideología, tal como lo sugiere el diccionario⁴⁹. De esta forma es posible afirmar que, además de profesar la fe de Cristo, los cristianos consideran a Jesús como su maestro, es decir, siguen sus enseñanzas las cuales se encuentran incorporadas en los evangelios.

Es importante tener en cuenta que, tal como lo resaltan algunos autores, "...el cristianismo, más que un exclusivo compendio de preceptos sobre una divinidad, se ha erigido como un modo de vida, en el cual los principios espirituales rigen el comportamiento cotidiano de las personas"⁵⁰.

5.3 OTROS CONCEPTOS

Debido a su importancia dentro de este contexto, también, aclararé algunos términos que se encuentran estrechamente relacionados con el cristianismo como son: religión, iglesia y espiritualidad.

5.3.1 Religión. Al hablar de religión haré referencia al conjunto de ritos, dogmas y normas que rigen un cierto grupo de personas en su relación con Dios. Guerra la conceptualiza de la siguiente manera: "Religión es el conjunto de creencias, celebraciones y normas ético-morales por medio de las cuales el ser intelectual reconoce, en clave simbólica, su vinculación con lo divino en la doble vertiente, a saber, la subjetiva y la objetivada o exteriorizada mediante diversas formas sociales e individuales"⁵¹.

5.3.2 Iglesia. La religión cristiana, contexto al que pertenece la actriz social, a lo largo de la historia ha sufrido diversas fragmentaciones. Estos cismas han dado origen a las conocidas iglesias cristianas, tal como lo expresa López:

"Las Iglesias, son las distintas comunidades cristianas que en diversos momentos históricos se separaron de la plena comunión con la iglesia católica manteniendo sin embargo algunos vínculos con ella en razón

⁴⁹ MICROSOFT® ENCARTA® Op. cit.

⁵⁰ TACHAU GAVIDIA, Yenny. et al. Evolución histórica de la doctrina social de la Iglesia Católica. Monografía de grado (Licenciatura en Historia). Universidad de los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Historia. Mérida, Venezuela. 2005. p 8.

⁵¹ GUERRA GÓMEZ, Manuel. Historia de las religiones. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid España, 1999. p. 26

de los elementos verdaderamente cristianos que en ellas se encuentran: ortodoxos, anglicanos, luteranos, menonitas y presbiterianos”⁵².

Uno de los elementos comunes entre las diferentes iglesias cristiana es el reconocimiento de la biblia como revelación divina y rectora de los principios a los que debe adherirse el creyente. Pero además de la biblia, los católicos cuentan con otro libro guía denominado el Catecismo de la Iglesia Católica. En él se encuentra descrito de manera específica la ideología y las prácticas que deben caracterizar a aquellos que hacen parte de esta iglesia.

5.3.3 Espiritualidad. La espiritualidad tiene un sentido más humano pero a la vez trascendente. La espiritualidad tiene que ver con aquella actitud reflexiva del hombre en que éste se hace más sensible a su condición humana de tal forma que asume un estilo de vida acorde con sus intereses e ideales:

“conceptualmente la espiritualidad es un espacio que le permite al hombre ser él mismo. Una fuerza interior que mueve a la persona a vivir intensa y honestamente. Una dimensión humana que abarca la totalidad del ser y lo proyecta a la relación con los demás y con Dios... lo espiritual se refiere a todo lo que permite al hombre recuperar su dignidad, rescatar la unidad de la vida, encontrar sus propias raíces comunes y sublimes”⁵³.

5.4. CATEGORÍA INICIALES DE LA INVESTIGACIÓN

A partir de las premisas anteriores he establecido tres categorías iniciales, las cuales guiarán el proceso de recolección de la información y la posterior codificación. Estas categorías expresan los principales ejes que identifican a los cristianos: Sus creencias, sus valores y sus prácticas. A continuación se especifica da uno de ellos.

5.4.1 Por qué creen. Se pretende bajo esta categoría explorar las razones por las cuales una persona se adhiere a sus creencias religiosas. Para llegar a este objetivo, es necesario conocer los hechos que han antecedido el acercamiento

⁵² LÓPEZ, Sigifredo. Religión y Espiritualidad en la Comunidad terapéutica. Núcleo temático I, La Formación Humana. En: 4º Diplomado Sobre Consejería en Drogodependencias. Fundación Hogares Claret, universidad de San Buenaventura. Medellín, Colombia. 2001. p. 10

⁵³ Ibid., p. 6

religioso; es decir cuales fueron aquellas experiencias significativas que socavaron su vida antes de tener un vínculo con la espiritualidad que hoy profesa.

Por medio de las entrevistas, las observaciones y las diferentes técnicas que adoptaré, trataré de establecer los motivadores que tuvo la persona para decidir hacer parte de un grupo determinado. Aquí indagaré sobre los significados que tiene para el actor social hacer parte de un grupo religioso.

Trataré de detectar de detectar los intereses que tiene el creyente en su búsqueda espiritual así como las ganancias objetivas y subjetivas que este obtiene de su creencia religiosa.

5.4.2 En qué creen. Dentro de esta categoría la finalidad es comprender en qué, cómo y por qué creen los cristianos. De tal forma que todo aquello que ayude a resolver estas incógnitas será tenido en cuenta para el análisis.

Buscaré información suficiente que permita conocer los diferentes conceptos que tienen los sujetos acerca de cada uno de los componentes de su creencia religiosa tales como: Dios, el ser humano, el universo, la vida, es decir, su cosmovisión; es preponderante para lograr comprender, luego, el significado que tiene para ellos su credo cristiano.

El primer eje temático a tratar en esta categoría, debido a su relevancia, deberá ser el concepto de Dios que manejan los cristianos; Quién es, qué hace, cómo actúa. En fin saber todo acerca de lo que para ellos significa Dios.

Buscaré, además, conocer el concepto que los creyentes cristianos tienen acerca de la existencia humana; su procedencia, su porvenir, el para qué viven y cuáles son sus necesidades. Al igual, trataré de reconocer en ella las ideas que tienen acerca de constructos tales como la vida y la muerte.

5.4.3 Cómo creen. Al hacer alusión al cómo, me refiero a la manera en que el creyente vivencia su fe y la expresa. De aquí se desprenden tres subcategorías cuyo conocimiento y comprensión develan el propósito de esta categoría: los valores, las prácticas y las actitudes de quienes manifiestan una creencia religiosa determinada.

En cuanto a *los valores*, es de suma importancia conocer aquellos principios que caracterizan a los actores sociales que se han introyectado debido a su experiencia de fe. Una de los temas significativos al hablar de asuntos religiosos tiene que ver con la moralidad. Es importante cuestionar acerca de lo que piensan los cristianos acerca de sus normas y pautas morales las cuales se encuentran estrechamente relacionadas con dogmas y leyes bíblicas tales como los mandamientos que, según la narración, fueron entregados a Moisés (Deuteronomio 5)⁵⁴.

Otras temáticas fundamentales para trabajar a partir de esta categoría tienen que ver con: el individuo, la congregación, la familia y la sociedad. En cada una de estas esferas es importante conocer su modo de interacción y el significado que es atribuido a cada una de ellas por parte de los creyentes.

Por su parte, *las prácticas* son la manera como el creyente expresa su fe. Tal como lo expresa la sagrada escritura en el libro de Santiago, la fe es un fenómeno que se refleja a través de los hechos (Santiago 2,17.)⁵⁵. Por este motivo, es de suma importancia investigar todas aquellas prácticas religiosas llevadas a cabo por los actores sociales, así como sus conductas concurrentes. De esta forma, se estudiará los diferentes ritos y/o actividades religiosas, desarrolladas por los actores sociales y los roles que desempeña tanto en su congregación como en el resto de su vida social.

También buscaré conocer aspectos tales como las relaciones interpersonales del actor social y la manera en que asume diferentes situaciones de su vida; tanto los momentos adversos como aquellos en que se siente realizado. Recordando que: “el modo en que un hombre mira a su vecino o habla a un niño, el modo en que come, anda, o estrecha la mano, o el modo en que procede un grupo con respecto a las minorías, es más expresivo en cuanto a fe y amor que cualquier creencia declarada”⁵⁶

⁵⁴ SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, Op. cit., p. 1716

⁵⁵ Ibid. p. 1846

⁵⁶ FROMM Erich. Psicoanálisis y Religión, Op. Cit., p. 87

6. ¿CÓMO SE LLEVÓ A CABO LA INVESTIGACIÓN?

“¿qué significa este mundo social para el actor observado dentro de este mundo, y qué sentido le asigna a su actuar dentro de él?” Al formular así nuestras preguntas, dejamos de aceptar ingenuamente el mundo social y sus idealizaciones y formalizaciones como ya elaboradas e incuestionablemente provistas de sentido, y emprenderemos el estudio del proceso de idealización y formalización como tal, la génesis del sentido que los fenómenos sociales tienen para nosotros tanto como para los actores, el mecanismo de la actividad mediante la cual los seres humanos se comprenden unos a otros y a sí mismos [...]” (Schutz 1974)

6.1 TIPO DE ESTUDIO

“Lo que define la metodología es simultáneamente tanto la manera cómo enfocamos los problemas, como la forma en que le buscamos las respuestas a los mismos”⁵⁷. Al seguir la anterior afirmación, encuentro necesario profundizar cual esa manera en que el autor concibe el problema de investigación así como la forma en que intentará encontrar las respuestas a los diferentes interrogantes planteados en la primera parte de este proyecto.

El enfoque que guía el presente estudio sigue la tradición de reconocidos autores en ciencias sociales como Dilthey, Weber y Husserl, quienes consideraban incorrecto el estudio de la vida social desde el método científico el cual había sido creado para las ciencias naturales, físicas o exactas⁵⁸. Ante esta dificultad de las ciencias al pretender investigar de manera objetiva los fenómenos psicosociales y siguiendo la lógica epistemológica desde la que se concibe el conocimiento como una construcción que hacen los sujetos cognoscentes a partir de lo que algunos denominan realidad epistémica, *la presente es una investigación cuyo método y técnicas de investigación corresponden al enfoque cualitativo.*

Entre las múltiples definiciones de investigación cualitativa tomo como referente para marcar el derrotero de este proyecto la siguiente: “se trata de un proceso a través del cual se comprende e interpreta un hecho, acontecimiento o fenómeno

⁵⁷ SANDOVAL CASILIMAS, Carlos A. Investigación Cualitativa. Módulos de investigación social. ICFES. Bogotá, 1996. p. 27

⁵⁸ BALLÉN ARIZA, Margarita; PULIDO RODRÍGUEZ, Rodrigo. ZÚÑIGA LÓPEZ, Flor Stella. Abordaje hermenéutico de la investigación cualitativa. Ediciones Grancolombiana. Bogotá D.C. 2002. p.15

social a partir de las perspectivas de los actores dentro del contexto individual o colectivo de cada situación, mediante la participación en sus vidas”⁵⁹.

Por su parte, Bonilla y Rodríguez hablan acerca de proceder científico desde la perspectiva cualitativa de la siguiente manera: “la investigación cualitativa intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva; es decir, a partir de los conocimientos que tienen las diferentes personas involucradas en ellas y no con base en hipótesis externas”⁶⁰.

Desde esta mirada, se reconoce al investigador como un sujeto inevitablemente influido por su cultura y relaciones sociales particulares lo cual le impide mantener una distancia entre sus formas de percibir, pensar, sentir y actuar y el fenómeno que está estudiando. De esta forma, la definición, comprensión y análisis de dicha realidad epistémica estará determinada en cierto grado por mi subjetividad como investigador. “El investigador se involucra en una relación caracterizada por el dialogo y la comunicación permanente con el objeto de conocimiento, a partir de la cual demarca, caracteriza y establece sentido al conjunto de experiencias de un grupo humano concreto”⁶¹.

Por tratarse de un fenómeno humano que se encuentra estrechamente relacionado con la interacción social y por lo tanto se constituye en una experiencia de carácter subjetivo, la fe, es un constructo cuyo significado versa en la experiencia individual de cada sujeto. Por esta razón considero en el presente estudio que la manera más pertinente de abordar dicho fenómeno debe ser de carácter hermenéutico, dialógico y constructivista, cuyo interés sea comprensivo más que explicativo.

De acuerdo con lo anterior, para abordar de forma apropiada y profunda el fenómeno en estudio, es oportuna mi interacción como investigador con el investigado donde este último alcance la confianza y la entrega suficiente, para permitirme ingresar en su mundo de donde logre extraer el suficiente conocimiento para construir un significado que corresponda a lo que él experimenta. Tal como lo propone Sandoval en la siguiente cita:

⁵⁹ SANDOVAL, O.p. cit., p 18

⁶⁰ TORRES CARRILLO, Alfonso. Aprender a investigar en comunidad I. Ediciones facultad de ciencias sociales y humanas de la UNAD. Santafé de Bogotá, D.C. 1999. p. 46

⁶¹ SALINAS, Luz Marina. Investigación Cualitativa. Especialización en prevención del maltrato infantil. Facultad de Medicina, centro Universidad Abierta, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, 2000. p. 149

“el conocimiento es una creación compartida a partir de la interacción entre el investigador y el investigado, en la cual, los valores median o influyen la generación del conocimiento; lo que hace necesario “meterse en la realidad”, objeto de análisis, para poder comprenderla tanto en su lógica interna como en su especificidad. La subjetividad y la intersubjetividad se conciben, entonces, como los medios e instrumentos por excelencia para conocer las realidades humanas y no como un obstáculo para el desarrollo del conocimiento de la realidad humana”⁶².

También creo necesario señalar que, de acuerdo con los intereses del presente estudio, la indagación y la búsqueda de información, será guiada por lo que algunos llaman un diseño emergente. Es decir, aquí, a diferencia de los métodos cuantitativos no se contará con un diseño previo que determine rígidamente el curso de la investigación. De esta manera, no contaré con hipótesis que antecedan la inmersión en el campo de investigación; por el contrario, espero que a partir de la experiencia investigativa emerjan ciertas hipótesis de sentido que ayuden a la comprensión del fenómeno estudiado. Torres se refiere a este proceso de la siguiente manera:

“Los procesos de la investigación cualitativa son de desarrollo en espiral o de naturaleza multicíclico obedecen a una modalidad de diseño flexible. Esto significa que las hipótesis no son fijas a lo largo del recorrido investigativo, sino que se trabajan dentro de un enfoque heurístico o generativo, lo que se indica que cada descubrimiento se convierte en el punto de partida de un nuevo ciclo investigativo dentro de un mismo proceso de investigación”⁶³.

Tal como lo proponen los gestores de la fenomenología, la realidad humana es dinámica y compleja no susceptible de aprehensión mecanicista donde se espera encontrar explicación causal de las vivencias cual objeto de naturaleza puramente física. Por el contrario, el ser humano y sus experiencias, están cargadas de emociones, ideas, sueños, percepciones, conceptos, afectos y una buena cantidad de realidades que entretejidas conforman sus significados los cuales son netamente exclusivos; ello, precisamente lo caracteriza como humano. Por esta razón, pretender medirlo con el fin de predecir y controlar su devenir, no sólo es un absurdo, sino un intento agravante y estéril de reducirlo, de cosificarlo.

⁶² SANDOVAL, O.p. cit., p. 27

⁶³ TORRES, O.p. cit. p. 20

6.2 DISEÑO METODOLÓGICO

“Se reconoce que la investigación cualitativa procesa los datos difícilmente cuantificables como los informes de las entrevistas, las observaciones, a veces las mismas fotografías de la familia, los diarios íntimos, los videos; que recurre a un método de análisis flexible y más inductivo; que se inspira en la experiencia de la vida cotidiana y en sentido común que intenta sistematizar”⁶⁴.

Siguiendo la lógica epistemológica expuesta y teniendo en cuenta los objetivos e intereses del presente estudio, el diseño metodológico que elegí para su desarrollo corresponde a las *Historias de Vida*. Este método, “permite reconstruir procesos a propósito de la secuencia de vida de una o varias personas”⁶⁵, tal como lo expresa Salinas. Busca, de esta manera, conservar la voz del actor social y su punto de vista lo que considero aquí determinante para la comprensión de su fe.

De acuerdo con Sandoval: “La cultura abstracta se concreta sólo en las mentes y acciones de las personas individuales. Por ende, el camino que se debe seguir para su comprensión es el encuentro en profundidad con dichas personas”⁶⁶. Al tener en cuenta este criterio, seguir de cerca el discurso y la cotidianidad del participante, pretendo explorar, de manera amplia, todo lo relacionado con su vida religiosa, con el fin de encontrar una camino para la comprensión de un fenómeno supremamente subjetivo: la fe.

Entre los diferentes conceptos con que se conocen las historias de vida encontramos el de Pujadas quien lo define de la siguiente manera:

“Se trata de recoger en totalidad el relato de la vida de una persona, a la que se considera por distintos motivos como “informante clave”. Se recoge durante un largo periodo de tiempo por aproximaciones sucesivas, debido a su amplitud. La historia de vida tiende a la exhaustividad, y se suelen emplear además otros documentos o testimonios que corroboran o amplían la información recogida. Esta posibilidad se utiliza cuando disponemos de un relato biográfico

⁶⁴ DESLAURLERS, Jean Pierre. Investigación cualitativa: definición y ámbito. Recherche qualitative, guide Pratique. Graw Hill Ed. Collection tema, Champitre 1. p. 6

⁶⁵ SALINAS, O.p. cit, p. 256

⁶⁶ SANDOVAL, O.p. cit, p. 92

excepcionalmente rico y que corresponde a un sujeto realmente singular.”⁶⁷

Así pues, la Historia de Vida se constituye en un método que al permitir un elevado grado de profundidad en la exploración y recolección de los datos, se convierte en el camino indicado para alcázar los objetivos propuestos en el presente proyecto donde considero al humano como un ser profundamente complejo el cual sólo es posible comprender a partir de sus propias experiencias para lo cual es necesario escuchar su propia historia.

Al revisar el concepto de De Gaulejac, frente al objeto de las historias de vida, es posible evidenciar la pertinencia de su uso para los fines de este proyecto:

“Se trata [...] de captar la “personalidad total” a través del relato que un sujeto elabora sobre su propia vida; de captar la dialéctica entre lo singular y lo universal por medio del estudio concreto de una vida humana; de entender en qué el individuo es el producto de una historia de la cual intenta convertirse en el protagonista; de estudiar la relación entre historia e historicidad, cruzando: a) el análisis de los diferentes determinismos que contribuyen a producir al individuo; b) el análisis de la relación del individuo con esas determinaciones, del trabajo que lleva a cabo para contribuir a la construcción de su propia existencia.”⁶⁸

La fe es un fenómeno netamente humano y como tal, absolutamente complejo. Su estudio requiere un acercamiento íntimo a la realidad del actor social, y por ende una profunda confianza de su parte hacia el investigador. Sólo de esta manera considero posible lograr una exploración holística de las diferentes vivencias sobre las que se soporta la existencia del creyente.

A través de la historia del participante, espero, no sólo comprender su experiencia religiosa con un carácter individual sino que ello permita algunas dilucidaciones respecto a la fe como fenómeno social universal. La voz del actor social, será tomada aquí, tal como lo hace la sociología según refiere De Gaulejac: “El relato

⁶⁷ PUJADAS MUÑOS, El método biográfico: el uso de la historia de vida en ciencias sociales. CIS; cuadernos metodológicos No 5, Madrid, 1992. p. 13-14.

⁶⁸ DE GAULEJAC, Vincent . "Historias de vida y sociología clínica". [Artículo]. En: Propositiones Vol.29. Santiago de Chile: Ediciones SUR, 1996 . p. 1-2 Obtenido desde: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=750>. [Consultado en: 17/03/2010]

es utilizado para entender un individuo como la expresión (¿la encarnación?) de un grupo, de una clase, de una cultura, de una historia social⁶⁹.

Los eventos significativos, las pautas de crianza, el entorno cultural y la construcción subjetiva de todos los hechos que hacen parte de la historia personal del sujeto, se encuentran relacionados, de una forma u otra, con aquello con lo que éste se identifica en la actualidad. Por esta razón, considero de suma importancia, para los fines investigativos, hacer un recorrido, donde, de la mano de la actriz social sea posible trasegar por aquellos caminos, algunos casi olvidados, que forjaron su vida; que la trajeron hasta su presente.

6.3 UNIDAD POBLACIONAL

Por tratarse, ésta, de una investigación de carácter cualitativo, no hablaré aquí de una muestra desde el punto de vista probabilístico ni siguiendo ningún tipo de cálculo. Es así como para este estudio escogeré el participante de forma intencional; esto sugiere que como investigador seguiré algunos criterios propios y de acuerdo al interés de la investigación llevada a cabo, escogeré las fuentes de información que considere convenientes.

Llevaré a cabo un muestreo opinático, en el cual, de acuerdo a Andréu, “el investigador selecciona a los informantes siguiendo criterios estratégicos personales: conocimientos de la situación, facilidad, voluntariedad, etc.”⁷⁰. Debido a ello, la participante escogida para la presente investigación es una persona que bajo mi consideración es clave para desarrollar el proceso que nos ocupa.

La persona escogida hace parte de un movimiento llamado Renovación Carismática el cual hace parte de la iglesia católica. Una de las particularidades de las personas que pertenecen a este movimiento es la emotividad con que participa a cada uno de los espacios propios de la comunidad a la que pertenece.

6.4 UNIDAD DE TRABAJO

⁶⁹ DE GAULEJAC, Op. cit., p. 3

⁷⁰ ANDRÉU ABELA, Jaime. “Las técnica de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada” Documento de trabajo CENTRA 2001. p. 25 en <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>

Se cuenta como unidad de trabajo con una actriz social escogida debido a la particularidad de su testimonio el cual cuenta con una variedad de elementos que, de acuerdo con mi visión, son de gran relevancia para la comprensión del fenómeno objeto de estudio. El alto compromiso que demuestra esta persona en las actividades de su comunidad así como su antigüedad en cuanto a su vinculación en la comunidad, hacen que sea una informante clave para el tema de la fe. También su disposición para participar en el proyecto, han sido importantes para que fuera escogida como el actor principal de la investigación.

Se trata de una mujer de 58 años, residente en el municipio de Campoalegre, Huila, quien es líder en un grupo de la parroquia Nuestra Señora de la Candelaria, razón por la cual es reconocida en su entorno social. Ella ha cumplido con los criterios de inclusión planteados con el fin de seleccionar un actor social con algunas características específicas las cuales facilitarían el curso de esta investigación

Dichos criterios, se enumeran a continuación:

1. Ser un católico perteneciente a la parroquia Nuestra Señora de la Candelaria de Campoalegre, Huila.
2. Ser un laico comprometido, es decir una persona que sin hacer parte de la jerarquía de la iglesia (sacerdotes y obispos) cuenta con una participación activa dentro de un movimiento parroquial.
3. Que sea reconocido como cristiano por su familia y por los miembros de su grupo o comunidad
4. Llevar un mínimo de 5 años perteneciendo a su congregación de tal manera que cuente con la experiencia y los criterios suficientes para dar repuesta a los temas propuestos.

6.5 FASES DE LA INVESTIGACIÓN

6.5.1 Fase Exploratoria. Tal como lo propone Salinas:

“El desarrollo de un proceso de investigación cualitativa es, en sí mismo, un ejercicio de construcción de conocimiento que se inicia con el reconocimiento y estructuración del problema que se va a investigar y

continúa con el diseño mismo de la investigación (organización de los espacios, tiempos y personas, selección de métodos, elaboración de instrumentos, aplicación, análisis...). Una vez se establecen estos elementos fundamentales (o de manera paralela), el investigador determina las maneras de contactar a los grupos, de acercarse a las realidades que son objeto de estudio”.⁷¹

Durante este periodo llevé a cabo la identificación del problema de investigación y su debido planteamiento formal. El interés por el tema religioso nace a partir de mi experiencia personal con asuntos de este carácter y su cercanía con grupos de índole cristiano. Fruto de la formación académica en la disciplina psicológica, obtenida en el transcurso de mi carrera, empecé a preguntarme acerca de la relación de ésta con la creencia religiosa. Ello me llevó al deseo de intentar comprender la fe desde un punto de vista psicológico.

Inicialmente pretendí abarcar un tema bastante amplio que tiene que ver con la relación existente entre psicología y religión. Posteriormente, fruto de la exploración de literatura relacionada con el tema y obedeciendo al contexto social colombiano, vi la necesidad de delimitar el tema y estudiar lo concerniente a las prácticas cristianas desde el punto de vista psicológico. Una posterior delimitación gestó el propósito concreto de este proyecto el cual está interesado en la comprensión de la fe cristiana como fenómeno psicosocial.

A continuación decidí el diseño metodológico que abordaría. Escogí la Historia de vida ya que esta colmó de manera más significativa mis expectativas. Determiné también las técnicas que serían utilizadas en la recolección y el análisis de la información. Inicialmente pensé en la entrevista a profundidad y la observación participante y luego, bajo la sugerencia del asesor, incluí el álbum fotográfico como técnica para la recolección.

Aunque al inicio quise usar la Teoría Fundamentada como método de investigación luego se tuvo en cuenta únicamente los procesos de categorización Abierta, Axial y Selectiva como técnicas para el análisis de la información.

6.5.2 Recolección de información. La recolección de la información la llevé a cabo por medio de tres técnicas propicias para este fin dentro del marco de la metodología desarrollada en el presente proyecto: Entrevistas abiertas a profundidad, observación participante y el álbum fotográfico.

⁷¹ SALINAS, Op. Cit., p. 148

El uso de las técnicas mencionadas, además de conferir la posibilidad triangular datos, me permitieron una apropiada captación de la valiosa información emanada por los actores sociales y contextos a los que pertenecen. De esta manera se pudo contar con la amplitud de información suficiente para hacer el respectivo análisis e interpretación.

Llevé a cabo seis entrevistas abiertas a profundidad con la protagonista de la historia obtenida. Durante las diferentes sesiones, cuya duración fue de una hora en promedio cada una, logré la suficiente confianza en ella, lo que permitió su apertura al ofrecer información personal y a la vez muy valiosa para la investigación. Estas entrevistas las llevamos a cabo en diferentes espacios de su casa, donde hubo un ambiente ameno.

Desarrollé una entrevista abierta con cada uno de los informantes claves escogidos. Ellos fueron tres personas cuya significancia y cercanía con la protagonista, son determinantes para que tuvieran información importante para la triangulación de fuentes: su hija, una amiga muy cercana y su formador espiritual.

En cuanto a las observaciones, hice una inmersión en los diferentes escenarios relacionados con la realidad de la participante. Así, presencié: reuniones en las que ella recibe formación, asambleas familiares en las que ella presta su servicio de intercesión y reuniones con miembros honorarios quienes están a su cargo. En cada uno de estos espacios no sólo observé los comportamientos y actitudes de la protagonista y el de las personas que la acompañaban sino que interaccioné con ellos lo cual le da el carácter de participante a esta técnica.

6.5.3 Análisis e Interpretación. El primer paso para el análisis es la construcción de la historia de vida de la participante. Esta será una narración en primera persona en la que se ilustrará, precisamente, la vida de la protagonista conservando de manera literal sus declaraciones. Como investigador sólo haré algunas correcciones de carácter gramatical.

Luego, llevaré a cabo la categorización de los datos la cual haré por medio del esquema propuesto por la teoría fundamentada la cual se describe en el siguiente título. Por medio de la codificación abierta, axial y selectiva, se agruparán los patrones y tendencias evidenciados en la historia de vida. El resultado de ello deberá corresponder a los objetivos específicos fijados en este proyecto y, finalmente, concretar un concepto cuyo significado corresponda a la pregunta formulada en el planteamiento del problema de investigación: *¿Qué significado tiene la fe para los creyentes?*

6.5.3.1 Teoría Fundamentada. De esta propuesta metodológica, presentada inicialmente por Glaser y Strauss y más tarde, con un énfasis particular, por este último y Corbin, se usará, en el presente trabajo, sólo las herramientas descritas para el proceso de análisis de los datos. Esto, en coherencia con el concepto emanado por parte de los gestores del método en mención: “nuestra intención es ofrecer un conjunto de herramientas útiles para analizar datos cualitativos”.⁷²

El uso de una parte del método de la Teoría Fundamentada en el momento de análisis es avalado por diferentes autores en metodología de la investigación cualitativa, que se refieren a la flexibilidad de los métodos. Leininger, por ejemplo, afirma al respecto: “Los investigadores pueden mezclar métodos cualitativos de investigación dentro de un paradigma particular, pues esto sería compatible con las bases y los propósitos filosóficos de cada paradigma”.⁷³

A continuación se describe cada una de estas etapas tal como son conceptualizadas por Strauss y Corbin y la manera en que son usadas en el presente proyecto:

- **Codificación Abierta.** Es la primera etapa de análisis. En el presente trabajo, la desarrollaré, luego de haber construido la historia de vida de la participante. A partir de la información allí descrita, identificaré algunos conceptos que por su frecuencia y relación con el fenómeno estudiado, tienen relevancia suficiente para ser tenidos en cuenta. Estos conceptos serán etiquetados con un nombre lo cual permitirá su clasificación. A cada fenómeno etiquetado le daré el nombre de categoría.

Este proceso analítico requiere, tal como lo exponen Strauss y Corbin, de la identificación de las propiedades y dimensiones de las categorías.⁷⁴ Es decir, dentro de la codificación abierta, se hará una descripción de cada categoría en la cual se exponga sus características (propiedades) y su duración en la vida de la protagonista, al igual que la frecuencia en que se experimentó (Dimensiones). El producto de este proceso será un número determinado de categorías las cuales se constituirán en el sustrato del siguiente paso dentro del proceso analítico; la codificación axial.

⁷² STRAUSS Ansem, CORBIN Julieth, Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Universidad de Antioquia. 2002. p. xxi.

⁷³ LEININGER Madeleine. Criterio de evaluación y crítica de los estudio de investigación cualitativa. En: MORSE, Janice M. Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa. Editorial Universidad de Antioquia. Colombia, 2003. p. 122

⁷⁴ Ibid. p. 127

- Codificación Axial. Como segundo momento, en el proceso análisis, relacionaré las categorías propuestas en la codificación abierta de acuerdo con las propiedades y dimensiones descritas. De esta manera, se constituirá un grupo más reducido de conceptos, denominados subcategorías.

De acuerdo con Strauss y Corbin, “el propósito de la codificación axial es comenzar el proceso de reagrupar los datos que se fracturaron durante la codificación abierta”⁷⁵. Con ello pretendo, formar explicaciones que den cuenta de la naturaleza de los fenómenos.

Luego de establecidos los códigos axiales, conceptualizaré cada uno de ellos y posteriormente los organizaré en un esquema denominado paradigma de la fe. Basado en el concepto de paradigma que proponen Strauss y Corbin, esta organización sistemática de las subcategorías permitirá la comprensión de la dinámica de la fe cristiana.

- Codificación Selectiva. Ya que este es el último momento de análisis y, tal como lo expresan Strauss y Corbin es el “proceso de integrar y refinar la teoría”⁷⁶, aquí llevaré a cabo, de manera directa, la teorización. Tomaré los elementos expuestos en la codificación axial para establecer una categoría central; esta, representará el tema principal de la investigación⁷⁷ y, por tanto dará respuesta a la pregunta de investigación generada en el planteamiento del problema.

Desarrollaré una argumentación teórica que, valiéndose de los datos expuestos en la historia de vida, fortalezcan la afirmación propuesta como categoría central. Esta etapa de teorización contará con el apoyo en autores y propuestas antecedentes con los cuales se halle algún tipo de relación, así se explicará la interpretación resultado del proceso de análisis con el fin de validarla. Tal como lo refiere Salinas: “El investigador compara e interpreta el sentido que el grupo da a los fenómenos identificados con el cuerpo teórico existente”⁷⁸

⁷⁵ Ibid., p. 135

⁷⁶ Ibid., p. 157

⁷⁷ Ibid., p. 160

⁷⁸ SALINAS, O.p. cit., p. 149

7. ¿CÓMO SE OBTUVO LA INFORMACIÓN?

7.1. LAS TÉCNICAS

7.1.1 Entrevistas Abiertas en profundidad. La entrevista, según Ander Egg, “es una conversación entre dos personas, por lo menos, en la cual una es el entrevistador y la otra u otros son los entrevistados; quienes dialogan, con arreglo a ciertos esquemas o pautas, acerca de un problema o cuestión y con un propósito determinado”.⁷⁹ Bajo este concepto llevé a cabo las entrevistas con el actor principal, de manera exhaustiva, y con algunos informantes claves con quienes hablaré acerca del primero.

Estas entrevistas las realicé de manera no estructurada o informal. Así, tanto el entrevistador como las personas interrogadas, contarán con mayor libertad debido a que no contaré con un cuestionario que genere rigidez en la conversación; tal como lo propone Ballén y Cols⁸⁰. Las preguntas serán abiertas para permitir que el entrevistado se exprese de manera espontánea, y le de mayor o menor relevancia y extensión a los temas, según lo considere conveniente.

Uno de los conceptos más reconocidos acerca de lo que son las entrevistas a profundidad lo proponen Taylor y Bogdan; con él se identifica plenamente el interés del uso de esta técnica en la presente investigación:

“[las entrevistas en profundidad son] Reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones tal como lo expresan con sus propias palabras. Las entrevistas a profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento”⁸¹.

⁷⁹ ANDER EGG, Ezequiel. 1983. Citado por BALLÉN ARIZA, Margarita; PULIDO Rodríguez Rodrigo; ZÚÑIGA LÓPEZ, Flor Stella. Abordaje hermenéutico de la investigación cualitativa. Ediciones Grancolombianas Universidad la Gran Colombia. Bogotá, D.C. 2002. p. 75

⁸⁰ BALLÉN ARIZA, Margarita; PULIDO RODRÍGUEZ Rodrigo; ZÚÑIGA LÓPEZ, Flor Stella. O.p. cit., p. 76

⁸¹ TAYLOR, S.J. Y BOGDAN, R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. España: Paidós, 1987. P. 101

De acuerdo con Vela, las entrevistas a profundidad cumplen con tres tipos de procesos los cuales son considerados fundamentales en el desarrollo del presente trabajo para la consecución de los objetivos propuestos; estos son: “el proceso social e interacción, el proceso técnico de recolección de la información y el proceso de registro”⁸².

Las entrevistas llevadas a cabo tuvieron un proceso de ida y vuelta en cuanto a la exploración. Esto debido a la necesidad, en algunos momentos, de aclarar algunas interpretaciones u obtener más información requerida para la comprensión del fenómeno; esto, auspiciado por la flexibilidad, la cual, según Quintana, “se refiere a la posibilidad de modificar lo ya previsto en el diseño inicial, en cuanto al volumen y calidad de la información, así como a las técnicas para obtenerla”.⁸³

Llevé a cabo un total de 6 entrevistas con la actriz principal. Estos encuentros tuvieron lugar en la casa de la participante, la mayoría de ellos los domingos en la tarde cuya hora fue sugerida por ella. Las primeras cuatro entrevistas se llevaron a cabo de manera periódica, cada ocho días, entre el 15 de noviembre y el 6 de diciembre del año 2009. Las demás se citaron a partir de la necesidad que tuvo el investigador de ampliar la información recolectada, entre el 27 de febrero y el 8 de agosto de 2010.

Con cada uno de los informantes claves, llevé a cabo una entrevista. En ella se exploraron los temas cuestionados a la participante, desde la perspectiva del informante. Estos encuentros se desarrollaron de manera irregular, en el domicilio de cada uno de ellos, durante el transcurso del presente año.

7.1.2 Observación Participante. Tal como lo manifiesta Ruiz:

“La observación es una de las actividades comunes de la vida diaria... Esta observación común y generalizada puede transformarse en una poderosa herramienta de investigación social y en técnica científica de recogida de información si se efectúa: orientándola y enfocándola a un objetivo concreto de investigación, formulado de antemano;

⁸² VELA, Fortino. Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En: TARRES, María Luisa. Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social. Mexico: Porrúa, 2001. p. 74-75

⁸³ QUINTANA PEÑA, Alberto. Investigación Cualitativa. [en línea] en: <http://www.unmsm.edu.pe/psicologia/documentos/documentos2007/libro%20eap/04LibroEAPQuintana.pdf> [Consultado el 30 de Septiembre de 2009]

planificándola sistemáticamente en fases, aspectos, lugares y personas; controlándola y relacionándola con proposiciones y teorías; sometiéndola a controles de veracidad, objetividad, fiabilidad y precisión”⁸⁴.

De acuerdo al grado de participación del observador, la observación con fines investigativos se clasifica en: Observación participante y no participante. En esta última, de acuerdo con Ballén y cols, “se perciben los aspectos externos de la vida cotidiana, real; el investigador permanece ajeno a la situación que observa, es un simple espectador”⁸⁵. Por lo contrario en la observación participante, la cual se usará en el presente estudio: “El observador participa en forma directa e inmediata de la vida de la comunidad, conociendo un grupo desde el interior del mismo, permitiendo captar tanto lo objetivo de muchos comportamientos sociales, a su vez puede ser natural (cuando el observador pertenece a la comunidad o grupo que investiga), o artificial (cuando el observador se integra al grupo para hacer una investigación)”⁸⁶.

He pretendido con la implementación de esta técnica en el desarrollo de esta investigación, una aproximación al realismo del contexto en que se desenvuelve la actriz social y una mejor comprensión del significado de sus experiencias cotidianas. Luego, la información recolectada será contrastada con el resultado de la aplicación de las demás técnicas y así obtener mayores criterios para el análisis.

Durante el proceso de recolección de información se llevaron a cabo las observaciones descritas en la siguiente tabla:

Tabla 1. Descripción de la observación participante

| DESCRIPCIÓN DE LA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE | | |
|--|-------------------------|---|
| LUGAR | FECHA | PARTICIPANTES |
| Club Costa del Sur | 26 de noviembre de 2009 | Líderes del grupo religioso |
| Templo parroquia La Candelaria | 29 de enero de 2010 | Líderes y asistentes a la asamblea familiar |

⁸⁴ RUIZ OLABUÉNAGA, J.I. Metodología de la investigación cualitativa. Universidad de Deusto. Bilbao. 1996. p. 79

⁸⁵ BALLÉN, et al. Op. Cit., p. 69

⁸⁶ Ibid., p. 69

| | | |
|--------------------------------|---------------------|---|
| Templo parroquia La Candelaria | 30 de marzo de 2010 | Líderes y asistentes a Pascua juvenil |
| Sede de la Comunidad Religiosa | 15 de abril de 2010 | Líderes del grupo religioso |
| Casa de la Actriz Principal | 25 de mayo de 2010 | Actriz principal y grupo de ancianas que están a su cargo |

7.1.3 El álbum fotográfico. Esta es una valiosa fuente de información que constituí como técnica en el presente estudio. Siguiendo algunos elementos propuestos por Silva en su investigación publicada con el nombre de El álbum de Familia, tomé este, casi extinto, objeto que fue parte inherente de las familias tradicionales.

La siguiente afirmación de Silva manifiesta la riqueza informativa que aporta el uso de esta técnica en la comprensión psicológica de la participante para la construcción de su historia de vida.

“El álbum puede entenderse como un tipo muy original de archivo, sentimental cuando espontáneo; privado cuanto secreto e histórico, libre como ritualístico, en el cual retratamos las pasiones familiares. Pero entonces el álbum tiene que relacionarse con modos de la vida profunda, con imaginarios, evocaciones y retóricas en la forma como la familia y los seres humanos concebimos la vida.”⁸⁷

Ya que lo que se construye es, precisamente, una historia, el álbum se constituye en una valiosa fuente de información pues, tal como lo propone Silva, tiene una vocación narrativa⁸⁸; cuenta, de múltiples maneras, partes de la vida del sujeto de investigación. Cuenta, a través de imágenes retratadas, acerca de personas, hechos, lugares y momentos relacionados con él. Cuando el sujeto es el posante o hace parte del acto fotográfico, las imágenes hablan de vivencias pasadas detenidas en el tiempo por la magia de la tinta y el papel; estados de ánimo, dinámica familiar, gustos y preferencias, son algunas de las cosas que podemos conocer del actor y su pasado a través de sus fotos.

“Las fotos son recuerdos, impresiones de la vida, momentos que se quieren preservar”⁸⁹. Ello hace que el sustrato del álbum se convierta en un referente de la vida de su dueño. Más significativa aún resulta con la información complementaria

⁸⁷ SILVA, Armando. Álbum de familia. Editorial Norma S.A. Santa Fe de Bogotá. 1998. p 44

⁸⁸ Ibid., p. 19

⁸⁹ Ibid. p. 45,46

que da el narrador cuando al ver la foto recuerda esos lugares, personas, situaciones y momentos que han hecho parte de vida. “La foto, pues, es también un índice, como la marca del dedo en que se imprime la huella para identificarnos”⁹⁰. No sólo las fotografías hablan. También el álbum revela importantes cosas; El estado en que se encuentra, el lugar donde se guarda, la forma en que se organiza, dice mucho de su dueño. Es por esto que no se habla aquí de la fotografía como técnica sino del álbum, más específicamente el álbum de familia.

Llevé a cabo una sesión en la que en compañía y con la narración de la participante, revisamos cinco álbumes en los que de manera poco discriminada se encontraban fotos propias y de la mayoría de los miembros de su familia. El audio de las anécdotas, comentarios y aclaraciones fue grabado y posteriormente escuchado en el momento de hacer el informe.

7.2 LOS INSTRUMENTOS

Los instrumentos cumplen una función determinante en la etapa de recolección, ya que ellos son los medios por los cuales se accede y se almacena la información emanada por parte de los participantes. Ellos permiten mantener el desarrollo de la investigación de forma sistemática y una adecuada intervención en los escenarios.

Los instrumentos usados se encuentran estrechamente relacionados con las técnicas desarrolladas en este trabajo, descritas en el título anterior. Para el desarrollo de las entrevistas abiertas a profundidad, fue necesario el uso de una guía que presentaba al entrevistador los temas a tener en cuenta en el transcurso de las entrevistas. En las observaciones, al igual que en el ejercicio con los álbumes fotográficos, implementé el uso de dos instrumentos que de acuerdo con Ander Egg⁹¹ se encuentran entre los cinco más utilizados y que facilitan y amplían la realización de una observación participante: diario de campo y dispositivos mecánicos de registro. En seguida describo los instrumentos utilizados en la presente investigación.

7.2.1 Guía del entrevistador. Ya que las entrevistas llevadas a cabo en esta investigación fueron abiertas y a profundidad, no hablo aquí de un cuestionario o de algún tipo de instrumento que de manera rígida conduzca la entrevista. El

⁹⁰ Ibid. p. 88

⁹¹ ANDER EGG, Ezequiel. Técnicas de investigación social. Editorial Humanitas. Buenos Aires. 1983. p. 205

instrumento que construí, fue una guía que me permitió al entrevistar, tener en cuenta los tópicos que de acuerdo a la etapa de exploración son relevantes en relación con el tema de investigación. Esta guía, puede ser manejada con total flexibilidad, de acuerdo a las circunstancias y al derrotero marcado por el mismo entrevistado. Así, cada entrevista la inicié por el tópico considerado pertinente y la continuación de la misma, se iba hilando a partir de las declaraciones del participante.

7.2.2 Diarios de Campo. Utilicé el diario de campo con el mismo sentido que expresa el concepto de Salinas: “El diario de campo recupera información sobre eventos naturales de los grupos investigados; describe de manera escrita eventos cotidianos haciendo énfasis en los asuntos que el investigador considera de importancia para su trabajo”⁹².

Los diarios de campo, en esta investigación, se soportaron en el formato incluido dentro de los anexos.

7.2.3 Dispositivos Mecánicos. En cuanto a los dispositivos mecánicos, usé cámara fotográfica y grabadora. Con ellos quise captar información valiosa que, tal vez, en el momento podría ser pasada por alto o que por sus características de complejidad y extensión sería fácilmente olvidada.

Tomé fotografías de los diferentes escenarios visitados y se grabé la totalidad de las entrevistas realizadas. Hice uso de estos instrumentos sólo en aquellos momentos en que ello no comprometía el natural desarrollo del ambiente observado. Por ello, durante las entrevistas, aunque desde luego los entrevistados eran advertidos sobre la grabación, la grabadora que usé, además de ser pequeña, la solía poner a un lado donde no interviniera visualmente y fuera fácilmente olvidada.

⁹² SALINAS, O.p. cit., p. 255

8. ¿LOS RESULTADOS SON CIENTÍFICAMENTE CREÍBLES?

Tal como lo afirma Leininger: “Los investigadores cualitativos no deben basarse en el uso de criterios cuantitativos tales como la validez y la confiabilidad para explicar o justificar sus hallazgos”⁹³. Sin embargo, esto no significa que los resultados se alejen de un carácter científico y que en definitiva no existan unos parámetros o normas para evaluar el curso y los resultados de la investigación. Sino que, como lo manifiesta el autor en mención, “deben usarse criterios de investigación cualitativa que encajen con las presuposiciones filosóficas, los propósitos y los objetivos del paradigma cualitativo”⁹⁴.

En el presente estudio, he tenido en cuenta los seis criterios de evaluación propuestos por Leininger, ellos son: la credibilidad, la posibilidad de confirmación, el significado en contexto, los patrones recurrentes, la saturación y la posibilidad de transferencia. Según el autor en mención, estos criterios “se pueden emplear con los hallazgos de todos los métodos cualitativos de investigación [...] tales como la fenomenología, la historia de vida, la etnografía, la teoría fundamentada, [...]”⁹⁵.

A continuación conceptualizo cada uno de estos criterios y describo la manera en que se cumplen en el presente estudio.

8.1 CREDIBILIDAD

De acuerdo con este criterio, los hallazgos del investigador deben ser fieles a la realidad de los actores sociales. Para ello es necesario tener en cuenta tanto la voz de participante central como la de los informantes claves. Así se espera llegar a la realidad objetiva, subjetiva e intersubjetiva de quienes vivencia el fenómeno estudiado.

De acuerdo con Leininger, “La credibilidad se refiere a la verdad tal como la conocen, la experimentan o la sienten profundamente las personas que están siendo estudiadas, y se interpreta a partir de los hallazgos con la evidencia coparticipante tomada como el “mundo real”, o la verdad en la realidad”⁹⁶.

⁹³ LEININGER, Op. cit., p. 115

⁹⁴ Ibid., p. 117

⁹⁵ Ibid., p. 124

⁹⁶ Ibid., p. 126

En este estudio, la credibilidad se cumple por medio de la triangulación de participantes y de técnicas. Además de la actriz principal, pude contar con la contribución informativa de su hija, una amiga y la persona que la ha formado espiritualmente.

La implementación de la observación participante y del álbum de familia como técnicas para la recolección de información es una manera de hacer triangulación con los datos emanados de las entrevistas.

Por otro lado, con el fin de ser fiel a la subjetividad de la actriz principal, se le dio a conocer el texto completo de la historia de vida construida a partir de sus narraciones.

8.2 POSIBILIDAD DE CONFIRMACIÓN

“Se refiere a la repetición de la evidencia directa y participativa, documentada, observada u obtenida a partir de las fuentes informativas primarias. Significa obtener corroboraciones directas y a menudo repetidas de lo que el investigador ha escuchado, visto o experimentado”⁹⁷. El cumplimiento de este criterio lo determina el uso de las técnicas de recolección de información en varias oportunidades y en diferentes contextos. Busqué, por ejemplo, la posibilidad de corroborar las afirmaciones hechas en una entrevista, retomando el tema a partir de una pregunta diferente y así contrastar con las declaraciones anteriores.

Las observaciones las llevé a cabo en diferentes oportunidades y en distintos contextos en los cuales la actriz principal participa, con el fin de ratificar la calidad de las percepciones y la pertinencia de las interpretaciones generadas a partir de una observación determinada.

8.3 SIGNIFICADO EN CONTEXTO

Cada investigación tiene unos escenarios y participantes determinados; ellos constituyen su contexto. El significado de un fenómeno está determinado por el contexto donde se investiga. El contexto donde he desarrollado la presente investigación es una comunidad de la Renovación Carismática Católica, grupo al cual pertenece la actriz principal.

⁹⁷ Ibid., p. 126

El significado en contexto, “se refiere a datos que se han vuelto comprensibles dentro de contextos holísticos, o que tienen significados referentes especiales para los informantes o personas estudiadas, en contextos ambientales diferentes o similares”⁹⁸. Es decir, los hallazgos hechos dentro de una investigación deben corresponder al contexto en la cual se ha desarrollado y a aquellos que conserven similitud.

En el caso de la investigación presente, este criterio lo he tenido en cuenta a la medida en que los significados que construí a partir de la historia de vida, se relacionan, no sólo con la realidad individual de la participante, sino con la experiencia de todo el grupo de creyentes. De esta manera, la interpretación y la comprensión de la historia, las acciones, los símbolos, las creencias, las relaciones interpersonales y las diferentes actividades desarrolladas por la participante, obedece al medio en el que hoy se desenvuelve y en la totalidad de sus experiencias vitales.

8.4 PATRONES RECURRENTES

“Se refieren a los casos, las secuencias de acontecimientos, las experiencias o los modos de vida repetidos que tienen a formar un patrón y a ocurrir una y otra vez de maneras determinadas, en contextos similares o diferentes”⁹⁹. Así, lo que se espera es que las afirmaciones hechas por el investigador se basen en hechos que no tengan un carácter aislado. Por el contrario se busca que haya cierta tipicidad en las conductas y declaraciones percibidas por parte del investigador.

Con el fin de cumplir este criterio, he tenido en cuenta como categorías abiertas, aquellos conceptos que tienen un carácter repetitivo dentro de las narraciones; eventos que son recurrentes, no sólo a partir de las entrevistas, también por medio de las observaciones y el álbum de familia.

8.5 LA SATURACIÓN

Tal como lo propone Leininger, este criterio “se refiere a la completa inclusión de las ocurrencias o a la inmersión total en los fenómenos para conocerlos plenamente, de manera amplia y lo más profundamente posible”¹⁰⁰. En el presente

⁹⁸ Ibid., p. 127

⁹⁹ Ibid., p. 127

¹⁰⁰ Ibid., p. 128

trabajo, hice una exploración exhaustiva de los hechos, recuerdos, pensamientos y actividades que hacen parte de la vida de la actriz social. A través de las técnicas ya descritas, traté de llegar a los significados más profundos, relacionados con la fe, a través de los acontecimientos de su historia.

Para algunos teóricos, el investigador llega a la saturación en el momento en que no encuentra de parte de los informantes más explicación, interpretación o descripción del fenómeno estudiado. Sin embargo esto no siempre es así, pues tal como lo describen Strauss y Corbin, entre más uno busca, más encuentra, y eso parecía ocurrir en el presente trabajo. Por ello se ha tomado como referencia el siguiente concepto de los autores en mención: “la saturación consiste más bien en alcanzar el punto en la investigación, cuando la recolección de datos parece ser contraproducente porque lo “nuevo” que se descubre no le añade mucho a la explicación. O como sucede a veces, al investigador se le acaba el dinero o el tiempo, o ambas cosas.”¹⁰¹. En mi caso el tiempo era el factor que empezaba a reclamar el fin de la investigación. Al darme cuenta que la información con la que contaba era suficiente para argumentar las hipótesis de sentido suscitadas en el mismo proceso de investigación, empecé a hacer el cierre de la etapa de recolección de información. Más aún tomé esta decisión en el momento en que la información que encontraba me llevaba se salía del propósito investigativo.

8.6 LA POSIBILIDAD DE TRANSFERENCIA

Entendiendo la importancia del contexto, a partir del lo tratado en el tercer criterio, y cómo las interpretaciones deben ser coherentes con este. De acuerdo con este criterio, en una investigación cualitativa, debe haber la posibilidad de comparar los resultados de una investigación en contextos similares. Esta es una afirmación que creo se cumple en el presente estudio.

La posibilidad de transferencia según Leininger, “se refiere a si un hallazgo particular de un estudio cualitativo se puede transferir a otro contexto o situación similar y sigue preservado los significados, las interpretaciones y las inferencias particularizadas del estudio completo.”¹⁰² Tal como lo podrá corroborar el lector, las interpretaciones que he hecho a partir de la historia de vida de una creyente, dan cuenta no sólo de su caso particular, sino de un sinnúmero de personas que hacen parte de contextos similares. Es decir, las conclusiones que propongo, permiten comprender el la fe de los cristianos y no únicamente la de la participante o la del grupo de creyentes al que pertenece.

¹⁰¹ STRAUSS Anlsem, CORBIN Julieth. Op. cit., p. 149

¹⁰² Ibid., p. 128

9. ¿QUÉ PAUTAS ÉTICAS SERÁN TENIDAS EN CUENTA?

Es de suma importancia enunciar los aspectos éticos tenidos en cuenta en una investigación ya que ello da cuenta de la seriedad y madurez con que se desarrolla el estudio y certifica que de la misma manera serán manipulados los resultados.

De acuerdo a la clasificación descrita en el artículo 11 de la resolución 8430 de 1993, emanada por el Ministerio de Salud de la República de Colombia, la presente investigación, se encuentra ubicada dentro de la categoría: INVESTIGACIÓN SIN RIESGO. Tal como lo establece el artículo en mención, en la presente investigación: “no se realiza ninguna intervención o modificación intencionada de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos que participan en el estudio”.

Con el fin de preservar los derechos de los actores sociales, y prevenir la presentación de efectos colaterales adversos atribuibles a la participación en este estudio, en su desarrollo he tenido en cuenta los siguientes aspectos:

9.1 CONSENTIMIENTO INFORMADO

Los actores participantes recibieron información, clara, precisa y comprensible sobre los objetivos del estudio, su metodología, alcances así como el tratamiento y destino de la información obtenida. Solo di inicio al proceso de recolección de la información en el momento que obtuve el consentimiento escrito por parte de los participantes para ser entrevistados y grabados.

9.2 RESPETO A SU DIGNIDAD

He evitado todo tipo de críticas o juicios acerca de las opiniones y declaraciones que expresaron los participantes; no serán sometidos a condiciones discriminatorias ni a situaciones o preguntas que resulten abrumadoras para ellos.

9.3 RESPETO A LA PRIVACIDAD

La información recolectada a través de las diferentes técnicas, sólo se referirá a lo pertinente para la realización del estudio y el logro de los objetivos propuestos; en este sentido, como investigador me abstendré de indagar por temas que generen reacciones emocionales en los actores sociales y que no se relacionen de manera directa con el fenómeno a estudiar.

9.4 RESPETO A LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN

Como investigador he evitado ejercer presión alguna para lograr la expresión de los actores sociales, ni para que ellos profundizaran en temáticas que resultaran altamente sensibles o abrumadoras para ellos; respeté su silencio y las formas de expresión particulares; ninguno de los actores sociales fue presionado para su asistencia a los encuentros.

9.5 RESPETO A LOS SENTIMIENTOS DE LOS PARTICIPANTES

Escuché de manera atenta y respetuosa a los participantes permitiendo su libre expresión. Cuando observé reacciones emocionales adversas la actividad se detuvo y sólo continué cuando el actor social lo permitió de manera expresa.

9.6 CONFIDENCIALIDAD

La información recopilada sólo la utilizaré para los fines investigativos expresados en este documento, será manipulada sólo por mi parte como responsable del proyecto; conservaré el anonimato de los y las participantes. De esta forma, cumpliré cabalmente con lo expuesto en la ley 1090 de 2006 la cual en el Artículo 29 reza lo siguiente:

“La exposición oral, impresa, audiovisual u otra, de casos clínicos o ilustrativos con fines didácticos o de comunicación o divulgación científica, debe hacerse de modo que no sea posible la identificación de la persona, grupo o institución de que se trata, o en el caso de que el medio utilizado conlleve la posibilidad de identificación del sujeto, será necesario su consentimiento previo y explícito.”¹⁰³

¹⁰³ CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. **LEY 1090 DE 2006**. Diario Oficial No. 46.383 de 6 de septiembre de 2006 en http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley/2006/ley_1090_2006.html [en línea] [citado el 11 de agosto de 2009]

9.7 RECIPROCIDAD

Entendida como el establecimiento de relaciones horizontales, equitativas y participativas entre los actores sociales y el investigador, condiciones inherentes al enfoque cualitativo de Investigación Social.

9.8 DERECHOS DE AUTOR

Teniendo en cuenta el Artículo 56¹⁰⁴ de la ley citada, respetaré cabalmente la propiedad intelectual de los autores de trabajos tomados como antecedentes y/o de los que se extraiga aportes conceptuales en este proyecto. Por esta razón se hará referencia bibliográfica correspondiente para cada una de las citas requeridas.

¹⁰⁴ Ibid

SEGUNDA PARTE

LA HISTORIA

Tal como lo propuse, a partir de las técnicas aplicadas en la presente investigación, en compañía de la participante, hemos construido su historia de vida. Se trata de un relato en el que la protagonista narra en primera persona hechos que por su significancia han marcado su destino. Acontecimientos que aferrados a su memoria, poco a poco y en desorden, emergieron de su mente por medio de su voz. Palabras que a través de entrevistas y relatos frente al álbum de familia atrapé en una grabadora y luego, al transcribirlas, dejaron que comprendiera su sentido. Numerosas páginas fueron, entonces, la materia prima con la que, como artesano, trencé los hilos del pasado y del presente para contar esta historia.

A continuación, presento la historia de vida de la actriz social, la cual conserva de manera fiel y literal sus declaraciones. Mi trabajo ha consistido, tan sólo, en suprimir la información que se aleja de forma definitiva del fin investigativo, corregirla en aspectos gramaticales y organizarla en capítulos, con el fin de hacerla más comprensible e interesante. Tanto el título general, como el de cada capítulo de la historia, lo he delegado de manera personal a partir del contenido y, en la mayoría de ellos, usando frases propias de la narradora.

10. “DEL INFIERNO ME SACÓ A LA LUZ”

10.1 CAPÍTULO UNO. “A MÍ ME HABLÓ FUE JESÚS; DE ESO ME EMPECÉ A ENAMORAR”

Llegué por primera vez buscando a un profesor. A una muchacha que estaba ahí afuera le pregunté por él y me dijo que lo encontraba en la parroquia, dijo que tenían una reunión, entonces fui a buscarlo y me dijeron que él salía tarde.

Puede entrar si quiere –me dijeron-. ¿Puedo entrar?, ¿yo puedo entrar a esa reunión? Ella me dijo que sí.

Entré bien arrinconadita. Todos estaban agachados orando. Me escondía detrás de una columna porque iba llorando por un problema de mi hijo; me escondía para que no me vieran los ojos hinchados.

Al rato levantaron las cabezas, eran unas 40 personas las que había en ese entonces y se reunían en la casa cural. El predicador comenzó el tema, decía cosas tan propias de mi vida; era mi vida. Yo decía: pero este porque sabe todo esto; esto es para mí; yo soy esa mamá. ¿Qué clase de amor les estoy dando a mis hijos?

Aunque les costaba rodar, me corrían gruesas lágrimas de la misma conciencia, de todo lo que había ahí; amargura. Terminó la predicación y yo me fui fresca, como si hubiera hablado con ese profesor. A mí me habló fue Jesús y me dijo muchas cosas. En ese momento fue como si Él me hubiera quitado un velo, me dio claridad. Yo miré hacia arriba y le dije: ¿ese es usted?, ¿las cosas se arreglan así? De eso me empecé a enamorar; desde esa primera reunión de una vez me conquistó.

Ahí empecé a conocer y a enamorarme más. Me gustaba la predicación porque me mostraba mis errores. Me gustaba porque me acogían; había una joven que era muy especial y era hermoso como manifestaba lo que Jesús en realidad había hecho en ella; esa alegría. Ella me hacía sentir como joven; lo abrazaba a uno con libertad. A veces yo estaba un poco triste, pero el abrazo me animaba.

Seguí yendo y el Señor siguió mostrándome cosas. Me invitaron a un retiro; me sentí una mujer muy importante. En ese momento fueron más profundas las cosas

y empecé a conocer más del Señor. Yo no sabía tanta maldad que tenía; uno pensaba que era bueno, que no tenía todas esas cosas que la palabra mencionaba y las predicaciones. Me sentaba por allá debajo de un árbol a reflexionar. Entendí que ni yo misma me conocía; que tenía mucha maldad, mucho pecado. Yo que decía: nunca he sido pecadora, nunca he hecho nada malo; resulta que había muchas cosas escondidas. Tenía tanta maldad reservada y nunca era feliz. Pensaba que tenía la felicidad en el mundo y que todo lo hacía bien; esa no era felicidad porque tenía mucho daño, muchas heridas. Era como tener el corazón bien arrugadito de tantas heridas, pero no sellaban porque estaba lleno de huecos, de vacíos. Ahí, bajo el palo, yo lloraba mucho, cómo si el palo hablara. Era duro reconocermelo yo misma, y como asustarme; sí, yo me asusté de ver la realidad.

10.2 CAPÍTULO DOS. CRECER SUFRIENDO

Por ahí de 5 o 6 años recuerdo que... éramos una familia muy grande, muy pobre. Fuimos 15. Y una pobreza muy tremenda. A la edad de 6 años yo quedé huérfana de mamá. Tengo muy pocos recuerdos de ella. Murió por un tumor, en la operación se desangró, ahí fue donde falleció. A mi mamá, solamente la conozco por una foto, ese es el recuerdo que yo tengo, la imagen de ella.

Mi papá decía: yo no puedo quedarme con todos; porque éramos muy pequeños; Fue cuando yo me fui para donde una madrina. En la última noche de novenario me mandaron para donde una madrina. Me pusieron como si fuera una rifa, escoja entre la madrina de bautismo y la de confirmación; para qué lado cogía. Ese mismo día la madrina me llevó. Allá fui creciendo... creciendo y sufriendo. Saber que uno está distanciado de los papás.

No había aceptado que se había muerto mi mamá. A la muerte no la veía correcta; ¿por qué ella se había muerto?; ¿por qué tenía que haberse ido cuando más la necesitaba? Quedé sola y fui creciendo... creciendo y sufriendo; para allá, para acá. Trabajé allá, desde niña, muy duro. Me tocaba pararme a las cinco de la mañana a regar una cantidad de matas; había cosecha de parras, le tocaba a uno duro, recoger la cosecha. Allá recibí por parte de mi madrina un buen trato pero por parte de las hijas de ella no. El trato fue muy duro y, pues, como en ese tiempo no podía uno contestarle a nadie. Uno va cogiendo ese rencor, ese dolor.

A la edad de trece años me lo pasaba vendiendo. Me ponían a vender leche y queso con una viejita por la calle. Me iban a poner a estudiar y mi papá decía que no, que el estudio no era para los pobres, que para nosotros no; no tanto por la

pobreza sino que decía que eso era para los que no tenían oficio. Mi papá era así, era de un carácter muy rígido entonces dijo que no, que yo era para trabajar. Mi madrina decía que no, que tenía que estudiar y él que no, que no, que no estudiara y fue entonces cuando me llevaron para la casa otra vez. Fue una lucha dura, empezaron los choques con mis hermanas.

Yo era ahí en la casa haciendo lo que podía hacer y ¡hay de lo que no podía hacer! Mi papá era muy duro, muy castigador, nos daba con reajo, él no nos perdonaba ni una y como en ese tiempo a uno le daba miedo irse de la casa; aguanté todo eso, aguanté toda esa pobreza. Pensaba muchas veces irme pero a mí me daba miedo, ¿para dónde cojo? También muchas veces hubo intento de... de quitarme la vida; por tanto sufrimiento. No lo dejaban a uno ni salir a la calle. Iba creciendo y si un hombre se le acercaba: no, usted no puede hablar con ese hombre. Que haga oficio, que mándelo a hacer oficio donde no había. Sí, mi papá era así.

Ahí con la madrina había una hija, un yerno y cuatro hijos, ella y mi padrino. Respecto a los dos últimos les doy gracias. A ella porque me acogió con amor, yo nunca pude decir que de niña sufrí de hambre porque allí pude tener todo lo que necesitaba con respecto a los alimentos; lo que quisiera comer, todo, frutas, leche, cuajada, todo porque allí todo había en abundancia. Pero hacía falta lo mejor, ¡el amor! Yo vivía como una arrimada, no por parte de mis padrinos, sino de los otros que vivían allí; me mandaban a todo, tenía que barrer, tenía que lavar calderos; en ese tiempo se lavaba con hojas de guácimo y todo eso era duro.

Lo que me afectó a mí para irme de allí a los trece años, y eso me marcó, fue cuando uno de ellos, de los que vivían ahí, comenzó a llegar a las cinco de la mañana a mi cuarto. Yo, disponible a que ellos entraran a tocar el cuerpo de una niña. Eso era lo que a mí más me marcaba. Y me siguió marcando ese dolor, de saber que entraba un hombre a tocar mi cuerpo. Callé eso porque él me prohibía decir. Entonces tomé la decisión de irme por eso, era lo único que a mí me hacía sentir miedo, ese señor ya de edad; porque era el papá de cinco hijos. Sentía miedo y ya no me gustaba que llegara a tocarme y si yo podía despertarme antes pues me levantaba más temprano, pero no. Esto duró como un año, porque no quería irme pues sabía que la pobreza siempre era tenaz en la casa y mi papá con todos los muchachos... yo ya sentía miedo, a mí ya me daba miedo.

Casi no fui mucho de amigos y de amigas, porque es que mi papá nunca nos dejaba salir. Después, cuando ya nos mando a trabajar de niñera, a los 14 años, ya no nos podía tener en la casa. Entonces me refugié cuidando ese niño, como que mi vida fue muy diferente a lo que llevaba yo en otro tiempo. Que pensaba yo:

que lo que yo sufría en mi niñez me iba preparando para cuando tuviera mis hijos. Porque yo pensaba desde muy pequeña que cuando llegara a tener mis hijos no les iba a pasar lo que a mí me había pasado; yo no les iba a pegar; yo si los voy a querer, decía.

Me agarraba con mis hermanos, me agarraba con mi hermana. Nos agarramos y a ella le toco esconderse porque yo la perseguí con cuchillo, ella se encerró en una pieza y papá esa noche nos cogió con un rejo de tres patas y nos dio a juntas. Y con mis hermanos mayores... uno que era tonto, altote, me pegó en el oído y me hizo ver estrellas, yo saque toda la valentía que tenía y le pegue un mordisco que casi le arranco; del mismo dolor no me pudo hacer nada. El mal que me daban yo lo volví también. Haberme ido de niñera me sirvió; aprendí a querer a los niños desde pequeñitos.

Cuatro de mis hermanos no eran normales, ellos eran retardados mentales. Yo llevaba seguramente un sufrimiento desde el vientre de mi mamá porque nací después de dos de ellos. Me imagino que mi mamá, como había tenido a mis dos últimos hermanos, al quedar embarazada de mí ella pensaría: viene otro hijo anormal. Creo que ella sufría mucho; para qué voy a tener esta hija, este hijo, -debió haber pensado-. Creo que fue una batalla muy tremenda de mi mamá porque con tanta pobreza y saber que ya tenía dos hijos mayores loquitos y todavía a lo último de los 15 hijos llegar otros dos retardados mentales y al final yo, la última de todos ellos. Yo me imagino que el pensar de mi mamá sería: no, viene otra a este mundo a sufrir. Pero no, para la gloria de Dios, hoy en día le doy gracias a Él porque nací bien.

De mi infancia, algo bonito... no, todo estaba marcado porque... de pronto algo bonito fue cuando me puse mi vestido de primera comunión era largo, con velo, bonito, pero no aparecía mi sonrisa; trataron, me tomaron fotos, intentaban hacerme reír pero no; como que era esa niña que nunca podía reír. Pero yo sentía una alegría por la manera en que estaba vestida, porque era como si estuviera vestida de monja y era lo único que yo veía. Pero en cuanto a que yo tuviera la libertad de una niña, no.

10.3 CAPÍTULO TRES. "NOS MIRÁBAMOS POR UN ESPEJO": EI AMOR COMO ILUSIÓN

Volví a la casa a los 16 años y llegué muy bonita, como que ya muchos muchachos lo miraban a uno. Conocí, un siete de agosto, a un muchacho en una

fiesta en la casa y él me gustó y no más con mirarlo nos besamos y ese fue mi novio de tres años. Pensé que él fuera a ser mi marido, deseaba que lo fuera.

Él me regaló muchas cosas y mi papá no lo quiso; por el color. Era moreno, negro. Le dije: pues gústele o no le guste él es mi novio. Esa fue la primera vez que yo le hablé así a mi papá; él me dio duro. Él fue un papá muy duro, pero muy respetuoso; eso sí. Yo le seguí llevando la contraria y nosotros nos veíamos a las escondidas.

El amor de nosotros, de jóvenes, como no me dejaban ver con él, nosotros nos mirábamos por un espejo; él de una esquina y yo con el espejo en la ventana. Nos conformábamos en que él me estaba mirando y yo lo estaba mirando. Me pegaba la escapadita con mentiras; me voy a comprar tal cosa, y era mientras el ratico que me veía con él. Así duramos tres años y después unos vecinos nos dejaban entrar, o mi papá se iba para el trabajo y él llegaba en las horas en que él no estaba.

El fue muy detallista y era muy respetuoso y yo deseaba que fuera más allá, pero a uno le habían enseñado que uno no se tenía que brindar a los hombres; porque esa era la decisión del hombre y no de uno; y tratar de seducir como hacen ahorita, no. Yo decía que cuando uno se enamoraba uno tenía que ser de ese hombre porque ese es el amor y a cualquier momento uno no sabe, se le escapó, se lo llevó otra y ahí termino. Ahí fue donde yo conocí ese amor. Yo lloraba para recuperarlo pero la suegra y las hermanas me hacían imposible la vida. A él se le apareció otra muchacha y la embarró con ella y en ese tiempo uno respetaba: que si la embarazó responda. Y eso no se perdonó. Yo digo que a veces el amor está, pero hay orgullo. La muchacha salió por otro lado y al fin no quedaron ellos. El me insistió; él sufría y yo también. Finalmente el orgullo nos alejó. De parte de juntos, él era orgulloso y yo también. Ahí terminó la relación a los 18 años.

10.4 CAPÍTULO CUATRO. SUICIDIO, NOVICIADO Y SALIDA DEL HOGAR: SUEÑOS DE FUGA

Intenté envenenarme porque que hartera estar en la casa; nunca hubo una silla, un televisor, nunca hubo nada, todo muy pobrecito, ni una cama. Dormíamos unos en el suelo y otros en un catre. Me iba a envenenar, un hermano me pilló en ese momento y mandaron a llamar la policía, mandaron a llamar a los vecinos y mi papá decía que si yo llegaba a morirme que no era causa suya.

Una hermana estaba en dieta y cuando le pasaban comidas saladas a mi papá le daba mucha rabia, entonces cogía y le tiraba a uno la sopa en la cara. Para mí todo eso fue muy duro. Una vez se me quemaron los maduros y con los maduros me quemó la boca. Entonces a mi me llevaba a eso; al suicidio. Si un papá me hacía eso y saber que no había una mamá ahí; que no tuve una mamá para decirle mire que me hicieron o mire que me duele y yo fui creciendo con todo eso.

Quise ser monja. En ese tiempo, estaba muy dolida por muchas cosas, yo decía: quiero irme más bien de monja. Hablé con una monja que me conocía, le dije que quería irme de monja. Ella me dijo: van a venir unas monjas de Medellín a ver a las que se quieren ir. Llegaron y fueron a mi casa y dijeron que eran 10 años sin ver la familia. Yo dije: huy no, mucho tiempo. A pesar de todo me dolía dejar la familia; a pesar de todos los sufrimientos, yo decía: ¿no, no, no, yo todos esos años y no volver a ver a mi papá? A pesar de los castigos que nos daba pero había amor. Entonces yo les dije que no, pero ese fue un anhelo de irme. Era por eso, porque vivía aquí aburrida entonces quería irme de monja.

Llegó una señora a la casa, era la señora más rica del pueblo, y le dijo a mi papá: ¿usted tiene alguna hija para que vaya a ver a mis hijos? Para que les arregle la ropita y todo. Eran dos niñas y dos niños. Yo estaba por allá en un rinconcito escuchando la novela de Calimán, en la radio; brinqué de la alegría tan grande. Mi papá dijo: yo no sé si trabajará; yo dije sí, sí señora, yo le trabajo. Allá duré tres o cuatro años trabajando. Siempre me quedaba allá porque nunca me quería quedar en la casa durmiendo, yo tomaba propiedad donde llegaba.

Nunca me gustaba irme a quedar a la casa de mi papá siempre deseaba salir de ahí, salir de ese tormento de todo; entonces me quedaba en la casa donde trabajaba. Cuando llegue a los quince años en ese tiempo un almuerzo de sancocho de gallina para uno de pobre era mucho; era la celebración. Que quiere –me preguntaron- ¿un sancocho de gallina o una ida a Bogotá a ver a una hermana? Yo decía: el sancocho me lo como ahorita y el viaje no. Yo dije: me voy a Bogotá a conocer.

Me fui para Bogotá y viví sabroso, fue cuando yo le dije a mi hermana: oiga yo ya llevo dos meses aquí y no quiero estar más arrimada, quiero trabajar para ponerme la ropa que se ponen aquí, todos esos aparatos raros, largos. Me buscaron donde una doctora y un doctor. Tenían también un niño y yo imaginaba: cuando yo tenga un niño va a ser así como este. Trabajé, ahí y ganaba, trabajé un año, así fue mis quince años. Me puse muy bonita, porque era muy flaca, se me compuso el cabello. En ese tiempo, ¿enamormarme? No, yo no; no había amor, había miedo, rabia.

En ese tiempo de mi vida hubo muchos vacíos, muchas heridas, marcas al haberme refugiado en esa casa donde trabajaban tantas mujeres. Hubo una mujer que se enamoró de mí, ella tenía posición de trabajar ahí hace tiempo. Era como un ama de llaves y se hacía lo que ella mandaba. Yo le seguía la corriente porque me ofrecía plata; me compraba la mejor ropa, los mejores zapatos, lo que yo no tenía. Me dejé llevar por esa mujer, me acostaba con ella. Lloraba porque ya me daba asco. Cuando yo decía que ya no quería más, ella me daba duro. Me amenazó; que si yo decía algo ella me mataba. Me hastiaba eso. Me duele recordarlo [se le quebranta la voz], saber que tenía que venderme por dinero. Después yo dije, no, no más. ¿Por qué voy a tener que acostarme con una mujer? Y ahí empecé a descubrir que quería ser más importante.

Ella me perseguía y perseguía a mi novio a donde había prostitutas y si él se metía por allá venía y me decía; me hacía sentir mal pero yo no le paraba bolas, aunque me dolía. A veces me daba duro y me aruñaba. Yo le decía a él que nosotras peleábamos por cualquier otra cosa; Él nunca supo nada. Nadie se enteró; yo no tenía confianza, había miedo. Hasta que me desaparecí de esa mujer.

En ese tiempo, de 18 años, fui perseguida por muchos hombres sobre todo casados, yo le decía a ellos: -¿es que usted cree que mi cuerpo está en venta?-. Un policía me brindaba cosas, hasta que un día me llevo algo muy costoso. Si yo hubiera querido haber conseguido plata, la había conseguido porque en ese tiempo él tenía plata pero tal vez Dios me tenía preparado otras cosas mejores para mi vida y nunca permitió que llegara hasta allá. El que me vino conociendo fue mi esposo; con él fue que me entregué, a pesar de tantos años de sufrimientos.

Conocí a quien sería mi esposo en una fiesta de bautizo; todavía tenía esperanzas con el otro novio, tenía la expectativa de encontrármelo en esa fiesta. Él había dicho que yo no conseguiría nunca más un novio como él; yo dije: este que está creyendo, ¿Qué solamente él es hombre?

Mi hermano me presentó a unos amigos y me dijo: este es casado, pues él me enseñaba a respetar a los casados, este es soltero; a mí me daba lo mismo, yo estaba pensando era en el otro. El soltero me sacó a bailar, ya en la madrugada empezó a decirme cosas, pero nada que ver conmigo. Más tarde me dio un mordisco en la mano y ese mordisco me conquistó; como que todo en mi vida hubiera sido a las malas.

Él le dijo a mi hermano que yo le gustaba y me mandaba saludes con él; Que se iba para Bogotá, pero a mí me daba lo mismo. En eso conocí al papá donde yo trabajaba, él era un albañil, comenzó a hablarme del hijo sin conocer que era el mismo que me estaba mandando saludes. Luego dijo que el hijo me mandaba a decir que si me dejaban salir esa noche para que fuera y hablara con él, y yo le dije pues que hablara por mí. Como él fue me dejaron salir, salimos a una heladería y nos tomamos unas gaseosas y me propuso que fuéramos novios, me demoré en decirle sí. A lo ultimo le dije que sí. A mí me dio alegría de verlo a él alegre; ese muchacho se alegró mucho por ser novio mío. Entonces seguimos viéndonos, íbamos a cine, duramos como dos años de novios y luego me fui con él de donde estaba trabajando. Me fui con miedo porque nadie se podía volar con un hombre en ese tiempo.

No nos habíamos ido antes porque mi papá siempre había vivido enfermo y yo le decía que yo nunca lo dejaba que hasta que mi papá no se fuera a morir. A pesar de que yo trabajaba siempre iba a verlo. Él me dijo que nos casáramos y yo le dije que no porque mi papá vivía muy enfermo. Cuando mi papá falleció duramos un año porque tuve que guardarle luto todo un año, luego me tocó salir. Cuando mi papá murió salí del pueblo me fui a trabajar a otro pueblo y duré tiempo porque fue dura la muerte de mi papá. Casi que me fui otra vez a hacer la platica de antes. El vestido negro me hizo daño y la ropa negra; ya no me hace daño. Fue muy duro porque yo pensé, cuando mi papá se murió, aquí se me vino el mundo encima. Tenía dieciocho, yo decía se me vino el mundo encima porque con mis hermanos se vivía una guerra, una pelea, yo no era bienvenida en la casa. Yo tenía que trabajar para vestirme o sino no me ponía nada. Entonces esa fue mi niñez y juventud, trabajé, trabajé y trabajé.

En ese entonces mi papá ya había muerto hacía un año. Me fui escondida de la señora donde trabajaba porque una vez le dije que me iba a casar y me dijo que todavía no, porque estaba muy joven. No vi otra opción que irme. Le dije que me dejara salir a vacaciones porque ya llevaba bastante tiempo trabajando allá, entonces dijo que adonde quería ir; quiero irme para el pueblo donde mis hermanos le dije. Me fui por quince días de vacaciones. A las diez de la noche cogí rumbo; me fui toda la noche llorando porque para mí fue muy duro. A la única amiga que trabajaba ahí le dije me voy, ella lloraba diciendo: en todo caso que le vaya bien, le deseo lo mejor. Le dije que nos comunicáramos para preguntarle lo que pasaría en el pueblo, porque yo era famosa allí. A pesar de todos mis sufrimientos trataba de atender bien. En la cafetería me decían la bambina, y los clientes decían: -si está la bambina voy porque ella me atiende bien. Al poquito tiempo la llamé al teléfono de ahí; ella me dijo: -amiga, no vaya a volver a este pueblo, aquí van a meter a su novio a la cárcel, la señora está muy brava, que usted cómo se fue, que no iba para donde ningún hermano; no venga porque está muy alborotado el pueblo.

10.5 CAPITULO CINCO. MATRIMONIO: “EL SEÑOR ME ENSEÑÓ CÓMO CONQUISTARLO”

Al principio, mi esposo no estaba de acuerdo que yo entrara a las cosas del Señor porque hubo muchos cambios en nuestras vidas; actitudes, no por tomar diferencias con él, sino porque había muchas cosas entre nosotros. A él no le gustó eso y siempre había dificultades. Cuando yo aprendí a leer yo me tenía que esconder para que él no se diera cuenta. Fue tanto el amor que le cogí a las cosas del Señor, a la palabra, que yo a veces me encerraba mucho a conocer, a descubrir las cosas maravillosas de la palabra. Mi esposo comenzó a ponerme problemas; que no fuera a eso, que no fuera por allá. Yo le decía que las cosas del Señor eran muy maravillosas que fuera, y él decía: no, yo que voy a ir a hacer por allá, vaya usted que es pecadora. Yo le decía: sí, yo soy pecadora, así es, por eso estoy allá, no estoy por buena, estoy por mala. A él le daba risa escucharme.

Cuando había vigiliias y él veía que yo me estaba alistando, se iba y se ponía a tomar para que no fuera; yo no le paraba bolas. Él a veces me decía: si usted se va para vigilia yo me voy a poner a beber. Yo le decía: usted verá, si usted no quiere reconocer la realidad que Dios está dando, allá usted. Él nos está dando cosas muy hermosas para la relación de nosotros, por eso tanta diferencia, tanto cambio. Él me cogió fastidio por el cambio de mi vida, entonces a él no le gustaba eso.

Yo le decía al Señor que yo cómo hacia, cuando una vez mi marido me puso a escoger entre la iglesia y Él, delante de mis hijos. Él se paró de la mesa y yo le dije a mis hijos, no pues si su papá me pone a escoger yo escojo la iglesia; lo único es que no me deja por cosas malas sino por cosas buenas. Después ellos se fueron y él se puso a beber y no quería saber nada de mí. Yo le decía al Señor: ¿por qué ahora que lo conozco?, ¿por qué me están pasando estas cosas?, ¿por qué antes no?, nosotros vivíamos bien, pero ahora él por su lado y yo por el otro. Dormir con él era como dormir con un enemigo y mí me dolía porque cuando yo ya querría buscarlo él no quería, me rechazaba y eso duele.

Yo le dije al Señor: la verdad es que yo conocí a este hombre primero; pero hay una cosa en mí, es que yo los quiero a los dos, yo quiero a mi marido y a usted. Yo iba a las reuniones y me fascinaba porque era como si Dios mismo me estuviera diciendo las cosas; yo decía: sí, así es, yo tengo que ser así. A mí me fascinaba cuando hablaban de cómo tenía que ser la esposa de amable, atenta; eso está en proverbios treinta y uno. Empecé a obedecer la palabra e ir ganándome el amor y el afecto de ese esposo. Yo decía: tengo que luchar por ese esposo, yo no tengo que perderlo. Aunque aún no éramos casados.

Traté y fue difícil volverme a enamorar de él. Cuando él me amaba era diferente pero cuando quise amarlo fue al contrario. Yo le decía a Dios: ayúdeme, usted tiene que ayudarme. Ahí empecé a conquistar a ese esposo; el Señor me enseñó cómo conquistarlo. Recordé cómo era esa joven que él enamoró, cómo me conoció. Fue cambiando la relación en muchos aspectos: dialogaba más con él, le decía cosas bonitas del Señor: mire que el Señor ha hecho en las persona cosas tan maravillosas, en nosotros podía hacer lo mismo.

Cuando había dificultad en el trabajo, yo le decía: no se preocupe que Dios sabe que nosotros necesitamos, y así él empezó a enamorarse de Dios porque veía la realidad de lo que Dios hacía; no porque yo lo decía, sino porque era un hecho. Se fue enamorando del Señor; ya cuando las cosas se veían sanas y llegó el amor, fue cuando no le volví a hablar del matrimonio, porque yo le decía que no viviéramos así amancebados, entonces él decía: no, yo me caso con una sardina, no con una vieja. No le volví a mencionar el tema, y deje que fuera Dios el que lo hiciera, permití que Él obrara en nuestras vidas. De repente dijo un día: nos vamos a casar. A mi provocaba correr de una pata.

El Señor nos fue dando sorpresas. Él se empezó a enamorar de la eucaristía; porque no era de eso. De ahí para acá él empezó el deseo de recibir la comunión, él se arrodillaba y rezaba ratos. Un día salimos de misa y supimos que mi hijo se había accidentado muy feo; estuvo al borde de la muerte. Él vio respuestas de Dios allí y fue como enamorándose de Él, por causa de ese amor fue llegando, en realidad, también el amor de nosotros.

Llevábamos 23 años de unión libre. Fue muy hermoso porque mi esposo compró todo. Yo decía que yo me casaba con el único vestido bueno que tenía pero no, él me mandó a hacer el vestido. Él mandó a hacer las argollas. Yo todo lo dejaba que él lo hiciera. Mis hijos nos dieron una sorpresa a juntos porque fueron y consiguieron un traje especial con corbata y todo. Y ellos muy contentos, la familia y todos. Hicimos un almuerzo. Entramos a la iglesia, había varias parejas casándose, él no me había visto el vestido, no sabía cómo estaba arreglada.

Si yo me hubiera casado antes de conocer al Señor yo creo que yo no le había visto tanto sentido a ese matrimonio. Yo me arreglé muy hermosa, como una novia muy hermosa y estaba muy contenta por dar ese paso. Yo lo miraba y yo lo veía muy joven; el Señor me manifestó ese esposo muy joven. Y fue muy feliz, esa fue la felicidad más grande que pude haber tenido en los años que estuve viviendo con mi esposo; el matrimonio y aceptar bien las cosas, seguir el camino que Dios nos muestra con el matrimonio; con dificultades y todo, pero ahí seguimos

luchando. Seguimos yendo a misa. Ya no me ponía problema para que yo fuera a la asamblea, a la oración; ya no me ponía peros, antes al contrario.

10.6 CAPÍTULO SEIS. SUPERACIÓN PERSONAL: “YO QUERÍA SABER LEER, SABER ESCRIBIR”

Cuando venía de un retiro o de cualquier tema yo le pedía tanto al Señor que me ayudara a conocer más de Él. Yo traía todo en la mente porque no podía escribir nada ni podía leer pero yo les decía a otras personas que me leyeran, yo venía a la casa y me sentaba en el patio y reflexionaba, como que yo traía al predicador vivo, hasta los gestos se me quedaban. Empecé a tener los gestos y movimiento de la boca del predicador porque a alguien que habla yo le miro, los ojos, el movimiento de la boca, yo me quedo mirándolo, o sea, me entra no más con mirarlos, yo venía y reflexionaba. Me daba pesar no leer, me daba tristeza todo el tiempo que yo perdí, porque yo digo, no sólo porque no lo hayan puesto a estudiar a uno sino porque uno no se dedicaba, no le interesaba sino trabajar y nada de estudio; eso no valía en ese tiempo. Entonces yo comencé a pedirle todo eso al Señor que yo quería leer, mi esposo me decía que si a mí no me daba vergüenza de que yo no sabía leer, que no sabía escribir que tal que me pasaran a escribir o a leer que yo que decía. Yo le decía que yo decía mentiras, que me duelen los dedos o algo. En otro retiro que se hizo, siempre para mí los retiros son muy anhelosos, y todavía, una vez me decían ahí, decía el predicador, van a escribir una carta al Señor y le van a pedir lo que ustedes más quieran, pídanle que Él les va a dar los deseos, y yo pensé cómo hago, yo creía que la carta me la iban a pedir para leerla.

No, nadie sabía. A mí me pedían ayuda. Me acuerdo tanto de una muchacha que me dijo hay ayúdeme a hacer esa carta y yo le dije no, más bien yo le digo lo que tiene que escribir y usted la hace; pero a mí me daba pena que se supiera todo porque estaba en medio de profesores, de jóvenes, me daba pena que todos supieran escribir y yo no. Era la única del grupo que no sabía escribir. Solamente había una señora a la que yo le decía que me escribiera, ella era la que yo usaba para todo.

Claro, yo sufría, me daba vergüenza. Cuando el predicador dijo, si no saben escribir pongan sus manos en la hoja y dígame al Señor que le de lo que usted anhela, yo dije pero yo soy la única que no sé escribir, cómo hace para saber que yo no escribo. Incluso una noche yo me froté la biblia en la cabeza, a ver si me penetraban esas letras hasta lo más profundo, me puse la biblia así porque yo quería saber leer, saber escribir. Cuando, yo no sé, al tiempo, me di cuenta que yo iba escribiendo; que se iban dando como las letras porque a mí se me dificultaba

los números hacerlos y cuando yo vi que ya iba sabiendo y ya como que tartajeaba leyendo, yo decía, yo ya sé leer, yo ya sé escribir, y ahí fue cuando comenzaron a ayudarme. Eso es lo que hace que yo esté con nuestro Señor; porque Dios me dio ese entendimiento, muy hermoso, saber que empecé a leer y a escribir eso me marca y es algo que yo cuando a veces hablo eso, me da como alegría porque en qué momento yo aprendí todo eso.

En oración le pedía mucho al Señor que algún día yo pudiera ir a estudiar. Le dije a mí esposo: yo quiero estudiar. El me dijo: ¿qué?, ¿estudiar? Yo le dije: sí, yo quiero estudiar. Entonces él me dijo: pues si usted quiere. A él se le hacía raro porque como era todas las noches, dijo: pero a mí se me hace raro que usted vaya a estudiar y deje la iglesia. Yo le dije que no pasaba nada; era para que él viera que yo también quería salir adelante y que no tanto era la iglesia sino que Dios estaba ahí, el me acompañaba a todas partes.

Cuando entré a estudiar a mí me dio vergüenza, porque eran muchos jóvenes y señoras no habían sino tres; de mi misma edad. Entonces yo entré con pena. Cuando nos presentamos yo le dije a los jóvenes: yo nunca he estudiado, yo he entrado a una escuela o a un colegio cuando he ido por las notas de mis hijos; jóvenes, miren, tan vieja yo y estudiando, no esperen que estén viejos para estudiar. Ellos me ponían cuidado. Se pusieron muy contentos y decían que me ayudarían en las tareas, que no iban a afanar, porque yo escribía muy lento. Y sí, muy contenta estudiando la primaria.

En ese tiempo fue la enfermedad de mi esposo y entonces si dejé de ir. Me tocaba ir por ratos y no pude terminar, ahí me quedé en la primaria. Él siguió muy enfermo, entonces no volví a estudiar; luego fue la muerte de él. Los profesores me mandaban a llamar y yo decía que no porque él me iba a dejar a la puerta del colegio y me decía tome para el recreo y cuando yo salía, a veces él me estaba esperando; era como cuando el novio espera a la novia entonces viví esa etapa como esa joven que nunca tuvo eso. Yo siempre llegaba contenta por cada nota que sacaba bien, le decía mire hice esto, pude hacer este dictado, mire pude hacer la suma. Yo era feliz cuando sacaba bien en todo eso, todavía tengo por ahí las previas y las notas; el uniforme que usaba no lo boté, yo lo tengo. Por eso no volví a estudiar, porque era muy duro.

10.7 CAPITULO SIETE. ENFERMEDAD Y MUERTE: “EN LOS BRAZOS DEL SEÑOR”

El proceso de la enfermedad fue muy rápido, se desarrolló en tres meses. Mi esposo sufrió de cáncer en los huesos. Cuando yo supe que tenía cáncer, cuando el médico me dijo, yo le decía que no le fuera a decir a él porque él tenía la esperanza de que iba a estar bien y que se iba a parar allá al frente, en la asamblea, a decir muchas cosas que el Señor había hecho; yo le dije sí, el Señor ha hecho y está haciendo.

Fueron noches duras, noches tremendas, lloraba, no lloraba al pie de él para que no lo notara; pero eran noches en que yo dormía al pie de la cama de él; acostada en el suelo en un ladito, en el hospital, en la clínica a donde a él lo mandaran, era ahí, a toda hora y momento. De noche, cuando él no me veía, me desahogaba llorando; lloraba de saber que estaba perdiendo a ese esposo, que se estaba yendo lentamente. No le demostraba mi tristeza tampoco a mis hijos para que ellos también tuvieran valor, tuvieran fuerza. Yo les decía: su papá tiene esto, tiene lo otro, tenemos que prendernos mucho del Señor para que él nos dé fuerzas para vivir; tenemos que ser fuertes, superar ese dolor.

Él a pesar de todo, de todo lo que vivimos, el mal genio, los ratos difíciles, fue un esposo bastante organizado; en la casa no faltaba el alimento, siempre era responsable. Fue muy buen papá y todo. Fue muy duro para toda la familia; para los hermanos, para los hijos, para la mamá, para todos fue muy duro la enfermedad de él.

Comenzaban algunos, llévelo a... a partes donde no tenía que llevarlo, que lo sanaban, que no se qué, que el hermano que por allá en un pueblo, que al otro pueblo. Y huy no, yo sentía que como que van a llegar más pruebas, van a llegar más propuesta para ver usted que hace. Un hermano lo iba a llevar por allá para donde un curandero, que él alentaba el cáncer, y que no me fueran a contar a mí; se lo iban a llevar en avión. Que no me fueran a contar a mí porque yo no dejaba. Una cuñada no aguantó y me dijo lo que los hermanos iban a hacer. Yo le dije a él: ¿Usted quiere ir con sus hermanos? ¿Usted qué dice? –me contestó-. Para mí, eso no está bien, si usted quiere ir yo no lo acompaño, si usted quiere ir vaya, si se quiere ir detrás de sus hermanos vaya, pero yo no. Él me dijo que no, que él hacía lo que yo dijera. Le pregunté: ¿usted tiene confianza en Dios?, me respondió que sí. Comencé a dejarle noticas de oración. Él empezó a hacer oración y se llenaba mucho de fe.

El proceso de él también me ayudó a mi mucho. Por haberlo cuidado durante la enfermedad, durante los tres meses, él como que me dio una catequesis. Ahí aprendí a conocer más de Dios, aprendí más del Señor. A través de la cama de él, de aguantarlo, de ver el dolor que él mantenía día y noche y no había ningún

alivio. Luchando con los médicos por acá, luchando por allá, que voy a meter tutela para descubrir bien que era lo que tenía y después yo les decía a los médicos que por favor nunca le dijeran delante de mí que tenía esa enfermedad. Que no le fueran a decir, que yo no sería capaz.

Una vez nos fuimos para el centro con una cuñada y cuando llegamos ya la psicóloga había hablado con él, ya él sabía; lo vimos extraño y le dijimos: qué tiene, qué pasa, y dijo: no, nada. La cuñada miró y me dijo: huy ya le dijeron, ya le dijeron que tiene. Mi esposo dijo: le voy a decir algo, ya descubrieron lo que yo tengo; eso fue un seis de diciembre. Yo me le voy a morir, porque tengo cáncer – dijo-. Al escucharlo, como nunca lo había oído decir de él, pegué un grito. Los enfermos de las otras camas se asustaron porque yo grité de ver que ya él sabía. Dijo: no, pero no se preocupe mujer, yo sólo le digo que sea valiente, que siga ahí en las cosas del Señor; siga ahí que él le dará muchas fuerzas. Cada vez que iba, él me daba ánimo, me daba consuelo porque era duro ver que se estaba muriendo, que se me estaba yendo poco a poco ese hombre.

Cual más decía no, ella ahora no vuelve a la comunidad porque su fe... Yo tenía mucha fe en que él Señor lo iba a levantar, entonces creían que yo no iba a volver por eso. Y mis amigas decían que no, que yo no iba a volver por eso. Porque la fe que yo tenía en el Señor, las ideas que nos hacíamos con él. Pensábamos que él se iba a parar en frente de la comunidad hablando, dando testimonio. Sí, me hacía muchas ideas yo de eso.

Él empezó a decirme que cada dolor que él tenía que le pusiera la mano. Y yo le ponía la mano y lo sobaba. El tenía tanta fe en Dios que no más con que lo tocara le pasaba el dolor, porque el cáncer en los huesos es un dolor tremendo. Él empezó a tener fe. Cada momento que yo lo viví a él, vivía como si Cristo me estuviera hablando por medio de él; y sí, era como si Jesús lo estuviera atendiendo mientras estaba postrado en una cama. Fue perdiendo el habla, él quería leer la palabra pero ya no podía. Entonces yo le leía y a él le gustaba que mandara a llamar a los de la comunidad para que oraran.

Un día nos reunimos a pedirnos perdón; reuní a mis hijos, le pedía que me perdonara, lo que le había podido haber causado a él. Él también me pidió que lo perdonara que él no se había dado cuenta que tenía una mujer muy valiosa. Con los hijos y todos nos dimos un perdón ahí; un perdón delante de los de la comunidad que habían estado ahí orando esa noche. Después ya no hablaba ni nada. Yo le decía solamente diga Jesús, y el nombraba a Jesús y era como un niño nombrando: Jesús, Jesús.

La pasaba de rodillas orando día y noche, orando porque ya él no permitía que me fuera ni un momento, quería que estuviera ahí. Yo le decía: ¿usted si cree que yo lo amé? Y me decía que sí. Le pedía que me abrazara y aunque estaba en los últimos días, él alzaba el brazo a pesar de que le dolía y los abría. Fue el último abrazo que me dio. Me besaba y me besaba.

Yo le decía: no piense tanto en mí, no voy a quedar sola; yo voy a estar con Dios, voy a ayudar a mis hijos y vamos a salir adelante. Él me decía que sí. Yo sé que usted me dijo que tenía que ser fuerte –le decía-, voy a ser fuerte y todo lo que usted me ha dicho yo lo voy a hacer. Él me decía, antes de perder el habla, que no fuera a conseguir otro hombre, que tenía que mirar bien porque otro vendría a acaparar lo que él había construido. Le decía que no, que yo me quedaba con el Señor que no se preocupara por eso, que yo estaba con el Señor y que esas cosas no iban a pasar.

Cuando llegó el momento de la muerte, fue un proceso duro, huy sí... fueron duros esos días, esos momento, esas horas, esos segundos, de verlo que ya se iba. Ya todos lo veíamos como un niño; todo se lo teníamos que hacer, las atenciones eran las de un niño y todo tenía que ser especial; tratarlo con cremas especiales para que no se fuera a pelar, asearlo, bañarlo, todo.

Le doy gracias a Dios porque nunca me abandonó. Él siempre está ahí, a todo momento, a todo instante; solamente nosotros nos salimos de él, de sus manos; Él siempre está ahí. Yo decía: lleva tres meses en cama, no ha podido trabajar, ¿cómo vamos a hacer con el sustento? Pero no, yo veía el monedero y siempre estaba lleno. Alguien venía con cien, con doscientos, hasta con trescientos; con cincuenta, veinte o diez mil pesos. Las bendiciones de Dios siempre estaban allí. El Señor veía mi amor como esposa y lo que mi esposo había hecho; él se fue muy enamorado del Señor, conociéndolo en su proceso. A toda hora era hablándole del Señor en su cama. Él la pasaba orando, con fe; le pedía al Señor que no se le fueran a partir los huesos. Yo le pedía al Señor que no fuera a perder la respiración para ponerle oxígeno y tenerlo que llevar por allá, que no hubiera problema para poderlo mover. El Señor le escucha a uno de acuerdo a la fe que uno tiene, el escucha lo que uno le pide. Hubo esa oportunidad y yo le agradezco al Señor todos los días y le doy muchas gracias por eso, por esa petición.

Él último día de la vida de mi esposo, esa madrugada yo no entraba a su cuarto. No quería entregarlo y le decía a la gente que duró hasta la madrugada conmigo: ¿Por qué se me dificulta entrar? Lo veía de lejos en su agonía; no quería que muriera, no quería que se fuera. A las cinco de la mañana, mis hijos se habían acostado y había quedado con dos señoras, yo no hacía sino mirar hacia el

cuarto, me arrodillé al pie de una silla y dije: ¡Jesús, donde está, usted donde está! –Grité fuertemente- ¡donde está, ayúdeme! Mis hijos se despertaron y me decían: usted dijo que no iba a llorar así, que no iba a gritar que todo iba a ser en paz; yo les decía: sí, pero no puedo, no puedo en este momento, su papá ya se nos va.

Entré al cuarto y me arrodille al pie de él. Reuní a mis hijos y a los dos que criamos y les dije: háganse alrededor de su papá. Aparecieron los hermanos de él también, todos. Les dije: toquen a su papá, vamos a orar. Lo cogí de la mano y le dije: viejo, el abrió el ojito tantico, viejo, usted ya se va porque llegó el momento, Dios ya viene por usted; ya es la hora y Dios tiene una morada para usted allá, un día nos iremos a encontrar. Solamente le quiero dar gracias a Dios por eso y quiero entregárselo. Me dirigí al Señor: Dios, se lo quiero entregar, lléveselo, es suyo, no quiero verlo sufrir más. Mi hijo decía: no mami vamos a traer una pipeta; no mijito no vaya, -le respondí-, esto ya es de Dios, llegó el momento de entregarlo, solamente oremos. Él respiraba feo pero al momento en que yo empecé a hablarle se tranquilizó, solamente abría el ojito a poner cuidado, yo le tocaba la mano y lo sobaba y les dije: oremos el padre nuestro que ya llegó el momento; cuando finalizamos él no hizo sino pegar un suspiro y ya; se fue. Eso fue haber entregado a mi esposo en los brazos del Señor.

Dios me dio mucha fortaleza y mucha paz. Pasó el entierro y todo eso, todo fue muy duro, muy duro. A veces se dice: uno valora las personas cuando mueren. En el momento yo decía: huy, así borrachito, como fuera me gustaría tenerlo, así fuera para pelear. Ahí terminó. Cuando llegamos del entierro yo le pedí al Señor, me paré al lado de la cama donde él murió y le decía: este vacío que queda en mi corazón, yo no quiero sentirlo, yo quiero que usted lo llene, llénalo, yo no quiero sentir este vacío. Y así fue la fortaleza que el Señor me dio; seguí adelante hasta ahora que ya llevo cuatro años como viuda; con la fortaleza y la paz que Dios me ha dado.

10.8 CAPITULO OCHO. “SEÑOR, ¿QUÉ TENGO QUE HACER?”: DECISIONES POR TOMAR

Él dejó una volqueta y un jeep; yo veía que mis hijos estaban muy jóvenes para administrar todo eso. Quedaron deudas, como tres millones en gasolina, seguí trabajando y pagué todo eso. Él me decía que cuando muriera vendiera todo y que me pusiera a hacer algo, él me dejó pensionada, los carros los vendí. Yo decía: para repartirles plata a mis hijos... entonces yo le pedí al Señor que me ayudara a solucionar esto con mis hijos, porque había también un hijo que él tenía por fuera y comenzó a pedirme. Me comenzó a decir que él administraba los carros y entonces yo le dije: no, es que no se los dejo administrar a mis hijos, cómo se los

voy a dejar administrar a usted. Entonces empezó a pedir plata, que le diera la parte del carro. Yo le dije: vamos a vender esto y yo le doy la parte del carro. Entonces les dije a mis hijos que iba a vender el carro y ellos no aceptaban. Cuando íbamos a firmar para venderlo entonces ellos se iban, no aparecían; fue mucha dificultad con esos carros. Había un hijo que tomaba mucho y eso en parrandas en el carro de él, eso era lleno de muchachos. Ellos perdieron al papá y se refugiaron en el licor y después, pues, yo decía: Señor, yo que hago, ayúdame, será que yo estoy haciendo las cosas por mis fuerzas.

Una noche en oración, yo le pedía tanto al Señor, yo lloraba, como un lamento, como un dolor, yo le pedía tanto. Hasta que alguien se me acercó, un joven, y me decía: que Dios sea su Dios, no haga nada con las fuerzas tuyas, deje que Él va a ser su juez, Él va a ser su abogado, Él es el que la va ayudar. Yo me quedé callada en ese momento, de escuchar lo que me decía ese joven y yo decía: huy, Señor usted me está hablando todo eso.

Yo como siempre vengo y reflexiono todo, después de que yo salgo de cualquier reunión, yo me acuesto tardecito porque comienzo a pensar en lo que hablaron. Esa es mi profundidad, la razón por la que a mí me llegan las cosas del Señor muy por dentro, porque yo empezaba por el camino, cuando yo no sabía leer ni nada, yo decía Señor, que lo que me entre aquí en la mente, me entre hasta lo más profundo de mi corazón y que me quede algo que vaya saliendo adelante y todavía lo hago. Y así fue, yo llegue y me senté, estaba solita y yo decía en oración: Señor, ¿Qué tengo que hacer?, ¿Cómo hago las cosas para que me salga todo bien? Y como que me venían cosas, como que el Espíritu Santo le sopla a uno cosas y como que sí, esa idea si, como que: Dígale a sus hijos que usted va a vender los carros y usted no le va a dar la plata a ellos sino que usted les va a construir casa y les va a dejar casa a ellos, una para el uno y otra para el otro y como son tres hijos. Yo dije: ¿y la otra? Y yo me ponía a pensar: ¿y yo? Y esa idea: No, es que aunque usted se vaya a pagar arriendo usted va a tener su casa. Y esa fuerza, sí como que sí y mis hijos van a aceptar eso. Al otro día llegaron ellos a las seis de la mañana que van para el trabajo y les dije: hola mijitos hay algo que les tengo que decir pero esto no es mío, esto es muy del Señor, anoche me lo dio. Me dijeron: ¿Qué mami?, les dije: voy a vender los carros pero hay algo que el Señor me habló bien claro y es que plata no le voy a dar a ustedes. Les voy a construir un segundo piso y les voy a dar esta casa a ustedes porque yo sé que ustedes no saben administrar plata todavía. Les doy esta casa, una para el uno y otra para el otro. Dijeron: y mi hermana y entonces les dije: ella, la que yo consiga para ella. Y entonces dijeron: así sí. Ellos tampoco querían recibir plata, yo pensaba que si les daba plata ellos no eran responsables.

Se hizo eso así, se vendieron los carros. Llegó el comprador y se vendieron. Sí, fue cuando yo construí la otra casa y les arreglé y quedaron ellos ahí. Les dije: esto ya queda repartido ya no vamos a pelear por nada y le di al otro hijo la parte que le tocaba y me vine aquí a pagar arriendo. Duré como año y puchito pagando arriendo hasta que gracias a Dios se me dieron las cosas para comprar esta casa en la que estoy. Eso es lo que yo llevo ahorita.

10.9 CAPITULO NUEVE. DIOS: “EL VERDADERO AMOR”

Había escuchado algo de Dios, pero siempre iba a misa porque tenía que ir, como que era obligado ir a misa. Tenía que uno pararse temprano para ir con los padrinos que eran muy religiosos, eran de misa. Hablaban de Dios pero era que Él lo iba a castigar a uno, que Dios le iba a abrir la tierra y que la tierra se la va a comer por grosera; que Dios no sé qué y yo le tenía era susto, yo tenía era miedo que Dios hiciera todo lo que me mostraban. Pensaba que era malo, entonces tenía temor, miedo.

Me acuerdo de un padre, el que empezó a prepararme para la primera comunión; nos enseñaba el catecismo. Él lo llevaba a uno por allá a un cerrito y nos daba catequesis a un poco. Yo recuerdo que era de lo más maravilloso; esa catequesis a mí nunca se me olvidó, escuchar hablar de Dios, de lo que daba. Eso es lo que yo recuerdo. El padre hablaba, y la catequesis yo seguramente la viví como si hubiera subido a una montaña a encontrarme con Dios. Al estar en ese morrito donde estaba el padre es como si hubiera conocido a un Dios vivo. Ahí, pero igual eso pasó.

Antes pensaba que el Señor era un Dios castigador; pero para mí ahorita, es un Dios creador, de amor, un Dios muy hermoso, un Dios de gracia, un Dios de todo. La verdad es que por nosotros hace muchas cosas, lo primero que hizo Dios, imagínese, a veces le digo en mis oraciones a Jesús, entregarse Él en una cruz por amor; porque nos ama tanto y aun siendo como somos nosotros. Yo a veces le digo, tanto amor que tiene usted por nosotros y le seguimos haciendo maldad y ¿aún así nos amas? Es demasiado, yo digo que Él es muy hermoso, que no tiene preferencias con nadie sino que es con todos igual en amor. Le agrada que seamos sinceros, porque Dios dice que si tenemos la sinceridad tenemos la seguridad y la fe, entonces a Él le agrada que tengamos la confianza en Él, que dejemos que Él es Dios y que tengamos fe que todo nos lo da.

Dios me habla a través de la palabra, a través de las personas, a través del predicador cuando hay un tema. Empezaba a descubrir muchas cosas cuando

predicaban del amor; yo ya llevaba tres años ahí y decía: huy no tres años y yo diciendo que amaba a Dios. Nos decían vamos a ver si ustedes aman a Dios: ¿ustedes aman a Dios? y nosotros decíamos sí, nosotros lo amamos; claro nosotros cómo íbamos a decir que no. Cuando se dio el tema sobre el amor, que era corintios trece, empezaron a leer la cita bíblica y yo la entendía, la entendía mas no la podía leer porque yo no sabía y esa cita bíblica me marcó mucho porque ahí le dice a uno, cual es el amor que uno tiene, cuál es el amor que uno expresa, y cuál es el verdadero amor. Yo decía, no carajo yo diciendo que amaba a Dios, y lloré. Esa vez lloré porque en realidad cuando nos empezaban a decir como tratábamos nosotros al hogar, al esposo, cómo éramos nosotros, si nos esmerábamos por ese esposo y por esos hijos y si vivía uno metido en novelas o en chismes, conversando con las vecinas, entonces uno como que vivía pendiente de otras cosas, no tanto en el hogar. El hombre llegó, hay, que llegue, que espere, que ya voy, sí, no me interesaba nada. Ese tema me preocupó porque en realidad estaba diciendo que amaba a Dios y en realidad no estaba haciendo nada en la casa, en el hogar.

Para mí, el milagro de Dios es muy grande. Yo me pongo a pensar, sí, hace milagros; milagros de todo... haberlo conocido a él y... es que no sé, todo lo que Él Señor ha hecho en mi es un milagro muy hermoso. Dios hace milagros siempre y cuando uno se da mucho a Él. Cuando uno se entrega en el Señor, en la fe, en la confianza a Dios... hay muchos milagros. Le digo uno: Un día venía yo por el lado de una carretera que es sola y oscura y por el lado donde yo vivía era peligroso porque había muchos indigentes y yo decía, huy este señor me va a robar porque el atracaba mucha gente así y yo dije: Señor, solamente yo clamo tu sangre preciosa y bendice la mente de este joven y que desaparezca todo lo malo que hay en él para que no me vaya a hacer daño. Cuando yo vi que él se acercó a tocarme, me dio miedo; pero él me dice: mamita usted para donde va. Le dije: a orar, a la iglesia. Dijo: ore por mí. Claro que sí, -le dije- yo oro por usted, claro que sí. Entonces dijo: bueno. Ese fue un milagro de Dios. Dios me favoreció de ese peligro y de muchos peligros más.

Dios espera de nosotros, primero, que lo amemos a Él, sobre todas las cosas. Y que nos empecemos a amar nosotros. Debemos empezarnos a amar y a perdonarnos a nosotros mismos, porque a veces no nos perdonamos, sentimos rabia por nosotros mismos. Dios quiere que nosotros nos amemos para poder amar al prójimo y que nos amemos tal y como somos; con las perfecciones y con las imperfecciones, Dios quiere que nosotros nos amemos y que nos entendamos y que lo amemos a Él. Yo le manifiesto el amor al Señor en estar con él, en conversar diariamente con él, leer la palabra, en la oración, en la eucaristía, en la forma en que me relaciono con los demás.

Dios acepta a quienes le abren el corazón para que él entre. Para Dios no hay diferencias Dios ama al bueno y al malo por igual. Dios con todos es igual. Algunos van a misa pero nada cambia, porque no han tenido un encuentro personal con Dios. No buscamos de las cosas hermosas de Dios aunque en nuestra iglesia ya está ese avivamiento y nosotros sabemos y no buscamos a llenarnos, a alimentarnos de Él para hacer las cosas correctas.

Si nosotros ahí le abrimos el corazón a Dios que penetre en nuestra vida. A veces le digo al Señor: entra, penetra con esa espada de doble filo que entre a mi corazón. Siempre va uno clamando al Señor para que sea él hablándole por medio del sacerdote. Ahí empieza uno a permitir que Él entre y que le llegue la palabra para que sea un alimento vivo. Ahí se encuentra uno con Dios.

Hay gente que va por un requisito, por una devoción, por decir: hoy cumplí con una misa y ya, estuvo y no fue más. Pero no permite que llegue. Uno puede ir a misa porque hoy estoy peleando con mi esposo o porque hoy mi novio me dejó, voy a ir a misa, pero va por el hombre más no por buscar la espiritualidad del Señor, entonces no llega. A mí me pasaba, cuando iba a misa, va uno por el problema; pero el problema está, lo lleva, pero no deja que Dios entre. Entonces uno está ahí, y ahí está el problema y sigue luchando por eso. Por ejemplo el esposo que tiene amante, esa moza, porque uno habla así, entonces va a misa para que mi Diosito le haga este milagro, uno va por milagros a veces. Entonces se queda ahí, que Dios haga el milagro pero no hubo una fuerza en uno, no colocó ese granito de arena. No hay un cambio y eso si es como dice el Señor: echó semilla y pues, de buenas el que cayó en buen sitio y de malas el que cayó en mala tierra. Eso yo lo entendí muy claro y decía: con razón uno sale en las mismas de nada. Y así son los jóvenes y así son los viejos y todos, pero cuando ya uno le abre las puertas del corazón es cuando uno está buscando al maestro. Cuando lo estamos buscando a Él y no a otras cosas.

Cuando no estaba casada pues no recibía la eucaristía. Pero cuando estaba soltera la recibía porque tenía que recibirla, por ir, pero no había sentido ese deseo de recibirla. Al conocer a Jesús vivo en la eucaristía, huy ahí sí; ahí si la eucaristía fue algo muy hermoso y por eso a mi esposo cuando empezó a ir a eucaristía yo le decía que cuándo nos casábamos. Íbamos y yo le decía: que rico recibir la comunión. Luego de casarnos él no la recibía. Una vez yo sentí un deseo de que como yo la recibía y lo hacía con tanto amor quería mi esposo la recibiera; entonces oraba por él. Yo le decía Señor como yo lo tengo vivito a usted, acabo de recibir, ese alimento; le decía, Señor que ese alimento que recibo lo reciba también mi esposo y lo sobaba a él ahí.

Entonces ahí había un enamoramiento de Dios muy grande en la eucaristía y ahí fue donde mi esposo empezó a vivir eucaristía. Donde él empezó a ver que Dios si estaba muy vivo ahí en eucaristía. Él empezó a recibir comunión y yo le decía: recíbala con fe. Porque uno va a veces y... cuando van personas que no tienen nada que ver, a mí me duele porque yo lo viví. Me da pesar y yo digo; bueno, esas personas no saben que están recibiendo. Cuando hay personas que si deben recibirla y hay personas que no deben hacerlo a uno le duele, pero igualmente uno dice, ellos no saben.

Dios para mí, ahora, es quien me crió, quien me dio su soplo de vida, Dios es todo para mí. Descubrí que Dios es nuestro padre propio y que mis padres que me tuvieron para venir a este mundo fueron solamente mis padres adoptivos. Yo vivo muy agradecida al comprender que todo lo que hago, lo que respiro y todo es gracias a Él. Entonces para mí Dios es todo; Dios está en la naturaleza, Dios es todo lo que se mueve, entonces para mí Dios es todo.

10.10 CAPÍTULO DIEZ. VIDA COMUNITARIA: “AHÍ, YO ME SIENTO MUY BIEN”

La comunidad para mí ha significado mucho porque allí me han ayudado, me han dado fuerza, me han dado mucha esperanza para seguir en las cosas de Dios. Estar en comunidad es una cosa muy importante, porque allí uno supera muchas cosas; uno aprende a madurar, a responsabilizarse también de su vida, del camino, del proceso con el Señor. Él lo hace madurar a uno en muchas cosas; uno cree que no encuentra nada pero mentiras que encuentra mucho amor al vivir en comunidad.

Si yo me hubiera salido de la comunidad y me hubiera alejado como decían que de pronto yo no volviera a las cosas de Dios porque de pronto no fue lo que yo pensaba si no que las cosas fueron del Señor, entonces yo decía: no, la comunidad no hay que dejarla, la comunidad hay que seguirla adelante porque estando en comunidad uno se levanta de muchas cosas; uno sólo no, con Dios y con la comunidad le ayuda mucho. El proceso es muy hermoso, estar ahí.

Yo me siento bien porque, por ejemplo, en el acompañamiento que estoy con las abuelas, es como estar con una seguridad con el Señor porque, vea como uno le dedica tiempo al Señor, cómo trabaja para poder levantar almas, cómo trabaja uno para poder levantar a muchas personas por medio del testimonio propio o cómo las mismas personas que estamos ahí en el mismo proceso nos ayudan a levantar en la fe. Ese servir en la comunidad y estar al servicio del Señor es muy hermoso.

En el equipo de líderes, uf, siento mucha fortaleza. El estar allí es como si tuviera más entendimiento, otra entrega más, es como la fortaleza, es como estar bien en el centro del corazón del Señor. Yo siempre he dicho que el que dirige es Jesús en nosotros, que Él es quien nos está manejando a nosotros para poder ayudar a la comunidad.

La comunidad realiza asamblea de familia, hay asamblea de niños, de jóvenes, muy hermoso. Esas asambleas son muy hermosas porque es donde llegan familias. Uno nunca había encontrado es en la iglesia católica, uno buscaba la otra vez las otras iglesias. Entonces al descubrir que hay esa hermosura de avivamiento en la iglesia católica entonces eso nos anima, nos anima a ir a la asamblea familiar; ir creciendo. De allí sale gente para ser formada en Koinonía que son grupos que reciben enseñanzas más profundas. En la asamblea, como ministra de oración yo soy intercesora; yo intercedo por las personas que llegan, intercedo por los que van a dar la predicación, la oración, la alabanza; eso es lo que yo hago en la asamblea.

Luego de estar en Koinonía uno pasa a un ministerio que son los que ejercen; hay ministerio de predicación, muy bonito, predicadores estudiando para predicar el mensaje. Hay acogida también, donde hay servidores que acogen a la gente, que los invitan. Está el ministerio de oración; está el ministerio de música, de alabanza. Yo siempre les digo a las personas, la alabanza es muy hermosa y por medio de una alabanza yo conocí al Señor y para mí la alabanza es como si me hubiera liberado de muchas cosas. Yo le digo a personas: mire, no se queden ahí inertes, quietas, si ustedes supieran que es uno gozarse en el Señor, como se goza uno cuando le decía a un cantante; por ejemplo yo cuando iba, ¡Juan Carlos zarabanda, epa! Y que no se qué. Entonces por qué no exaltamos a Cristo que es más hermoso. Para mí la alabanza es un momento de oración, de liberación, donde uno se despoja de muchas cosas.

En la alabanza hay muchas liberaciones, cuando uno tiene tantas cadenas y cuando uno escucha el mensaje; yo escucho la letra, yo le pongo mucho cuidado. Yo siempre como que le abro las puertas de mi corazón. Siempre le digo al Señor: lo que entre en mi mente que caiga en el corazón y que yo sepa escuchar bien. Yo escucho la letra y a medida que van cantando voy sintiendo que hay liberación. Llora cuando veo que hay esa cadena, que está ahí, que no ha salido; cuando yo siento que va saliendo en la liberación, me siento muy feliz.

Por ejemplo en mí: cuando escucho la alabanza y tengo orgullo, lo entrego. Cuando la mentira, el hablar, la crítica, todo eso, la corrupción que hay en uno, todo eso; la alabanza va rompiendo muchas cadenas. Ahí en la alabanza uno va

entregando todas esas cosas y le dice: Señor, mire mi corazón, ponga su alegría en mí.

En la comunidad, si yo me sintiera mal, hace tiempo me hubiera ido, pero ahí, no, ni pensarlo. Yo siempre lo he dicho, por cualquier dificultad a veces no deja uno de pensarlo pero vuelvo y miro las cosas que Dios ha hecho en mí y vuelvo y me levanto. Porque digo: no, ¿entonces Dios no me ha dado nada a mí, entonces me voy? No. Siempre ahí está el amor de Dios, siempre estoy reconociendo lo que Él, cada día, hace en mí. Eso sí, cada día hay una dificultad pero como digo, lo tengo tan cerquita de mí, entonces vuelvo y me levanto. Por eso ahí está el amor de Dios.

Yo diría que para ser salvo uno debe dejar tantas costumbres, lo peor que tenga uno, toca irlo dejando, poco a poco, comunicándose uno con el Señor, yendo a eucaristía, yendo a donde hay grupos, donde hay evangelización. Entrar a una comunidad, porque uno dice no, en la casa oro, leo, pero no escucho para irme preparando, sigue uno sin entender. Es llegando a una comunidad, con otras personas; porque ahí va aprendiendo uno y va creciendo en la fe.

Ahí, me siento muy bien. Me siento muy bien ahí en la comunidad en que yo estoy, por muchos factores, porque ahí está mi crecimiento, ahí está la fe, ahí está Cristo hablándome por medio de muchas personas, de muchos de los que están ahí. Veo a Cristo que me habla en los errores y sé que estoy creciendo y conociendo los hijos de Cristo, los hermanos en Cristo; hermanos que a veces, ni en la misma casa de mi mamá no son mis hermanos, son mis enemigos. Cuando yo conozco ahí a estos hermanos, digo estos si son mis hermanos, porque en ellos puedo recostarme, puedo llorar y puedo poner todo mi sufrimiento, mientras que no me atrevo a arrimarme a mis hermanos que no saben nada de Dios a refugiarme y a contarles mi dolor. Como lo hacía antes con amigas; me arrimaba a contarles mi dolor y me mandaban al abismo, que haga esto y lo otro. En cambio con ellos es lo contrario, le enseñan a que haga lo bueno, no lo conducen a nada malo sino a hacer lo bueno y a levantarse en Señor.

10.11 CAPÍTULO ONCE. EL SERVICIO: “ESE ES EL AMOR QUE SIENTO”

Mi función en la comunidad es en el ministerio de Oración; allí hago visita a los enfermos y estoy a cargo de un grupo de abuelas que son miembros honorarios de la comunidad.

Al ver a mi esposo enfermo en una cama, yo me daba cuenta que allí es donde uno necesita que vaya alguien que le hable de Dios, que le dé moral, que le diga que Dios le ama, que Dios le ha perdonado. No hace nada, hubo una señora que estaba muy enferma y nosotros llegamos y le preguntamos qué pasaba, qué tenía, y decía que tenía cáncer y que le había avanzado y nosotros le dijimos que si quería al padre y ella dijo, pues que sí, que no se había confesando, pero a la medida que nosotros hacíamos oración, ella misma decía lo que sentía. Ella sentía muchas cosas y entonces a causa de tantas cosas que uno tiene mal, eso mismo causa la enfermedad. Uno se da cuenta que es mucha ayuda uno visitar enfermos, que sea uno con la espiritualidad, porque sin la espiritualidad no da uno esa voz de aliento. El enfermo al saber que le hablan de Cristo siente paz, siente paz en medio de todo el dolor. Porque así era mi esposo, él sentía paz y uno le decía, diga Jesús, Jesús, y él no más con decir: Jesús, Jesús, sentía esa paz en medio del dolor que él sufría.

Visitar a los enfermos es como un don de Dios que le regala a uno para enamorarse, para ir con amor, porque si uno no va con el amor de Dios, va con el amor de la humanidad, eso no. Con el amor de Dios, eso va uno con la intención de orar, de lo que estaba diciendo. Por eso a mí me fascina ir a ver enfermos, cuando ellos a veces necesitan que vaya alguien de la iglesia; hay algunos que no se acercan a nada, entonces necesitan saber mucho.

Cuando a mí me avisan, me dicen: mire que yo quiero que oren por un familiar que tengo enfermo, si son dos veces en la semana o tres veces que me dicen, yo voy. Vamos con el ministerio de oración.

Yo me siento muy bien cuando voy a visitar un enfermo. Ese anhelo de ir a visitar, de llegar, y de saber que ellos lo reciben a uno y de saber que no es a uno. Nosotros le decimos a ellos: nosotros estamos aquí porque Dios nos ha mandado y Dios es el que hace la obra. Me fascina porque en realidad Dios hace la obra, Dios hace todo; él está ahí todo momento y él es quien se mueve y se dan las cosas, muy hermosas. Entonces, en la misión de Dios de visitar los enfermos, yo me siento muy bien. Cuando yo me vengo, me vengo con una paz, con una tranquilidad, que yo digo: el Señor ha hecho la obra, Él la hace y todo lo hace a la voluntad de Él. Y ahí en medio de oración se llega a una reconciliación; por ejemplo, cuando están peleados con la familia, con el esposo, se llega a una reconciliación. Además que hemos llegado a personas que estando enfermas se han casado, así enfermas, en silla de ruedas. Entonces eso lo enamora más a uno y saber que hay personas que uno tiene que servirles, que lo necesitan.

Las honorarias son un espacio de abuelas que es como cuando a uno le dicen ya usted sale pensionada. Ellas ya no ejercen en lo que ellas quieren, en lo que Dios le ha dado, porque ellas ya están enfermitas. Allí también van por eso, porque ya están enfermas. Eso es como la unción; que el Señor le regala a uno de mirar las enfermas.

Una vez yo me ponía a pensar en mi misma; yo decía: bueno y cuando yo tenga ya sesenta y pucho, setenta, y que ya yo no pueda, yo miraba a las abuelas ya como cansadas, como con dificultad, ya como que no. Una vez en misa vi a un abuelo sentado ahí, y era viejito, y me daba un anhelo por abrazarlo, y yo sentía como un cosquilleo en mis manos y yo decía: pero a mí porque me da ese anhelo de abrazar a ese viejito, a pesar de que estaba mal oliente, me daba deseos de abrazarlo. Yo dije: la oportunidad que tengo es a la hora de la paz, ahí sí puedo ir a abrazarlo. Desde ahí, yo como que sentía: mire, usted va a llegar a viejita. Yo le decía al Señor sí, yo sé que voy a llegar a viejita y ¿qué puedo hacer?

Una vez estaba pensando y orando por las abuelas; y yo dije, no, ¿esto de las abuelas yo? Voy a ver como hago para seguir cogiendo lo de las abuelas, y yo decía: yo voy a tener a las abuelas y voy a estar con ellas. Leyendo la palabra, orando, visitando a las que están enfermas y entonces vamos, con las otras que pueden caminar. Eso me llevó a enamorarme de las abuelas, de las honorarias. Visitándolas, ya no pueden ir a la comunidad, a una reunión entonces para no dejarlas que se queden ahí. Porque es que las abuelas son muy orantes; las abuelas son muy orantes, entonces esa es la causa.

Allá, llegamos, nos saludamos, si va una abuela triste, preocupada por cualquier cosa, ellas a veces se entristecen por cualquier cosa, entonces, le aportamos; nos decimos que nos pasa, las dificultades y entonces nos levantamos en oración. A veces hacemos compartir; compartimos comida, un refresco o algo con ellas. A veces las invito a un sitio, a un campo y cogemos un colectivo y nos vamos y allá vamos y hacemos un almuerzo; por ejemplo en diciembre hicimos eso y pasamos todo el día sabroso, en una piscina y todo.

Yo me siento muy feliz. Yo nunca tuve abuelas, no tuve mamá; la tuve pero no sentí el abrazo de ella. Yo quería como, huy, esa mamá, a esa edad nunca la tuve para que me abrazara. Ellas son tan lindas, yo me siento como refugiada en ellas, siento como que ellas fueran mi mamá y mis abuelas; entonces ese es el amor que siento. Tiene que tener uno mucha paciencia para aceptarlas a ellas porque no todas son iguales; tienen sus imperfecciones. Pero uno tiene que tener tolerancia para escucharlas y si una quiera hablar, que hable. Yo dejo que se desahoguen, que hablen, que hablen hasta que ellas se desahogan. Entonces ese

amor de la abuela no debe molestar, no debe chocar, no, tiene que ser un verdadero amor.

Yo dije que si alguien llegaba a ayudarme, con las abuelas, que llegue alguno del ministerio que diga yo quiero ayudarles... a mí me dijo una, yo la quiero ayudar pero yo le dije, sí, pida en oración porque no las soltaría a cualquiera. Porque siempre es mucho amor, abrazarlas, darle mucho cariño y entenderlas. Las abuelas son muy tercas, vienen con muchas cosas de atrás, de niñas, vienen con mucho dolor. Entonces ahí, en ese espacio de oración es donde ellas... y ya, son como unas santas.

Yo le he dicho a algunas personas y le digo a Dios: Huy, si yo tuviera la oportunidad, yo sé que me falta estudio y eso pero si pudiera a mí me gustaría mucho ayudarle a los niños de la calle, que están en tantas cosas, en los vicios. Tenerles una casa grande y me hago ilusiones con un sitio que hay por allí desocupado, que alguien lo donara para esos niños; yo me pondría a trabajar por ellos.

10.12 CAPÍTULO DOCE. CONVERSIÓN: “DEL INFIERNO ME SACÓ A LA LUZ”

Es que uno sin Dios... Yo digo que tener plata, tener una buena casa, que tener todo, dinero muchas comodidades en lo material, no es la felicidad. Yo me daba cuenta de eso y cada vez me doy cuenta de muchas cosas que pasan. La felicidad es con Cristo porque si uno no tienen a Cristo no tiene la felicidad, así tenga todo el oro del mundo. Pero la felicidad y puede uno gozar de lo que tiene, todas las cosas que Dios le ha regalado a uno, lo puede gozar, pero teniéndolo a él primero que todo. Cuando yo busqué a Dios, primero que todo encontré mucha paz. Sentí mucha paz, mucho amor, mucho entendimiento, mucha sabiduría. Con Él encuentra uno todo eso.

Uno no debe pedirle a Dios cosas materiales, eso lo entendí en una predicación y en una lectura porque la palabra lo dice. Lo entendí porque yo era una persona que gastaba la plata comprando chance; yo gastaba plata comprando eso y lotería y yo creía que nos íbamos a ganar eso, que Dios nos iba a socorrer. Yo decía, no, el Señor nos socorre porque es lo que necesitamos. Entonces entendí que no, que Dios no nos da las cosas así. Entendí que era un gasto, que estaba botando la plata y no volví a comprar. Cuando yo veo gente que dice es que yo me voy a ganar la lotería yo les digo que esa no es la manera que eso es botar la plata porque ya nadie se gana la lotería. Entonces no veo sentido el gastar la plata así. El Señor es lo primero y con él todo vendrá por añadidura. Estando nosotros con

él, las cosas las encontramos en él. Por ejemplo yo pienso en mí, tanto tiempo hace que no volví a comprar chance y no me ha hecho falta esa plata porque yo lo he tenido. Dios no deja a sus hijos sin un plato de comida. Y si yo me hubiera ganado la lotería quien sabe cómo sería mi vida si sería feliz o sería temerosa, que también puede ser. Uno con Dios no, con Dios es mucha paz.

Reconocí todo lo que Él ha hecho en mi vida; Él cambio, yo diría que del infierno me sacó a la luz, a la luz de Cristo. En estos días yo pensaba: huy, claro, yo estuve en el infierno, ya conocí el infierno, porque todo lo que vivía, todas las cosas, todas las tragedias, las dificultades, todo eso, no tenía la felicidad. Hoy en día, yo digo, con Dios sí, Él me ha dado todo. A pesar de que uno siempre tiene sus dificultades, pero Él siempre lo está levantando y él está ahí, en medio de todas esas dificultades y problemas que han pasado; por ejemplo ahorita, en este momento y yo le doy gloria a Dios porque Él lo ha hecho todo. Caí en cuenta que el Señor me ha dado muchas cosas y ¿yo que le doy? Entonces, si Dios me ha dado tanto, y tengo el tiempo, la recompensa. Yo le digo ahora, Señor, lo único que tengo es mi corazón, para servir y para ayudar a los que lo necesitan.

Antes, me quería morir por cualquier cosa, tenía desesperación, me quiero morir. A veces pensaba en la muerte y decía, cuando tenía mucha rabia con mis hijos: me voy a morir, mejor morirme, para que vivir en esta vida que ustedes me hacen sufrir. Entonces yo vivía deseando la muerte. A veces de la desesperación hasta muchas cosas más. Y eso pensaba de la muerte; como que no valía nada la vida, como que no valía nada vivir, entonces por eso como que a toda hora vivía uno con la idea de morirse. Cualquier problema que uno tuviera pensaba: es mejor morirse, para qué uno vivir; eso es no valorarse y no quererse a uno mismo.

Hoy en día entiendo que la vida es muy hermosa, así haya los problemas que sean pero es valiosa la vida. Aprender a valorar la vida fue aprenderme a valorar. Aprender a valorar muchas cosas. En la forma en que antes, no sabía uno que... antes uno vivía la vida por vivirla. Pasaban los días; lo mismo eran los lunes que los martes, que miércoles, la misma cosa. Otro día; que hartera. Hoy en día ya no, uno hace todo con amor; con esa dedicación. Como le decía yo hoy a mi hija cuando me dijo: hoy me rindió el tiempo. Le respondí: claro mami cuando se levanta de buen genio todo rinde. Pero cuando uno está de mal genio todo se le complica y esas son las complicaciones que había antes en la vida. Ahora también hay problema y todo pero entonces ya uno los resuelve.

Hoy la muerte para mí, yo diría que es ganancia. Hoy la muerte para mí veo que es ganancia como es ganancia vivir. Leyendo un libro, vi como las abuelas tienen una vivencia de 75 años y eso es una bendición. Uno decía antes, que hartera

llegar uno a viejo y no morirse. Mientras que no, es una vida y es una ganancia llegar uno a esa edad es una bendición. Entonces yo diría que el vivir es muy hermoso aunque hayan problemas, pero ya los lleva uno como que más fácil.

Para mí, antes la salvación era morirme y ya quedé salva; morirme y ya me salvé. Hoy en día la salvación la veo que uno la tiene desde aquí la tierra, de acuerdo a la forma en que lleve la vida uno mismo; veo que la salvación viene desde ahí. Antes le tenía miedo a la muerte; ahora conociendo muchas cosas en la palabra, decía yo: claro por qué le temía a la muerte, porque en mí había mucho pecado, mucho veneno, mucho odio, mucho rencor, entonces por eso. Hoy en día, cuando uno ya se ha arrepentido de lo que uno ha sido, entonces como que, bueno, espera uno la muerte; siempre caminando con Él y estando en comunión con Él, entonces espera uno la muerte como suave.

Descubriendo la palabra, dice que hay dos muertes, que a la muerte primera no hay que tenerle miedo, que hay que tenerle miedo es a la segunda muerte, a esa sí. Entonces yo decía, pero como así. Ahora entendiendo que hay dos muertes, entonces trato de mirar que debo hacer aquí, antes de morirme, antes de irme, tratar de hacer todo lo posible, de mejorar cada día más; porque cada día hay tropiezos pero deben ser cada vez más leves y uno se va encomendando al Señor para esperar el momento de la hora.

Había mucho pecado en lo que yo hice en mi vida, yo pensaba feo, pensaba en matar, ambicionaba, tenía orgullo, quería tener, porque eso ambicionaba mucho, dinero. Para mí todo eso era pecado, las relaciones incorrectas con el esposo, todo eso era el pecado.

Hay una gran diferencia en antes vivir sin Cristo, pues sabía que había un Dios, claro, pero no lo conocía. En mí, antes las cosas fueron duras, fueron pesadas; para mí fue duro el caminar, fue duro haber conocido ese mundo sin Cristo. La realidad de ahorita es diferente. Yo a veces digo, a la edad que me encuentro, con cincuenta y pico de años, ahorita si veo la felicidad. Es que yo siento que si llevo trece años en la comunidad, esos años tengo, porque ahora (yo) empecé a vivir, a nacer de nuevo, a conocer el mundo como es. Antes no valoraba nada, en realidad no me atrevía a contemplar ni siquiera un árbol, nada, ni a mí casa; mientras que ahorita sí, ahorita contemplo y valoro las cosas, por más pequeñas que sean.

10.13 CAPÍTULO TRECE. EL PECADO: “ESA NO ES LA FELICIDAD”

A uno le afecta estar pecando porque uno hace tantas cosas, por ejemplo; muchos placeres, muchos vicios que uno lleva, lo hace porque a uno le parece que estar en eso es la felicidad; En borracheras, en bailar, en todos los placeres que hay en el mundo, uno piensa que esa es la felicidad, que ahí encuentra la felicidad de la vida, en estar en ese adulterio. Pero uno ya se da cuenta que ahí no está la felicidad, que la felicidad no está en hacer lo que no es correcto, que la felicidad es otra.

Yo lucho con mis hijos, diciéndoles que no tomen; porque ya yo sé que esa no es la felicidad. Al tomar y tomar y esconder todas las preocupaciones que tienen en el licor y hundirse, enfermarse, acabarse, se están destruyendo solitos, en los vicios que tienen, se están destruyendo solos. Yo le decía a uno de ellos: usted se está matando solito porque usted cree que la felicidad está en las cantinas, emborrachándose, no, esa no es la felicidad. Ellos se meten a una cantina a emborracharse para guardar todo el rencor que tienen y les digo: ¿ustedes creen que al emborracharse van a vivir, van a olvidar?; nunca se olvida, lo que hay malo, está ahí, dentro de uno. En una cantina reciben desprecio, reciben los problemas de otras personas que están con complicaciones en otros hogares, todo eso les está entrando, personas que están planeando matar, están planeando robar, están planeando peleas. Les he dicho: ustedes recogen todo eso; ustedes mismos no se aprecian ni su vida porque en el momento en que están tomando uno no vale nada.

La felicidad se logra, en realidad, llegando a los caminos del Señor; caminando con ÉL, buscándolo, yendo a las misas, a la eucaristía, vivir en lectura, leyendo la palabra, viviendo las reuniones, ayudando a muchas personas que se levanten en Cristo. Que mire que usted está en vicio pero la única persona que lo puede ayudar es ÉL. Ahí encuentra uno la felicidad; en nada más en ninguna otra cosa de las que se refugia uno. Para mí la felicidad, hoy en día, y por lo que vale mucho la vida, es haberme encontrado con Cristo.

El Señor me llenó todos los vacíos que había; todos los vacíos en los que yo me refugiaba, que pensaba que eran la felicidad y no. Al encontrarme con él, encontré que con ÉL se puede vivir feliz; aunque haya de todo, porque siempre hay dificultades y todo, problemas; pero entonces con ÉL todo es más fácil, con él todo es más suave, se sabe sobrellevar las cargas y todo.

Cuando uno se encuentra con él Señor, empieza a descubrir muchas cosas. Yo empecé a descubrir, primero que todo, el amor. Empecé a descubrir con ÉL, que se puede llevar una vida sana. Encontré con Cristo que perseverar en ÉL es muy hermoso, que las cosas se alcanzan cuando uno permite su ayuda, que ya no era

conseguir todo con la fuerza mía; hoy en día con el Señor uno encuentra las cosas.

10.14 CAPITULO CATORCE. EN ORACIÓN: “SÉ QUE ÉL ESTÁ AHÍ”

Para entender muchas cosas del Señor, cuando escucho al predicador, a veces veo cosas que me sirven y cosas que no entiendo; entonces, cuando no entiendo, llego y entro a un cuarto y le digo al Señor: no entendí esto o ¿esto para qué?, ¿por qué así? Y me pongo a leer un texto bíblico para poder tener una relación para saber lo que debo entender. Cualquier problema que a mí me pasa, llego y hablo con Él. Ese es el diario de mi vida, yo le digo a Él lo que me pasó, así sea... le digo al Señor, Señor si pienso mal se lo digo y si pienso bueno se lo digo, porque igualmente Él lo sabe; pero como él dice que le gusta que uno le cuente, entonces yo cuando tengo una rabia o un dolor le digo: Señor, no aguanto más, yo tengo una rabia o un dolor. Cuando por la muerte de mi esposo, a veces humanamente a veces me da... entonces le digo Señor: tengo un dolor, me hace falta el esposo, me hace mucha falta y siento que Dios me dice: si quiere llorar, lllore. Y lloro, lloro, lloro, hasta que ya el Señor me regala paz y siento una paz y como si no hubiera tenido ningún dolor ni nada; pasó. El momento del Señor es muy hermoso. En el momento con Él yo le hablo de mis necesidades, de mis angustias. Le digo: Señor, no tengo a quien más decirle.

Entro aquí a la casa y le digo Jesús, llegué. Yo sé que abro esta casa y no me siento sola; y me siento allá, en ese cuchito a conversarle. Hablo con Dios en oración y entonces comienzo a agradecerle después del llanto, del dolor entonces después me llega la calma, la paz y le doy muchas gracias al Señor, digo: que sería de mi vida sin el Señor, que sería si no estuviera; porque a quien más le contaría mis cosas. Él es mi desahogo y mi oración y así.

Yo le digo tantas cosas al Señor y de tanto hablar le digo, regala algo hermoso, un texto; y me da algún texto en la palabra. Ahorita me gusta leer hartos; leo y ahí me responde. Si tengo dudas que no pueda entender entonces en un predicador; con alguien. Me encuentro con alguien y le digo: tengo esto y yo lo había hablado con el Señor y por medio de esa persona Dios me habla. Me va hablando el Señor por medio de personas.

En la intimidad el Señor también es muy hermoso, la intimidad es como le estaba diciendo; de tu y yo; uno como que tiene respuestas muy dentro del corazón. Como algo que me hace sentir que el Señor está ahí escuchando y que yo sé que Él está ahí; sé que Él quiere siempre lo mejor para uno. Yo le digo al Señor: le

creo, usted está aquí escuchando y yo le creo; creo que la respuesta que usted me da es muy práctica. Es como tener esa fe.

La intercesión, uno pone a alguien en manos del Señor para que él fluya en esa persona, para que llegue. Por ejemplo: a la familia que llega, uno le dice al Señor que entre al corazón de esa familia. Que le despierte los oídos porque ellos llegan como igual llegué yo; ciega, sorda, muda, de todo, entonces ya uno, de ver que Dios ha hecho tantas cosas, uno también quiere que Dios toque esa familia. También se intercede por los otros servidores para que Dios los use, para que sean esas personas que está utilizando el Señor y sean su instrumento.

Creo en Dios debido a las mismas dificultades que he tenido y que no las he podido resolver y que allí Él se ve. Por ejemplo en mi salud, yo he sido una persona enferma y le comento al Señor que estoy muy enferma de esto; voy a un médico y tomo la droga que me da y me la tomo en fe y yo sé que Dios está haciendo la obra, que Él es quien hace la obra. Y lo mismo con el odio que uno había sentido, la rabia, las heridas y muchas cosas. He sentido que el Señor ya ha sellado esos huecos de mi corazón. No más en ser yo viuda, que... no estoy sola, las personas me dicen, yo no sé cómo vive usted; ellos se admiran porque pues siempre en una casa hay gatos, una cosa y otra. Dios me ha ayudado a mí a superar muchas cosas entonces... es que Dios ha hecho muchas cosas en mi vida, muchas cosas y entonces por eso creo y tengo fe en el Señor, Él da respuestas.

10.15 CAPÍTULO QUINCE. EN LA TRIBULACIÓN: “SI YO NO TUVIERA FE...”

He tenido ganas de irme de la comunidad por muchas razones. Por ejemplo, yo veo que algunos hermanos en la fe se van y dejan todo botado como si no valiera nada, entonces a mí me duele mucho eso, a mí me duele y yo digo: a mí me provoca irme, pero de la Comunidad, de Dios no. Yo le digo nunca lo dejaré ya que lo conocí y lo tengo. Le digo a Él, no permita que me aparte de Usted, porque yo sé que siempre usted está ahí, por ninguna circunstancia permita que me aparte de Usted. A veces me desanimo por los demás, no porque esté cansada de oír tanto, de escuchar, no. Que rico que todas las iglesias, nosotros los católicos conociéramos a Dios, en toda parte; pero que tristeza cuando se llegan a cerrar las iglesias porque hablan la verdad.

Estos días que he tenido problemas, ver el hogar de mi hijo como está, eso me agobia; me desespero a veces, me siento muy triste de saber que la solución está allí, pero él no quiere entenderlo. Pero yo ya sé que es en el Señor en quien debo poner mis cargas, es Él quien me va a ayudar, porque si yo mejo llevar por mí

debilidad, sé que me estoy yéndome al abismo y es cuando llego y digo: hay, Señor perdóname por haber pensado así en ese momento.

Yo le decía a mi hija, en el problema este que le estoy diciendo, mire que si yo no tuviera fe, en esos momentos de desesperación en que el enemigo lo utiliza a uno metiéndole cizaña y le dice que su fe no vale, voy y hago lo que no tengo que hacer y me voy al abismo. Yo le digo, mami, menos mal que estoy con Dios, que conozco de Él. Me levanté, fue sólo un momento, fue como un viento que pasa y seguí alabándolo. Ahora entiendo a las personas cuando cometen muchos errores, porque no están con Cristo; a esto es lo que los conduce. Porque no buscan a Dios, no van a misa, no van a nada, no están en ninguna religión, entonces Satanás los usa. Las personas que matan, las personas que se ahorcan, lo hacen conducidos por demonios, por estar sin Dios y así el ser humano es débil.

Satanás es el enemigo. Él está mirando donde está el débil, donde esta una persona vacía para habitar allí. Ese es el que lo resbala, el que lo conduce a todo lo malo; al odio, al fracaso de los hogares, a vivir en relaciones con diferentes parejas, todo eso lo conduce él. Cosas que no se deben hacer, y uno lo sabe, pero aún sigue ahí en el pecado. Eso es lo que pasa en las personas que no están en el Señor. Aún estando con el Señor, Satanás quiere meterle zancadillas, por eso uno tiene que cuidarse mucho; y si se está lejos de la iglesia pues peor. Por eso es que hay personas que se ora por ellas y salen muchos espíritus, pero siguen en las mismas y se vuelven peor de lo que eran. Hay personas que buscan a brujos para que se saque una brujería y eso es peor porque un brujo no sana; el brujo lo mejora pero llegan más espíritus todavía porque es el mismo mal.

Saber que me puedo sentar aquí a leer un texto bíblico que me levanta, donde Él me habla, donde Él me da esa voz de aliento. Huy, que hermoso es estar uno con el Señor; que hermoso estar con él cuando uno siente que hasta la brisa lo contempla a uno; yo me siento así. Esta mañana le cantaba una alabanza y le decía que sin verlo y sin tocarlo pero sabía que él estaba aquí. En cualquier preocupación que yo tenga, saber que yo se la puedo contar a Él. Me da paz, me da mucha paz y yo sé que un día, no puedo decirle a Dios: Señor ya; pero sé que un día, Dios llama a mis hijos y mis hijos llegan a su camino; un día, ¿cuándo?, no sé, así sea cuando me haya muerto.

Imagínese, yo no tuve papá para contarle mis cosas pero ahora me siento en el patio aquí sola, porque estoy sola, y me siento a conversar con Él, y siento que Él me escucha y siento que Él me dice: si quiere llorar llore, su dolor, su tristeza, su agobio, todo eso. Lloro todo eso y al momento siento como si hubiera llorado por nada, porque siento una paz, una paz demasiado hermosa.

10.16 CAPITULO DIECISÉIS. CONOCER A DIOS: LA META

Qué pasa con la gente que no se compromete, qué pasó conmigo cuando descubrí al Señor, lo descubrí y escuchaba mucho de él; que él hacía esto. Cuando empecé a decir bueno si usted hace eso pues levánteme a mí de todas las enfermedades que tenía, y Él lo hizo y me sorprendía. Y de ver que Él hizo esos milagros, me sanaba, mala de un seno, tumores en la matriz; que a lo último me sacaron la matriz y por no tener fe, porque si yo hubiera tenido fe no me la hubieran sacado, el médico me dijo que la matriz estaba buena, tenía una inflamación. Yo lloraba, porque había sido la causa de un aborto, para sanarme, para no morirme, entonces por eso fue el aborto mío; yo decía y el hijo que perdí. Eso fue antes, por estar debilitada en la fe. Al ver todo esto entonces yo seguí a Cristo, por qué lo seguí, lo seguí por los milagros. Pero yo hoy le doy gracias a Dios porque en el milagro no me quedé. Seguí el camino con Él, y vi que no era buscando milagros sino buscando la salvación mía.

Eso pasa con la gente que llega; llegan por un milagro y si pasaron un año, dos años y no salen de ahí, entonces no siguen porque no vieron el milagro. Vienen por un interés, entonces se van. Como mi hijo no salió de la borrachera entonces me voy; ha, que como mi esposo tenía cáncer y llegué a buscar al Señor para que me lo sanara y no me lo sanó entonces a qué vuelvo. No hizo nada, entonces no tenía fe, le faltó la fe para seguir ahí. Vemos como muchos llegan y se van, pueden estar muchos años pero como Dios no les dio lo que querían, no les dio dinero, no les dio casa, entonces por eso se van. Entonces no se encontraron con Cristo, no se encontraron con Él, no lo conocieron; eso si me da lástima, eso si me da pesar porque Cristo siempre está ahí.

Cuando la gente está en cualquier espacio, a mi me dicen que están en tal iglesia o tal otra iglesia, yo digo gloria a Dios; porque al menos están conociendo la palabra. Están escuchando, están como cambiando de esa forma de vida que uno lleva. Yo le digo, todo es que acepten al Señor, no es más; él es el único que nos puede dar todo. Eso es, así miro a esos hermanos seguidores de Dios porque qué bueno seguir el camino para aprender muchas cosas y no hacer muchas otras que no le convienen a uno.

Cuando yo empecé a conocer del Señor descubrí muchas cosas y quería que todo el mundo ya conociera del Señor; por eso me decían fanática, porque quería que todos conocieran ya del Señor. Estar fuera del Señor es estar fuera de muchas cosas; entonces me daba rabia cuando no me atendían. Pero hoy en día entiendo que esas personas son muy valiosas y que a esas personas hay que llegarles más con amor. Escucharlas, no para la crítica como antes que yo si criticaba, ahorita

no. Yo me pongo de ejemplo porque yo fui así, cuando no estaba, no conocía del señor, yo tuve todas esas pataletas. Entonces siento como pesar que las personas estén sufriendo así, cuando hay alguien que lo puede conducir a uno a un buen camino. A un buen pensar, a enfrentar el sufrimiento más leve, más suave, las cargas más livianas. No los miro acusándolos, no, los miro ya con mucho amor.

Por ejemplo aquí, vivo alrededor de muchas personas que son católicas, son cristianas y otras que no tienen que ver con ninguna religión. Yo a ellas las escucho, las miro con amor, les hablo. No todas las veces, cuando hay la forma de hablarles del Señor les hablo, pero cuando no, no; los escucho. No de que le voy a meter a Dios hasta por los ojos, no. trato de mirarlos y entenderlos a cada cual. A veces pienso: antes oía que alguien decía algo y corría para donde el vecino y le decía, esto y lo otro y mire que esa vecina no sé qué. Hoy en día no, yo digan lo que digan, así puedan hablar de la vecina que más quiero; que voy a decir mire que dijeron esto, no. Antes, le digo a ella: no, es que la vida sin Dios es así, ellas algún día van a entender y nosotros tenemos que entenderle porque uno sin Dios mejor dicho, hace de todo, pero yo ya no soy de esas. Hoy en día, así digan de mi hija, no. antes era que mire que ella dijo y usted esto y esto. Se reserva uno las cosas para no estar uno en chismes y no hacer quedar mal a esa persona. La entiendo porque es que ella no conoce mucho de Dios.

Imagínese el don que tenemos todo el mundo y no lo descubrimos; Dios no ha dado un tesoro muy hermoso que es el Espíritu Santo, y sea ateo o lo que sea pero lo tiene, y nosotros lo negamos a Él. Yo digo, por qué lo negamos, saber que si damos un paso es por él, si la respiración viene por Él, nos la regala Él, porque nosotros tenemos todo. Por ejemplo, yo me pongo a ver a los hijos. Hoy entendí que los hijos no son nuestros sino que el Señor agarró esta burrita y engendró ahí esa criatura para que yo me prestara para criar ese hijo y saber que es de Él. Y por eso es que el Señor dice que nosotros debemos administrar las cosas bien, empezando con nuestros hijos.

TERCERA PARTE

ANÁLISIS

A partir de la historia de vida construida con los relatos de la participante, emanados a través de entrevistas a profundidad y el álbum fotográfico, y de los datos obtenidos por medio de la observación participante y a través de las entrevistas a informantes claves, a continuación, realizaré un proceso de análisis guiado por la propuesta que para este fin hacen Strauss y Corbin. Tal como lo he expresado, tomaré sólo una parte de la teoría fundamentada, como herramienta para la sistematización de los datos. Se trata de tres momentos que son descritos por los autores en mención en su libro “Bases de la investigación cualitativa”, los cuales denominan: codificación abierta, codificación axial y codificación selectiva.

Enseguida, presento cada uno de estos procesos en un capítulo diferente. Allí, el lector encontrará tanto los conceptos como la manera práctica en que se aplicó cada procedimiento en relación con la investigación presente. Cada momento de codificación, se constituirá en un paso para elaborar la teorización que dé respuesta a la pregunta de investigación de este estudio.

Este es un apasionante sendero de fragmentación e integración de la información recolectada, en el que, movido por mi experiencia, mis conceptos, mi creatividad y mi intuición, he encontrado una luz para entender la fe cristiana desde la óptica psicológica. Al final, tal como le he previsto, como parte de la codificación selectiva, incluiré conceptos y aportes teóricos antecedentes con el fin de darle firmeza y claridad a la propuesta teórica desarrollada.

11. CODIFICACIÓN ABIERTA

Strauss y Corbin, definen la codificación abierta como “el proceso por medio del cual se identifican los conceptos y se descubren en los datos sus propiedades y dimensiones”¹⁰⁵. Lo que expresa esta sencilla definición, es que por medio de este primer momento en la etapa de análisis se establecerán conceptos que expresen las características principales que emergen de los datos con relación al fenómeno estudiado.

Sandoval se refiere a este proceso de la siguiente manera: “En el curso del primer nivel de codificación, las transcripciones de las entrevistas realizadas se analizan línea por línea para a partir de ello, descubrir las categorías que permitirán agrupar el conjunto de la información allí consignada”¹⁰⁶. Tal como se explicó en el capítulo de metodología, cada categoría contará con un nombre que la describa; a este nombre es el que se le denomina código abierto.

Esta tarea llevada a cabo a partir de la historia de vida narrada en el capítulo anterior, generó un total de 40 códigos abiertos. A continuación se enunciará cada uno de ellos con su respectiva conceptualización y ubicación dentro del contexto de la historia de la participante.

11.1 CÓDIGOS ABIERTOS PROPUESTOS A PARTIR DE LA HISTORIA DE VIDA

- **Pobreza:** bajo este código convergen todas las expresiones alusivas a la carencia económica vivida por la participante principalmente durante su niñez y adolescencia. Para ella, esta pobreza se reflejaba en la falta de posibilidades para la obtención de muebles, electrodomésticos y, sobre todo, de una vivienda digna. Así lo refleja en su discurso cuando se refiere a la precaria situación en que vivía su familia en la casa paterna.
- **Sufrimiento:** esta palabra, y otras afines, acompañan gran parte del discurso de la relatante. Se refiere con ellas al sentimiento de dolor que experimentaba al sentirse sometida por las pérdidas, el daño físico y moral, las frustraciones y todos aquellos acontecimientos percibidos como indeseables. Sobre este aspecto el

¹⁰⁵ STRAUSS Anlsem, CORBIN Julieth. Op. cit., p. 110

¹⁰⁶ SANDOVAL CASILIMAR, Carlos. Investigación Cualitativa: Programa de Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Op. cit., p. 78-79

formador espiritual de la protagonista de la historia se refiere a ella en los siguientes términos: *“Yo la veía como muy aplacada, muy opaca al principio, sí, muy sufrida; era una señora que se le veía el sufrimiento. [...] uno le veía en ese rostro, en ese semblante su sufrimiento”*

- Soledad: este término contiene dos significados: por un lado, se refiere a los momentos en que la protagonista experimenta una sensación de desamparo y falta de apoyo moral. Y, en segunda instancia, hace alusión a su timidez y las circunstancias que impedían que tuviera compañeros contemporáneos, sobre todo en su adolescencia. En el segundo capítulo de la historia, la narradora habla sobre su falta de aceptación de la pérdida materna y cómo a partir de este evento, sintió que quedaba sola.

En cuanto a la soledad como falta de relaciones coetáneas, una frase que refleja esta condición fue enunciada por la protagonista frente a una foto de su álbum de la siguiente forma: *“si ve que la fiesta de mis 19 eran puros niños, yo en mi juventud no tuve muchas amigas”*. También, el siguiente enunciado, por parte de la amiga de la protagonista, revela su carácter individual: *“Ella era muy callada y era un persona que poco compartía de la vida de ella; ella era como en su mundo. [...] Yo la veía como la mujer orgullosa, como la mujer que vivía como muy apartada; a pesar de que yo fui muy amiga de su hermana, ella nunca se relacionó conmigo”*.

- Acostumbrada a trabajar: con esta frase la participante refleja una condición que, debido a las circunstancias, la ha acompañado durante el trascurso de su vida; el trabajo. Manifiesta que, ante la obligatoriedad y, posteriormente, ante el deseo de mejorar su calidad de vida, laborar se convirtió en un afán que le absorbió una parte importante de su existencia.

La relatante narra cómo desde muy pequeña le tocó trabajar; en la casa de su madrina cumplía con labores domésticas que para su juicio eran muy duras y más adelante, tuvo que vender productos de manera ambulante.

- Maltrato: código que hace referencia a las situaciones en que la narradora se ha sentido vulnerada física y psicológicamente. Aunque menciona varias personas por quienes se ha sentido lastimada, hace especial énfasis en el maltrato recibido por parte de su padre a quien describe como una persona dura. Habla de la forma en que era castigada y del dolor que ello le causaba. Además, valora como injustos dichos correctivos.

- Ser analfabeta: este concepto se introduce ante la relevancia que le da la participante a su carencia de instrucción académica y al desconocimiento de la escritura y lectura. Manifiesta la repercusión que esta condición tuvo en su desarrollo y la satisfacción que le produjo su superación. Una de las circunstancias que enfrentó a la protagonista con su carencia académica fue la necesidad de hacer reportes escritos en su formación espiritual, tal como lo narra una amiga suya: *“ella empezó a comentarme que no sabía escribir. Entonces yo le escribía las cartas, todo lo que teníamos que hacer yo se lo hacía y compartíamos harto porque según lo que ella pensaba yo las escribía; las cartas que ella le hacía al Señor, lo que entregaba, todo lo que ella tenía que hacer escrito, todo”*.

- Represión: este concepto, aquí, representa la frustración de algunos deseos de la protagonista ante dos agentes: (1) la imposición por parte de figuras de autoridad, en la historia de la participante principalmente, el padre y (2) la automutilación incitada por la cultura, dentro de ella la religión autoritaria emanada por los padrinos. Un ejemplo de los momentos en que se dio uno y otro modo de represión fueron: en el primer caso la restricción de de salidas por parte de su padre y la imposibilidad de entablar una relación afectiva debido a la negativa del mismo.

Para el segundo caso de represión, se tiene en cuenta el temor que le producía los conceptos de Dios insinuados por sus padrinos, razón por la cual se cohibía de llevar a cabo conductas inaceptadas.

- Miedo: En la actriz social, una angustia permanente, durante su infancia y juventud principalmente, ante la espera de un castigo como retaliación a sus decisiones. Esta emoción, al igual que otras de este carácter, está relacionada con experiencias negativas ocasionadas por personas influyentes en su vida; entre ellos, su padre. Este miedo, manifestado frecuentemente durante la narración, también se trasladó a su concepto de Dios tal como se afirmó en el código anterior.

- Salir de casa: Código que indica el deseo latente de la narradora de oportunidades para abandonar su hogar. Manifiesta con cierta frecuencia lo molesta que se sentía en casa y cómo prefería estar por fuera de ella. Un reflejo de ellos se encuentra en el momento en que tenía un empleo y prefería quedarse allí que en la casa paterna.

Aunque esta realidad se asocia principalmente con la experiencia infantil en casa paterna, también se puede ver en su adultez tratándose de su propia casa. Se

hace notorio en la participante, un deseo de esta por fuera de casa, de salir de pertenecer a otros ambientes, de estar con otras personas y alejarse de la realidad y la estructura familiar. Lo anterior se evidencia en las múltiples fotografías de paseos y salidas en los que participaba la narradora, ella hace el siguiente comentario frente a la imagen de una fiesta: *“a mí me gustaba mucho el baile. Nosotros bailábamos demasiado, no nos perdíamos nada, viniera el que viniera, mi esposo decía vamos a ir y si él no iba, yo me iba con mis amigas”*.

- Deseo de muerte: se refleja durante gran parte del discurso y de manera directa al referir sus intentos de suicidio. Morirse, según la declaración de la participante, significó, por mucho tiempo para ella, una solución al sufrimiento. Ante su concepto de muerte en la actualidad, la actriz principal acerca de la del deseo de suicidio como un pensamiento latente y de la falta de valoración de la vida durante el tiempo en que vivió sin tener el encuentro con Dios.
- Sentimientos de inferioridad: La entrevistada se refiere a múltiples humillaciones generadas por personas allegadas y situaciones en las que se siente poca cosa. Al crecer, esta subvaloración se refleja en su timidez y pasividad. Uno de los momentos en que se refleja de manera evidente esta condición es cuando llega por primera vez a la asamblea familiar; su asombro por sentirse habilitada para entrar y su actitud al hacerlo son claros signos de subvaloración propia. Así mismo, en diferentes momentos de la narración se refiere a momentos en los que se sentía menos que aquellos que la rodeaban.
- Falta de afecto: La participante manifiesta, en repetidas ocasiones, la experiencia de crecer en un ambiente carente de amor, donde fueron nulas las manifestaciones de cariño. Habla de las consecuencias que tuvo esta condición al constituirse en ella un vacío afectivo que buscó llenar de manera inadecuada. De manera directa ella expresa esta carencia en la parte final del segundo capítulo, cuando dice que nunca le faltó nada para alimentarse físicamente, pero le faltó, algo que ella considera más importante; amor.
- Abuso sexual y chantaje: Aunque la protagonista se refiere de manera breve a dos hechos relacionados con este código, estas vivencias tienen una implicación negativa bastante significativa para su vida. Se convierten en una fuente de sentimientos tales como odio, rencor, dolor y culpa, los cuales intervienen, de manera negativa, en su estado emocional y sus acciones; así lo evidencia el momento en que habla de aquello que hizo que tomara la decisión de abandonar la casa de sus padrinos, que fue precisamente los abusos a los que estaba siendo sometida.

- Tristeza: condición que acompañó gran parte de la vida del actor social como efecto de las vivencias desagradables y la falta de esperanza. Esta tristeza latente se enmascara, muchas veces, por fugaces momentos de diversión que al pasar dejan el mismo sentimiento. Durante la revisión de los álbumes fotográficos, la participante señaló la foto de la primera comunión a la que había hecho alusión en cierto momento de la entrevista. Allí, con vestido largo y corona, aparecía como una niña sumamente seria. Frente a dicha fotografía la narradora expresó: *“Dicen que yo no reía, que no pudieron sacarme una sonrisa. A pesar de que yo estaba contenta, pero dice mi hermana que eso ellos hicieron de todo para que yo me riera y no, no fue posible. Yo era muy bonita, pero había un dolor, algo, todo era muy triste”*
- Enamoramiento: Este código contiene los enunciados que se refieren a la atracción que siente la protagonista por un otro que llena sus expectativas y la hace sentir importante y amada. Ese otro lo representan tres entes diferentes a lo largo de su vida: En primer lugar, un exnovio al que le es difícil olvidar; luego, su esposo con quien decide volarse; y, finalmente, Dios, quien le brinda, según refiere, un amor verdadero.
- Relación con Dios: Este código se refiere a las maneras en que la entrevistada manifiesta tener un trato continuo con Dios. Esta relación, según sus declaraciones, tiene las mismas características de la interacción entre dos amigos: existe diálogo permanente, amor recíproco, lealtad y sacrificio. Las principales formas de comunicación en esta relación, son: la oración, la lectura bíblica, la contemplación de la naturaleza, la práctica de los sacramentos y la guía de personas espirituales. Por estos medios ella no sólo le habla a Dios, sino que también, asegura escucharle; tal como lo manifiesta en diferentes momentos de su narración.
- Introspección: con este concepto se identificaron las declaraciones relacionadas con la posibilidad de reflexión sobre sí mismo. Según la investigada, esta fue una capacidad que desarrolló luego de conocer a Dios. Al hablar de sus primeros momentos de encuentro con Dios, se refiere a su autoconocimiento, a la posibilidad que tuvo de reconocer que había mucha maldad en ella y a la reflexión que hacía de manera solitaria en los ambientes de retiro espiritual y en su propia casa.

A partir de ello empieza a descubrir cosas ocultas en su interior, que le hacían daño y por las cuales hacía daño a otros. Esta actitud reflexiva, le permite ver la vida de una manera más profunda. Respecto a ello se refiere a sus falsas

experiencias de felicidad y al descubrimiento de heridas y vacíos en su propia vida.

- **Catarsis:** entendida como purificación, liberación o transformación interior suscitados por una experiencia vital profunda, tal como lo propone una de las acepciones del diccionario, este término, aquí representa todas aquellas expresiones que refieren momentos de exteriorización de sentimientos por medio del llanto, el canto, la oración y aquellas formas simbólicas en que el creyente logra depurar sus represiones. Esto es posible debido a un proceso de introyección en el que finalmente el sujeto experimenta una sensación de tranquilidad profunda tal como se refleja en la narración cuando hace alusión aquellos momentos en que en el trascurso de una oración llora y experimenta dolor y luego de cierto tiempo siente que Dios le da paz; se siente descargada.

- **Liberación:** se entiende como un don de carácter de Dios de carácter netamente espiritual donde quien lo busca queda libre de influencias demoniacas, de ataduras, de conjuros y de cualquier ente que le impida relacionarse con Él. EL creyente percibe este fenómeno ante la sensación de libertad tal como lo narra la participante al sentir que Dios ha quitado sus miedos y sus prejuicios y por ello ahora puede actuar con espontaneidad. En el capítulo 10, se refiere a la música cristiana como medio de liberación; habla acerca de cómo en el momento en que alaba a Dios siente que aquellas cosas que la retienen espiritualmente se acaban y siente felicidad.

- **Conversión:** bajo este código se incluyen las declaraciones que hace la narradora respecto a aquellos pensamientos, sentimientos y conductas que ella ha cambiado a lo largo de su proceso de fe. Atribuye a Dios, en primer lugar, la consciencia que hoy tiene del daño que se hacía con su anterior estilo de vida, y, en segunda instancia, la capacidad de haber transformado su destino. Dentro de la teología cristiana, esta conversión es real a medida que sea percibida por terceros. En la entrevista con la hija de la actriz principal esta declara: *“Mi mamá antes era de un temperamento más fuerte pero ahora es más pasiva”*. Por su parte, el formador espiritual da cuenta de la conversión de la participante siguiendo el criterio descrito a continuación: *“A mí lo que mi llama más la atención de todo es que sus mismos hijos la apoyan y para mí eso ya es algo muy significativo. Ellos, que ya son adultos, la apoyan, le colaboran y le facilitan todo”*.

- **Gratitud:** son tenidas en cuenta aquí las palabras y frases con que la narradora expresa agradecimiento; en primera medida agradece Dios a quien atribuye múltiples beneficios obtenidos a lo largo de su vida; Es la gratitud hacia

Él, al sentirse salva por su sacrificio, la que la compromete a servir a los demás para que también lo conozcan. También son tenidas en cuenta las actitudes que reflejan una forma de corresponder su benevolencia. Dicha gratitud también se extiende a las personas que han sido canal de bendición para ella; que la han acompañado, aconsejado, en fin, que han compartido con ella este trasegar.

- Un mejor estatus: surge durante la juventud cierto deseo de cambiar su condición social. Emprende cierto afán por la competencia; quiere ganarle a sus hermanas y hacer lo que ellas no han hecho. También se refleja un anhelo por usar ropa diferente e imitar estilos femeninos mejor posicionados; quiere ponerse al nivel de los estándares en moda exigidos por el entorno social, la narradora lo expresa así cuando, al vivir en Bogotá sintió deseos de usar ropa y accesorios acorde a la moda del momento.
- Superación personal: en cierto momento, cansada de recibir humillaciones, la actriz social empieza defender su dignidad. Luego, ante el mensaje cristiano, fruto de su proceso de introspección le da un mayor valor a su vida y descubre un deseo enorme de resolver algunas frustraciones que la han acompañado durante su historia; tal es el caso de la lecto-escritura. Además de aprender a leer y a escribir de manera autodidacta, cumple su deseo de recibir instrucción académica institucional. Por otro lado, el manejo de grupos, las actividades que realiza, y la autoridad ejercida en su familia, dan cuenta del desarrollo de un liderazgo paradójico a la introversión reflejada durante las primeras etapas de su vida. Respecto a este tema el formador espiritual de la protagonista expresa: *“Ella empieza a despegar en que ya estudia, se gradúa, lee, escribe y ahora uno la ve bromeando, chisteando”*.
- Testimonio: este término recoge aquellos momentos en que la participante se refiere a la influencia que ha tenido sobre su visión de Dios, lo que ha visto y oído acerca de su obrar en la vida de otras personas. También contiene las expresiones referentes a la trasmisión de sus experiencias trascendentes a otros, luego de su conocimiento de Dios.
- Conocer a Dios: sobre este tópico, la narradora, habla en dos sentidos; uno tiene que ver con una imagen infundida, que tuvo durante mucho tiempo, de un Dios castigador; este concepto es para ella un desconocimiento de Él. Y, en segundo lugar, el conocimiento no conceptual, sino vivencial de un Dios misericordioso. En la expresión conocer a Dios se refleja esta diferencia tal como lo evidencia en el capítulo 9 cuando habla de su anterior concepto de Dios como

castigador, el cual considera equivoco, frente a su actual imagen de Él que representa creación, amor, bondad, etc.

Por otra parte, la protagonista, se refiere a este hecho con un carácter dinámico, donde cada día hay un interés y una necesidad de profundizar dicho conocimiento por medio de la relación con Él.

- **Bondad de Dios:** este concepto aparece a lo largo del discurso y es uno de los motivos más relevantes por los cuales la participante se aferra a él. Aquí se abarcan todas aquellas expresiones que hablan de lo que Dios ha hecho a lo largo de la historia del hombre para salvarlo donde el mayor signo fue la muerte de Jesús. También se refiere a su experiencia personal donde atestigua sobre momentos en que ha sentido que Dios le hace regalos, impide desgracias, la instruye y le ha dado un sinnúmero de motivos de felicidad y gratitud.
- **Felicidad:** la investigada incluye este sentimiento como parte de su historia sólo hasta después del momento en que empieza a conocer a Dios. Refleja la satisfacción que siente en aquellos momentos que ha anhelado vivir y que, según ella, ahora Dios se los ha permitido disfrutar. También se refiere a una falsa felicidad que proporcionan algunas vivencias que terminan siendo nocivas y fugaces. Dice que la verdadera felicidad solo se vive cuando el sujeto tiene a Cristo en su vida, ya que ninguna riqueza material se compara con ello.
- **Dios/compañía:** uno de los significados con los que se puede identificar a Dios desde la perspectiva de la participante es el de un ente que acompaña. Ella, en varios momentos se refiere a su soledad ante la pérdida de su esposo y la salida de sus hijos; pero aunque no tiene compañía física, manifiesta la tranquilidad y la alegría que le produce el saber que cuenta con Jesús. Con Él habla como si lo tuviera al frente, se siente escuchada y correspondida en su entrega amorosa al recibir sus respuestas; así lo refiere cuando habla de los momentos en que llega a su casa y aunque no tenga halla nadie, siente que Dios está ahí y habla con Él.
- **Enfermedad y muerte:** son dos palabras que se encuentran dentro de un mismo código debido a que sus significados, además de presentar cierta identidad, tienen una relación sucesiva para quien narra la historia. La enfermedad y la muerte son para el común, y hasta cierto punto para la participante, valoradas con un carácter negativo. Sin embargo, en su creencia cristiana le da un sentido diferente a estos fenómenos al verlos como el puente a un mejor estado. Así lo

expresa la actriz principal cuando habla de su actual concepto de muerte; dice que la muerte es ganancia pues por medio de este suceso llega a otro estado de mayor satisfacción.

- Dios/fortaleza: el significado de Dios para la participante también se encuentra bastante relacionado con la palabra fortaleza en dos sentidos: el primero, cuando se refiere a la capacidad que Él le ha dado de soportar las vicisitudes y conservar la esperanza de un mejor futuro. La hija de la actriz principal se refiere a la vivencia de su madre de la siguiente forma: *“fueron dos cosas ver que está enfermo, de pensar que se fuera a morir; pero estar con Dios le dio fortaleza. Mi mamá fue muy fuerte ante la enfermedad de mi papá, nos dio valor a todos y, aunque no dejó de ser duro, supo llevar todo ese dolor y le transmitió, mientras mi papá estuvo enfermo, yo creo que le transmitió paz y le transmitió tranquilidad”*.

También se refiere a Dios como un refugio en donde se busca protección en los momentos en que el creyente se siente vulnerable. Desde este punto de vista, Dios no es solamente dador de fuerza, es lugar de resguardo, un baluarte, una fortaleza. Así lo manifiesta la amiga de la actriz principal: *“uno no entendía que había un Dios que había que conocerlo más, de que había que intimar con ÉL, que había que ser amigo, que era como ese baluarte de uno, como el refugio de uno”*.

- Radicalidad: se relacionan con este código los momentos en que la historia refleja el carácter centrado de la investigada en relación a su creencia religiosa. Ella le da una importancia estimada a la firmeza ante las decisiones que ha tomado para agradecer a Dios y lo refleja así en su cotidianidad.
- Amor: la relatante hace énfasis en una clase de amor que empezó a experimentar luego de conocer a Dios. Se trata de un amor desinteresado, un amor que es capaz de darlo todo. Es el amor que empieza a sentir por su esposo luego de muchos años de convivencia; el amor que la impulsa a esforzarse por un grupo de ancianas con las que no posee vínculo sanguíneo; el amor que refleja al compartir sus bienes y su tiempo para el servicio a los demás; un amor inspirado en el acto redentor de Jesús. De esta clase de amor habla la amiga con respecto a la relatante: *“yo veo que ella tiene el amor para eso, porque más que escucharlas y más que otra cosa es el amor para ellas. Abuelas que tienen hijos que nunca las abrazan, que nunca les dicen que las quiere, que tienen problemas grandes que no tienen a quien contárselos. Creo que ella allí es muy importante porque les da mucho afecto, mucho amor.”*

- Paz: Son muchos los momentos en que la relatante habla del concepto paz. En todos ellos se refiere a un estado de tranquilidad que Dios le da a la persona que se encuentra con Él. Esta paz la describe en dos sentidos, primero como la resolución de un momento de oración cuando el creyente se siente mal; es decir, agobiado, preocupado o desesperado fruto de alguna circunstancia. En segundo lugar se refiere a la paz con que vive a partir de su creencia cristiana; así lo expresa cuando se refiere a su vida presente como un estado de tranquilidad.
- Tribulación: se refiere a aquellos momentos en que se ha sentido que la adversidad sacude su fe y, en ocasiones le ha hecho dudar. Es como una forma de prueba en la que las circunstancias miden el nivel de entrega que el creyente tiene. La informante se refiere a aquellos momentos como una lucha para la cual requiere la ayuda de Dios. Frente a estos momentos hace oración, pide a otros que oren por ella y, así, siente que Dios la levanta y por medio de su palabra o de alguna persona, le da esperanza.
- Entrega: Este término se entiende aquí en dos sentidos que se encuentran de cierta forma relacionados: uno, tiene que ver con la donación que hace el cristiano de su tiempo y sus capacidades para servir a los demás en nombre de Dios. Y, por otro lado, se trata de estar en la disposición de desapegarse de aquellas cosas o personas que en algún momento pueden ser obstáculo para el bienestar del creyente. Como en el momento en que ante la agonía de su esposo, la protagonista de la historia le dijo a Dios que le entregaba a su esposo que se lo llevara porque ella reconocía que, finalmente era de Él y que no quería verlo sufrir más.
- Apoyo comunitario: la relatora le da una importancia estimada al aporte que le han hecho las personas de su comunidad en su trasegar cristiano. Se refiere con especial cariño y gratitud a sus formadores a quienes les atribuye la oportunidad de conocer a Dios. También habla de aquellos que la han acompañado en los momentos difíciles por el ánimo que le han dado y en general de sus compañeros con quienes se siente familia al poder contar con su comprensión y solidaridad.
- Sabiduría: es, para la relatante, la capacidad que Dios da al creyente de ver de manera trascendente la vida de tal forma que al tomar decisiones estas sean en pro de su bienestar. En su experiencia, este don también se relaciona con la capacidad de comprensión que ahora tiene con respecto al contenido bíblico y las predicaciones. Para los dos casos esta sabiduría la manifiesta, en su relato, con términos tales como: supe, comprendí y entendí.

- Yo le creo: En esta categoría se incluyen todas las de creencias que manifiesta tener la participante. La fuente principal de lo que cree es la biblia la cual considera revelación de Dios y, por ende, verdad absoluta. Más allá de creer en la existencia de Dios y en una realidad espiritual circundante, la investigada, declara creerle a Dios, es decir, estar plenamente confiada en el cumplimiento de sus promesas, y, tener la certeza de que sus consejos buscan el bienestar de quien los sigue.
- Todopoderoso: Con esta expresión se hace alusión a una de las principales atribuciones que la relatante le hace a Dios; la capacidad de hacer lo que desee hacer. Este poder no tiene límites, sin embargo, no siempre Dios está dispuesto a usarlo. Los milagros son una manifestación del poderío de Dios; acerca de ellos, la relatora afirma ser testigo de su veracidad y manifiesta que el más grande de ellos es la nuestra existencia.
- Dios es justo: la participante refiere a Dios como alguien que no obra de manera parcial, sino que está dispuesto a asistir a todo aquel que lo llame; sin tener en cuenta ninguna clase de criterio. La justicia de Dios también se relaciona con lo que, de acuerdo con la narradora, recibimos de Él. El Señor da a cada uno lo que se merece; este concepto le endosa al ser humano la responsabilidad en cuanto a las consecuencias de sus decisiones. Así lo manifiesta en el relato cuando dice que Dios no discrimina entre buenos y malos sino que, sencillamente, acepta a quien quiera recibirlo.

12. CODIFICACIÓN AXIAL

Este segundo paso en el proceso de análisis consiste en agrupar los códigos abiertos, desarrollados en el capítulo anterior, de acuerdo con sus propiedades y dimensiones. Así, se establecerá un número más reducido de categorías de tal manera que se faciliten la comprensión del fenómeno objeto de estudio en el presente trabajo; la fe.

Luego de conceptualizar cada subcategoría o código axial, se identificará la estructura y el proceso del fenómeno investigado y la relación que existe entre estos dos factores. Al hablar de estructura, Strauss y Corbin, se refieren a las circunstancias en las cuales emergen los acontecimientos pertenecientes a un fenómeno¹⁰⁷. En cuanto al proceso, se entiende como “la acción/interacción, en el tiempo, de las personas, organizaciones y comunidades, en respuesta a ciertos problemas y asuntos”¹⁰⁸. A la integración, en un esquema organizativo, de estos dos elementos, Strauss y Corbin, le denominan paradigma.

En este momento de análisis, se presentará, entonces, un conjunto de fases, denominado paradigma de la fe cristiana. Los códigos axiales, se organizarán de manera sistemática de tal manera que se identifique y se integre la estructura y el proceso propio del fenómeno en estudio. Para ello se incluirá el uso de gráficos que ilustren la manera en que este se desarrolla y aclaren la exposición narrativa de este proceso.

12.1 DE CÓDIGOS ABIERTOS A AXIALES

El primer paso en la codificación axial es agrupar los códigos abiertos de acuerdo con sus características y dimensiones e identificarlos con un concepto que los describa de manera unitaria.

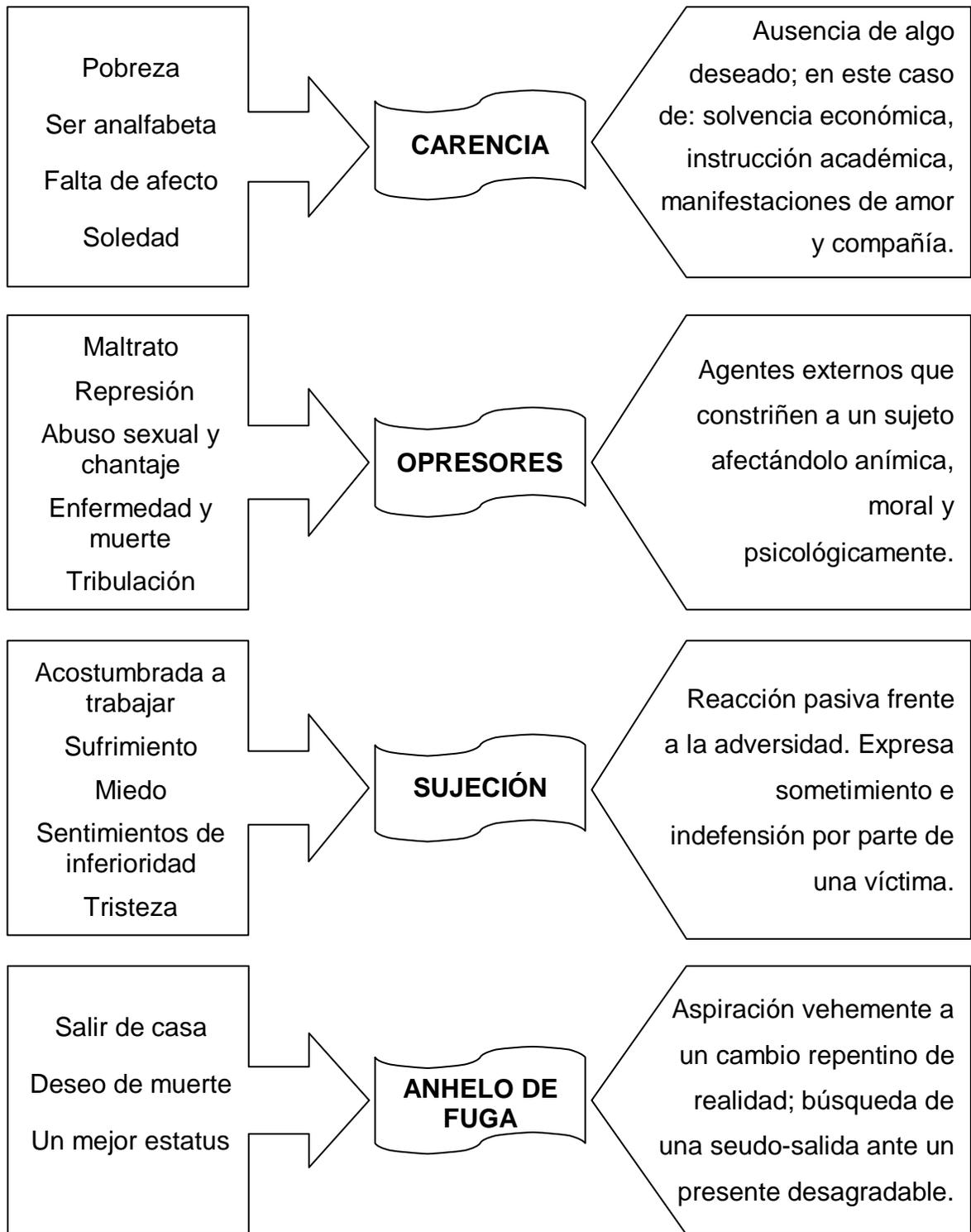
A continuación se presenta un esquema que ilustra este proceso. En él se muestra, de izquierda a derecha, los códigos abiertos que se integran para formar una misma categoría; en seguida, la etiqueta que recibe como código axial y a la postre su correspondiente conceptualización.

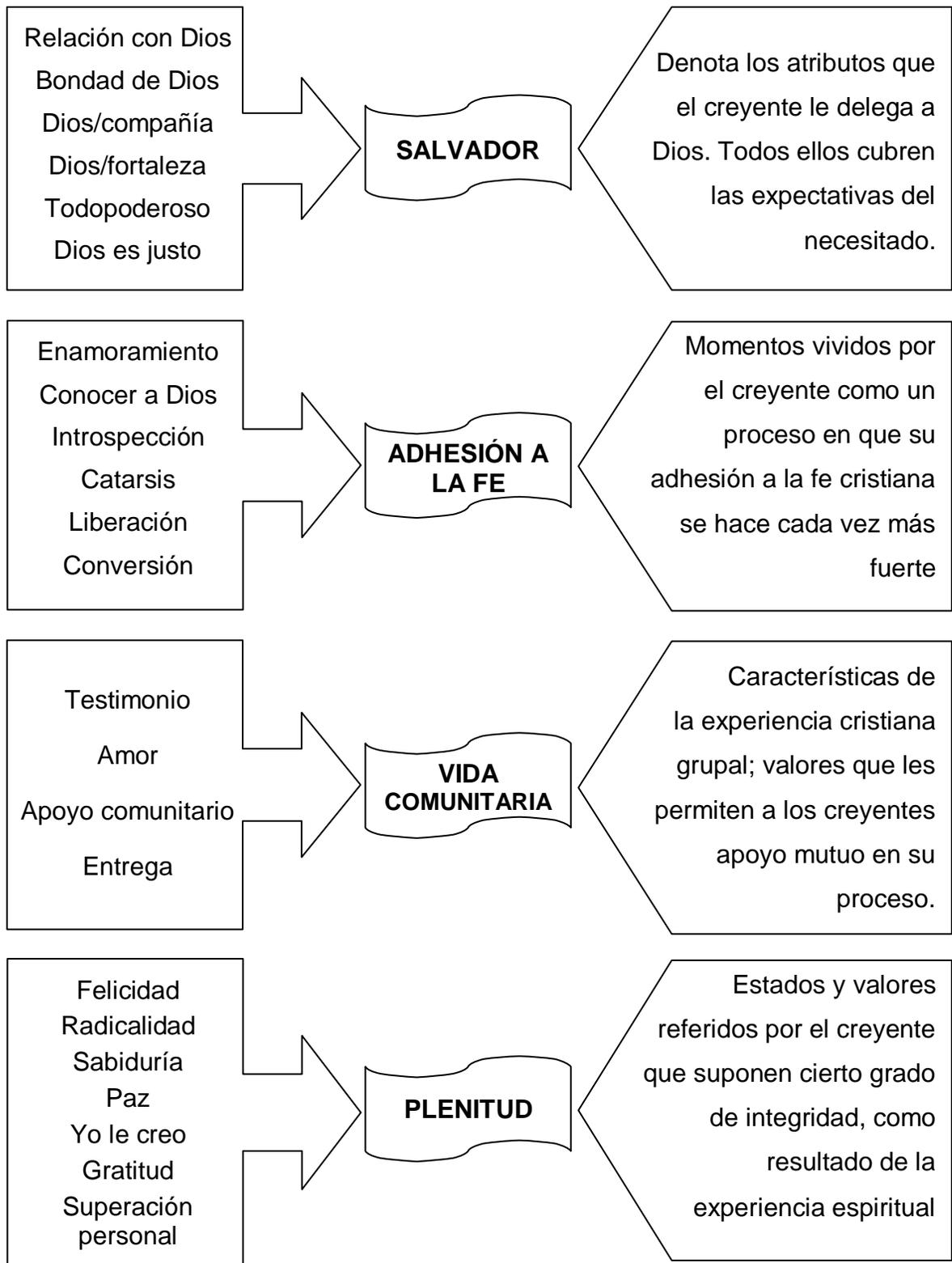
¹⁰⁷ Ibid., p. 139

¹⁰⁸ Ibid., p. 139

Luego del gráfico se desarrolla una descripción más detallada de cada código axial y la razón por la cual se integra cada uno de los códigos abiertos en determinada categoría. Todo esto con el fin de que el lector comprenda la lógica llevada a cabo por el autor para llegar a las respectivas conclusiones en el presente capítulo.

Gráfico 1. De la codificación abierta a la axial





12.2. CÓDIGOS AXIALES ESTABLECIDOS A PARTIR DE LA CODIFICACIÓN ABIERTA

- **CARENCIA:** este concepto se refiere a la falta o privación de algo¹⁰⁹; es la no resolución de una necesidad, de un deseo. La relatante expresa esta sensación como tener un vacío y lo relaciona con la ausencia de felicidad, cuando habla de la acción de Dios al llenar los vacíos que la arrojaban a experimentar una falsa felicidad.

Es fácil identificar la *pobreza* como carencia; en este caso la privación es material. Aunque la participante manifiesta no haber sufrido hambre, se muestra afectada por no haber contado las comodidades y las oportunidades económicas que deseaba.

En lo que respecta al *analfabetismo*, este se constituye en una ausencia de formación académica. Para la participante aprender a leer y escribir se convierte en una necesidad la cual, pese a la vergüenza que siente y los obstáculos que debe enfrentar, finalmente supera.

La *falta de afecto* es, también, un código que fácilmente relacionado con la carencia. Tan sólo la palabra falta denota una condición de ausencia. Se habla también de vacío afectivo; así se podría entender la necesidad de la actriz de sentirse valorada, amada, respetada y consolada por alguien.

Estrechamente relacionada con la falta de afecto se encuentra la *soledad* que, tal como se conceptualizó como categoría abierta, no sólo expresa ausencia de compañía. Eventos como la muerte de la madre, enfrentaron a la participante a sentirse sin protección, desamparada y sin apoyo.

- **OPRESORES:** Los códigos que conforman este concepto se refieren a agentes externos que afectan anímica, moral y psicológicamente a un sujeto. Tienen un carácter impositivo que limita la reacción.

Los códigos *Maltrato* y *Abuso sexual y chantaje*, expresan con claridad eventos que someten a la víctima. En estos dos casos la fuente de la opresión es una

¹⁰⁹ Microsoft® Encarta® 2008. © 1993-2007 Microsoft Corporation. Diccionario de Real Academia de la Lengua Española

persona que por su posición de poder provoca indefensión en el abusado. Tal fue el caso de la actriz principal.

La *represión*, se incluye dentro de esta categoría por tratarse, también, de una condición emanada por un ente externo: por una parte, el padre de la protagonista y por otra, la cultura, tal como se describió en la codificación abierta. Cuando se actúa bajo represión, no se hace de manera autónoma lo cual produce insatisfacción.

Se consideran también opresores los conceptos de *Enfermedad y muerte* y la *Tribulación*, ya que expresa situaciones en que la actriz principal se siente sometida. En estos casos, tal vez, la entidad opresora no sea una persona sino acontecimientos que, de manera sorpresiva o paulatinamente, afectan el estado anímico de quien los enfrenta; en este caso la narradora.

- **SUJECIÓN:** Se entiende en el Diccionario como la “acción de sujetar” o como la “unión con que algo está sujeto de modo que no puede separarse, dividirse o inclinarse”¹¹⁰. Bajo este rótulo se incluyen los conceptos que denotan una reacción pasiva frente a la adversidad. En ellos se advierte sometimiento e indefensión por parte de la víctima.

La sujeción es aquí, el resultado de los agentes opresores. De esta forma, es fácil aceptar que el *Miedo*, los *Sentimientos de inferioridad* y la *Tristeza*, se relacionen con este código. En muchos momentos de la historia de vida es evidente como este tipo de emociones encuentran su raíz en aquellos eventos que castraron la libertad de la relatante.

Basta observar la primera palabra del código *Acostumbrada a trabajar*, para justificar su inclusión en esta categoría. La costumbre de la que se habla aquí no es, precisamente, adquirida de manera voluntaria, sino como resultado de la resignación. La actriz principal, se sujeta al trabajo no porque lo vea como un medio de progreso, sino porque le toca ejercerlo; No tiene otra alternativa desde su niñez. También se sujeta al trabajo como medio escape ante una realidad agobiante.

¹¹⁰ Microsoft® Encarta® 2008. © 1993-2007 Microsoft Corporation. Diccionario de Real Academia de la Lengua Española

El *Sufrimiento*, además de ser el resultado de los opresores anteriormente mencionados, es sujeción a la medida en que la narradora expresa, de forma reiterada, una condición de sometimiento a su dolor desde antes de nacer y a lo largo de su vida. Dice, por ejemplo que lleva un sufrimiento desde el vientre materno y que tal vez ello ha afectado su historia. Con ello hace alusión al sufrimiento como algo que cargaba consigo, un lastre que no soltaba, al cual se sujetaba.

- ANHELO DE FUGA: Se reúnen en este código tres expresiones que indican la aspiración vehemente de escapar de realidad circundante. Estos deseos surgen como reacción a un estado presente indeseado. También este anhelo de fuga es resultado de los opresores.

La casa para la participante, era un ambiente hostil en el que veía restringida su libertad, por ello esperaba con ansia la oportunidad para salir de ella. Su anhelo por estar fuera del hogar la liga al trabajo y se hace evidente cuando narra la protagonista un momento de mucha alegría cuando alguien llega a su casa a ofrecer un trabajo de niñera y ella, que permanecía en un rincón de la casa, salta y de manera efusiva dice que ella asume este empleo ante la admiración de su padre. Este mismo deseo de *Salir de casa*, la hace acariciar la idea del noviciado y más adelante es la causa de la huida con la persona que se convertiría en su esposo

El suicidio puede ser entendido como un escape de la realidad; eso parecía significar para la narradora. Tal como ella lo refiere al afirmar que el motivo por el cual intentó envenenarse era la hartera que le producía ver la falta de recursos materiales en su casa. Este *Deseo de muerte*, acompañó mucho tiempo el pensamiento de la participante como una alternativa ante los sufrimientos que padecía.

Un mejor estatus, es un código que hace alusión a una etapa de la vida en que la actriz principal desea vivir en Bogotá, vestirse mejor, se compara con otras personas, quiere destacarse; quiere ser alguien. Estos deseos están relacionados con un anhelo de fuga por cuanto reflejan una no aceptación de la realidad y la búsqueda de condiciones que sustituyan las presentes.

Se presenta también la búsqueda de identidad propia de la adolescencia. Este fenómeno podría entenderse como el deseo de una caracterización que distinga la condición presente de la infancia pasada. En este sentido, también se puede entender esta pretensión como un anhelo de fuga.

- SALVADOR: Se identifican con este código aquellas categorías que denotan los atributos que el creyente le delega a Dios. Estas propiedades describen una persona heroica que cubre las necesidades del demandante. Los cristianos consideran a Jesús como su salvador por haber dado la vida por la humanidad.

El Dios descrito por la participante a través de su relato tiene, en primer momento característica de persona, así lo demuestra el código *Relación con Dios* que se refiere a un trato mutuo de amistad entre la protagonista y Él. Al hablarle a Dios, el creyente espera que Él lo escuche, esa es la certeza que tiene la participante cuando, además afirma que obtiene respuestas. En ese dialogo con Dios la visión de salvador que la actriz principal tiene de Él se evidencia cuando le pide auxilio; pide en oración que Dios le ayude a superar los problemas y que la guíe para tomar decisiones acertadas.

En el capítulo nueve de la historia; “Dios el verdadero amor”, la narradora hace referencia al concepto errado que tenía de Dios en el pasado cuando creía que Él era castigador. Lo compara con el concepto que actualmente tiene de Dios como alguien cuyo amor es tan grande que está dispuesto perdonar y dar la vida por amor. Esta intervención de la narradora acerca de la *Bondad de Dios*, relaciona, precisamente, este código abierto con la categoría en la cual se ha ubicado. Dios en la persona de Jesús es un héroe que da la vida por su pueblo.

Al sentir la *Compañía de Dios*, la protagonista cobra valor, se llena de alegría de saber que no está sola y que hay alguien presto a escucharla. Siente que hay alguien que nunca se aparta de su lado para protegerla, animarla y guiarla cuando lo necesita; se siente salva y por ello manifiesta su gratitud. Tal como lo refiere en diferentes momentos de la historia, siente una inmensa gratitud con Dios porque el siempre ha estado con ella, nunca la ha abandonado. Asegura que si en algún momento uno se siente lejos del Señor es porque ha sido voluntad nuestra y no de Él.

Ya se decía en la conceptualización de la codificación abierta que al hablarse de *Dios/fortaleza*, no sólo se refiere a Él como dador de fuerza sino que se considera un lugar de refugio. De esta manera, Dios se convierte en salvación para el creyente no sólo por la fuerza que siente que le da sino, más aún, por convertirse en un lugar donde evita que algo le haga daño.

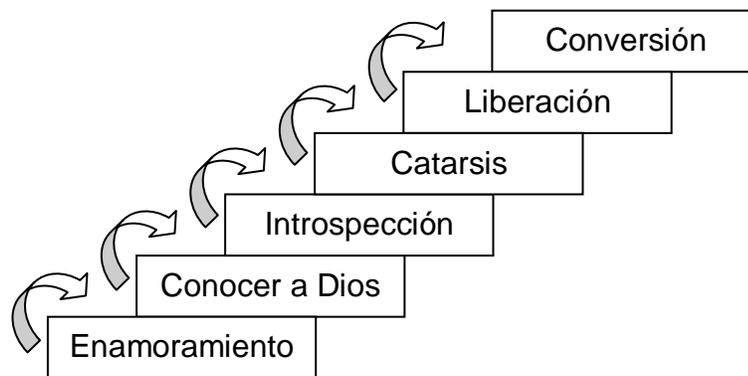
Con el concepto de *Todopoderoso*, muy popular en la referencia a Dios, se le delega a Dios un atributo que lo hace un salvador extraordinario a quien nada le

es imposible. Esta facultad que el creyente encuentra en Dios se relaciona estrechamente con otra que, al igual, le da una categoría de héroe; *Dios es justo*. Por ello goza de la credibilidad y la confianza del creyente quien debe estar dispuesto a aceptar su voluntad ya que esta siempre está en pro del bienestar de quienes la procuran. Ello, precisamente, le hace sentirse confiada en los momentos en que, por ejemplo, ora por un enfermo ya que está convencida que Dios hará la obra de acuerdo a su voluntad.

- **ADHESIÓN A LA FE CRISTIANA:** Bajo este código se incluyen los significantes que hacen alusión a aquellas experiencias por las que pasa el creyente como parte de su maduración espiritual. Esta adhesión a la fe cristiana se va dando poco a poco, como un proceso. Se trata de un conjunto de fases sucesivas que se detectó a partir de la narración en la vida espiritual de la actriz principal.

El siguiente gráfico ilustra la dinámica de dicho proceso:

Gráfico 2. Adhesión a la fe cristiana



La adhesión a la fe cristiana empieza cuando el creyente se siente atraído por Dios; a este momento se le ha denominado *Enamoramiento*. Luego de esta etapa, tal como se da en una relación amorosa, se inicia un proceso de conocimiento del otro, que en este caso es Dios. Al *conocer a Dios*, lo que piensa, lo que hace y, sobre todo, el amor que siente por la humanidad, el creyente, tal como lo evidencia el relato, empieza a reflexionar acerca de sí mismo. En esta *introspección*, identifica aquellas cosas que le hacen daño y, a partir de su conocimiento de Dios, entiende que le desagradan; a aquellas cosas las considera pecado. Se da cuenta también que dicho pecado es el resultado del daño que ha recibido. El descubrimiento de esta realidad, genera en el creyente una contrición,

conocida por ellos como arrepentimiento, que se expresa por medio de la oración, el llanto y otras manifestaciones; este momento se ha denominado en este trabajo *catarsis*. Luego de esta vivencia, la persona experimenta una sensación de paz y plenitud que le hacen sentirse libre del pecado al cual se sentía sometida; Esta *liberación* es atribuida a la obra de Dios. Finalmente, como resultado de este proceso, el creyente empieza a vivir conforme la voluntad de Dios, es decir alejado de aquellas cosas que lo dañan; en este momento el creyente finaliza ha llegado al estado considerado por los cristianos como *conversión*.

Es necesario aclarar que el proceso anteriormente descrito se va dando de manera paulatina a través de diferentes experiencias vividas por el cristiano a lo largo de los años.

- **VIDA COMUNITARIA:** Los conceptos que componen esta categoría, se refieren a algunas características de la experiencia cristiana grupal. Son valores que les permiten a los creyentes apoyo mutuo en su proceso.

Por medio del *Testimonio*, tal como se conceptualiza en la codificación abierta, los cristianos comparten su experiencia religiosa. De esta forma, por un lado atraen nuevos adeptos a sus congregaciones, y, por otro, entre ellos se animan mutuamente. Esto hace que el testimonio sea vital en la comunidad ya que es una herramienta vital para procurar su crecimiento y evitar la deserción.

Sin duda no existe un sentimiento más valorado por los cristianos que el *Amor*. Es para ellos, además de un mandamiento, la razón de ser del Cristianismo. Esto lo refiere numerosos textos bíblicos; uno de ellos, el más dicente, tal vez, se encuentra en la primera carta de Juan, capítulo 4, versículo 8: "*El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor*"¹¹¹.

Por ello el amor se convierte en pieza fundamental de la vida comunitaria. La narradora en su historia habla de cómo su experiencia en la comunidad ha estado marcada por experiencia en que ha sentido manifestaciones de afecto por parte de los que ella llama su verdadera familia. Este amor mantiene la unidad comunitaria, tal como lo expresa la actriz principal en una narración del álbum fotográfico: "*si no fuera por la comunidad, yo tendría a donde estar, a donde conseguir otro futuro; si yo fuera ambiciosa, yo me iba. Pero a mí me detiene es eso, el amor de la comunidad*".

¹¹¹ SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. Op. cit., p. 1866

Una de las maneras en que se evidencia el amor del que se hablaba tiene que ver con el *Apoyo comunitario*. La participante hace referencia a la forma en que los miembros de su comunidad la han apoyado, le han dado fuerza y esperanza para continuar en la práctica cristiana. Este respaldo que ha sentido al estar en momentos difíciles como la pérdida de su esposo, apoyo moral y económico cuando lo necesitó, le hace sentirse en deuda con Dios y con la comunidad a la que pertenece.

Como se decía en la codificación abierta, uno de los sentidos que tiene la *Entrega*, en este trabajo, tiene que ver con la donación voluntaria del cristiano al servicio a Dios. Servir a Dios es servir al otro y ese otro lo representa en parte la comunidad. Ello hace que se incluya este concepto dentro del presente código axial. También se tiene en cuenta la segunda interpretación del término entrega, como la disposición de desapegarse de aquello que es obstáculo para el creyente en su vida espiritual. Siendo esta una renuncia de carácter personal, tiene una implicación en la vida comunitaria si se tiene en cuenta el interés cristiano por el bienestar de todos.

- **PLENITUD:** Bajo este código se encuentran reunidos estados y valores propios de una persona que ha alcanzado cierto grado de integridad. Estos términos se relacionan con el resultado de la experiencia espiritual.

Por una parte, encontramos aquellos conceptos que denotan una reacción del cristiano frente a lo que considera acción de Dios. Entre ellos encontramos la *Felicidad* y la *gratitud*. La actriz principal valora de manera absolutamente positiva la experiencia espiritual que ha tenido, así como aquello que declara recibir diariamente de Dios, se siente lleno de alegría y de motivos de gratitud hacia Él. Así lo refleja cuando declara que Dios es todo para ella.

Los códigos abiertos *Radicalidad*, *Superación personal*, y *Yo le creo*, por otro lado, aunque son también fruto de la experiencia de Dios, se refieren a una decisión tomada por cristiano ante la introspección los conceptos adquiridos. El creyente opta por ser radical debido a su deseo de agradar a Dios, de obedecerle. Este propósito, de ser fiel a la conversión, surge, precisamente debido a que cree en que lo recibido viene de Dios; se siente en deuda con Él.

La superación personal, se da a partir del amor que siente de parte de Dios. Al sentirse amado por aquel que los es todo, tal como lo expresa la relatante, el creyente eleva su autoestima, supera sus traumas y se proyecta hacia el futuro.

Existen también algunos valores que menciona la relatante como regalos que Dios le da al creyente luego de su encuentro con él; entre ellos encontramos la *Paz* y la *Sabiduría*. Estos valores, propios de un estado de plenitud, para el cristiano son dones que Dios le da a quien lo busca, tal como lo refiere la participante en capítulo 12 de su narración, cuando se refiere a que lo primero que obtuvo de Dios fue paz, amor, entendimiento y sabiduría.

12.3 PARADIGMA DE LA FE CRISTIANA

He tomado el concepto de paradigma propuesto por Strauss y Corbin, para el proceso de codificación axial¹¹². Tal como lo conciben estos autores, se le llama paradigma a las relaciones establecidas entre las categorías que describen la estructura del fenómeno y aquellas que dan cuenta de su proceso.

Los términos estructura y proceso son entendidos por Strauss y Corbin de la siguiente manera:

“La estructura o las condiciones establecen el escenario, o sea, crean circunstancias en las cuales se sitúan o emergen los problemas, asuntos, acontecimientos o sucesos pertenecientes a un fenómeno. El proceso, por su parte, denota la acción/interacción, en el tiempo, de las personas, organizaciones y comunidades, en respuesta a ciertos problemas y asuntos”¹¹³.

De acuerdo con los autores anteriormente citados, los componentes básicos del paradigma son tres: (1) las *condiciones*, que compondrían la estructura, (2) las *acciones/interacciones*, que serían las respuestas comunes de los individuos frente a los acontecimientos, y (3) las *consecuencias*, que serían el resultado de las acciones e interacciones¹¹⁴.

Al aplicar el concepto de paradigma a los códigos axiales establecidos, encontramos que cada uno de ellos puede relacionarse con los componentes básicos de la siguiente manera: Los códigos compuestos por condiciones del fenómeno serían Carencia, Opresores y Salvador; las acciones/interacciones se encontrarían definidas en los códigos Sujeción, Anhelo de Fuga, Proceso de

¹¹² STRAUSS Ansem, CORBIN Julieth. Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Universidad de Antioquia. 2002. p. 138.

¹¹³ Ibid. p. 139

¹¹⁴ Ibid. p. 140

Conversión y Vida Comunitaria; y los estados y valores descritos en el código Plenitud, vendrían a ser las consecuencias.

La pobreza, la condición analfabeta, la falta de afecto y la soledad, conceptos que componen el código Carencia, al igual que el maltrato, la represión, el abuso sexual, el chantaje, la enfermedad, la muerte y la tribulación, términos comprendidos en el código Opresores, son situaciones que, dentro del fenómeno fe cristiana, se constituyen en origen de cierta serie respuestas por parte de quien las experimenta.

En la actriz social, vivir este tipo de experiencias generó: sometimiento al trabajo, sufrimiento, miedo, sentimientos de inferioridad y tristeza; fenómenos descritos en el código Sujeción. También, pasar por estas situaciones puede relacionarse con su apatía por estar en casa, el deseo de muerte que la acompañaba y el ansia por tener un mejor estatus socioeconómico; realidades que componen el código Anhelos de Fuga.

Los conceptos con que la participante identifica a Dios, los cuales hacen parte del código Salvador, por su parte, hacen que ella se introduzca en lo que aquí se ha denominado Adhesión a la fe cristiana, y se haga participe de una vida cristiana comunitaria.

Las condiciones, pueden ser de tipo causal, interviniente o contextual, tal como lo explican Strauss y Corbin:

“Las condiciones causales suelen representar conjuntos de acontecimientos que influyen sobre los fenómenos [...]. Las condiciones intervinientes son las que mitigan o de alguna manera alteran el impacto de las condiciones causales [...]. Las condiciones contextuales son el conjunto de condiciones específicas que se entrecruzan en las dimensiones en un tiempo y lugar para crear el conjunto de circunstancia o problemas a los cuales responden las personas por medio de la acción/interacción”¹¹⁵.

Teniendo en cuenta lo anterior, los códigos Carencia y Opresores incluyen condiciones de carácter causal así como contextuales. Es decir, contienen situaciones que de manera directa e indirecta generaron su forma de asumir la

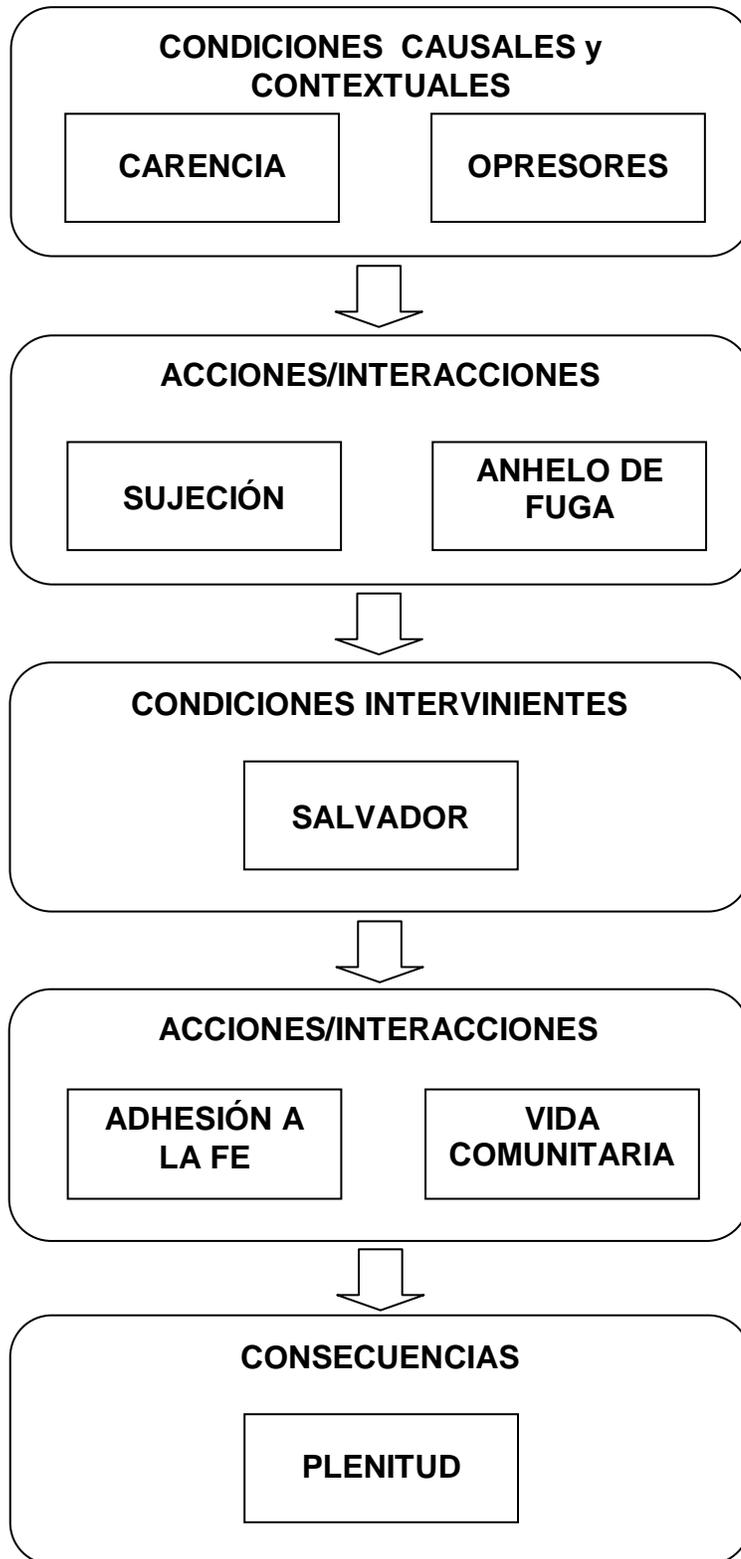
¹¹⁵ Ibid. p. 143

vida caracterizada por ideas, sentimientos y acciones de tipo negativo tal como lo describen los códigos Sujeción y Anhelos de fuga. Por otro lado, el código Salvador, incluye condiciones de tipo interviniente ya que los conceptos con los que la narradora caracteriza a Dios han cambiado dicha forma de pensar, sentir y actuar, llevándola a establecer las acciones e interacciones descritas en los códigos Proceso de Conversión y Vida Comunitaria.

La felicidad, la paz y la gratitud que siente la actriz principal así como la radicalidad con que asume el cristianismo, la sabiduría con que dice tomar sus decisiones, la superación personal que ha demostrado y, desde luego, su creencia religiosa; conceptos contenidos en el código plenitud, son el resultado de las condiciones y las acciones/interacciones descritas.

Por medio del siguiente esquema se ilustra el paradigma de la fe cristiana de acuerdo con los códigos axiales establecidos a partir de la historia de vida:

Gráfico 3. Paradigma de la fe cristiana



12.4 DINÁMICA DE LA FE CRISTIANA

El paradigma de la fe hasta aquí ilustrado, muestra de manera lineal la manera en que un creyente debido en medio del desespero por su situación, encuentra en Dios un motivo para vivir de manera satisfactoria. Sin embargo, me parece pertinente profundizar acerca de este proceso explorando las relaciones que existen entre los códigos axiales determinados y el flujo de este proceso de manera que se identifique una lógica que permita la comprensión del fenómeno. A este análisis lo he denominado dinámica de la fe.

La historia de vida narra un proceso en el que la protagonista pasa de un estado de sufrimiento y sometimiento a uno de felicidad y libertad. Esta polaridad es cruzada por la experiencia espiritual donde Dios se convierte en el eje sobre el cual su vida pareciera tener un giro de 360°. Las categorías y subcategorías concretadas a lo largo del proceso de codificación, describen con claridad los componentes de este proceso y su respectiva interacción.

El código Carencia refiere aquellas necesidades que debido a las circunstancias no fueron colmadas de manera adecuada. Estos vacíos en el desarrollo psicológico de la actriz principal, unidos a las experiencias traumáticas y las situaciones adversas que sufrió, descritas en el código Opresores, la llevaron a un estado de indefensión en el que el silencio era un grito de dolor.

Este caos emocional expresado bajo el categórico Sujeción, se convierte para la narradora en una prisión en la que se siente imposibilitada para salir. Con los años, ante el fantasma del pasado, la extenuación producida por el continuo sufrimiento y la monotonía absurda de los barrotes, surge un deseo de cambio; una búsqueda desesperada para hallarle salida al tedioso presente sin importar el lugar de llegada. A esta experiencia se le denominó Anhelos de Fuga.

Se constituyó, solamente en un anhelo por cuanto la Sujeción le impedía una verdadera emancipación. A pesar de los efusivos intentos, terminaba retornando a la prisión. Aquellos túneles cavados, nunca fueron una verdadera salida, por el contrario, algunos de ellos sólo la llevaron a celdas más profundas y oscuras.

En medio de la oscuridad, de manera accidental encuentra una luz. Escucha hablar del amor de Dios y esto remece su estructura mental. La doctrina de Cristo y su nueva experiencia espiritual le hacen descubrir a un héroe que ha llegado en

el momento más oportuno. El concepto que ahora adquiere de Dios es precisamente el de un Salvador que ha venido a rescatarla de la antigua prisión.

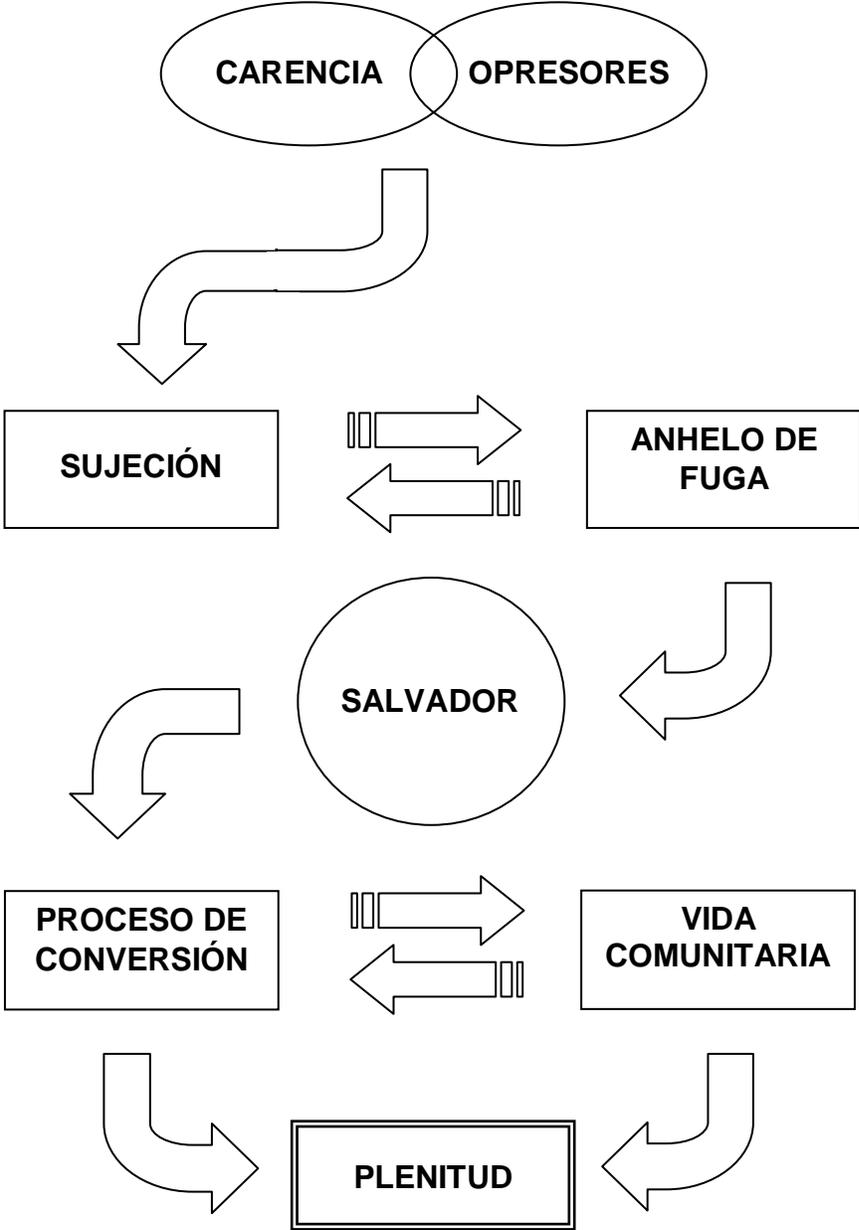
A partir de este encuentro, la protagonista empieza un Proceso de Conversión en el que Cristo llena sus vacíos y sana sus heridas. Ante este amor que experimenta de parte de Dios, reconoce sus debilidades y se reconcilia con Él y con su propia historia. Ahora se siente una persona nueva y decide actuar como tal. Empieza, entonces, a vivir conforme a los principios bíblicos, denominados por ella voluntad de Dios.

La aceptación de la creencia cristiana incluye a la participante, de manera inevitable, en lo que aquí se ha denominado Vida Comunitaria. El grupo de creyentes retroalimenta constantemente la experiencia espiritual. Desde el momento en que acepta el mensaje evangelizador, ella, como receptora, se adhiere también a quien lo anuncia y a quienes creen en él. Esta unidad filosófica, poco a poco, a partir del contacto, las experiencias y la práctica de valores cristianos comunitarios, se convierte en afecto.

Finalmente, fruto del Proceso de Conversión y la Vida Comunitaria, la actriz social, experimenta estados de bienestar psicológico e introyecta valores que la dirigen hacia el desarrollo adecuado de sus potencialidades humanas. A este momento se le denominó Plenitud.

Siguiendo la lógica descrita, a continuación propongo un esquema integrador que ilustra la dinámica de la fe cristiana, a partir de la historia de vida de la actriz principal y el proceso de codificación llevado a cabo con dichos datos.

Gráfico 4. Dinámica de la fe cristiana



12. 5 LA FE COMO SUSTITUTO DE LOS PADECIMIENTOS

A partir de lo que aquí se ha denominado dinámica de la fe, se evidencia como suceso clave en la creencia cristiana la categoría Salvador. Esta se presenta como un evento en que la vida de la participante tiene un cambio radical. En el momento en que ella introyecta los conceptos contenidos en este código, y su visión de Dios cambia, se desencadenan una serie de acontecimientos que la actriz social valora de manera positiva, contrarios a aquellos que fueron parte de su pasado.

Lo que hace Dios en la vida de la participante, tal como lo expresa su relato es “sacarla del infierno a la luz”. Esto quiere decir, entre otras cosas, que el concepto de Dios le da la oportunidad de ver de una manera diferente la vida y de actuar conforme a una visión positiva de esta. El infierno es para ella su pasado; los vacíos afectivos, las frustraciones, el daño físico y emocional recibido y todas aquellas experiencias que causaban un dolor psíquico que la consumía cual llamas de fuego.

Dios llena los vacíos, es decir, colma las necesidades y se convierte en el sustituto de aquellos que han fallado. Las categorías contenidas en el código Salvador, son, de alguna manera, contrarias a aquellas que hacen parte de los códigos Carencia y Opresores. La idea de un Dios personal, a quien se le puede contar todo, se opone claramente a la represión y la falta de afecto. Su bondad, colma el sufrimiento ante el maltrato, el abuso sexual y el chantaje. Sentirse acompañada por Él, llena la soledad y su justicia combate la pobreza. La enfermedad y la muerte son mitigadas por el concepto de un Dios todopoderoso y la tribulación es enfrentada con la fortaleza que siente de parte de Él.

Son los atributos de héroe los que hacen que la actriz social se enamore de Dios; allí comienza su proceso de conversión. En este momento la fe se pone en acción. Es necesario confiar en la veracidad del mensaje recibido para hacerse partícipe de este camino, así como para hacer parte de la comunidad de creyentes.

Durante el proceso de conversión ya descrito, la protagonista obtiene, de acuerdo con su relato, libertad. Pero, ¿de qué se siente liberada?; precisamente de aquellas cosas que hacen parte del código sujeción. Es decir, luego de ese momento, la creyente ya no está sujeta al trabajo, al sufrimiento, al miedo, a la baja autoestima ni a la tristeza.

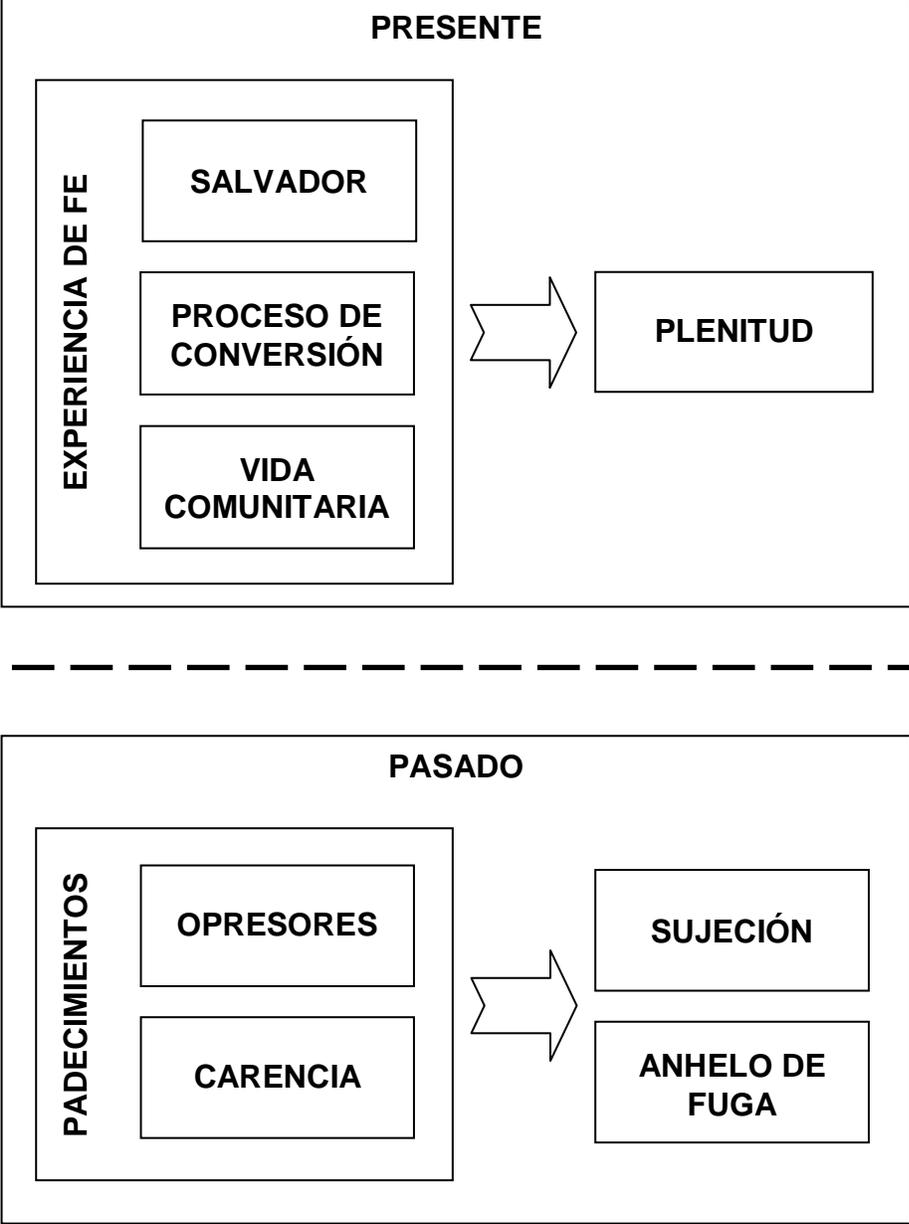
Como resultado de este proceso la relatante se siente diferente, su vida ya no es la misma. Esto quiere decir que su anhelo de fuga ahora se encuentra superado. Al enfrentar su realidad, la protagonista llega a la aceptación de esta y a partir de ello decide construir una nueva historia. El estilo de vida que adopta la hace sentir bien, ahora se siente conforme con lo que tiene, con lo que hace y con lo que es. Esto es, precisamente lo que aquí se llama plenitud.

La vida comunitaria alimenta este estado de integridad a la medida en que allí se irradian los valores emanados por Dios. Los “hermanos en la fe”, son para la actriz social un reflejo del concepto que ella tiene de Dios y ello reafirma su fe. La posibilidad de hacer por otros lo que han hecho por ella, también genera cierto grado de plenitud al sentir que ahora Dios está salvando otras vidas por medio de ella.

Podría resumirse todo este proceso de la siguiente manera: Las categorías Salvador, Proceso de Conversión y Vida Comunitaria, que podrían denominarse experiencia de fe, cubren los padecimientos evidentes en los códigos Carencia y Opresores; la Sujeción y el Anhelo de Fuga, que surgían de los anteriores, desaparecen y en su remplazo surgen las respuestas adaptativas denominadas Plenitud.

El siguiente gráfico muestra la manera en que se desarrolla el fenómeno descrito anteriormente:

Gráfico 5. La fe como sustituto de los padecimientos



13. CODIFICACIÓN SELECTIVA

Straus y Corbin, gestores de la Teoría Fundamentada, expresan en términos sumamente sencillos de lo que se trata este tercer momento de análisis denominado codificación selectiva; al respecto dicen: “La codificación selectiva es el procesos de integrar y refinar las categoría”¹¹⁶. Pues bien, esto es justo lo que se hará en esta parte del proceso.

Los autores en mención proponen, como primer paso, la necesidad de descubrir una categoría central “que represente el tema principal de la investigación”¹¹⁷. Expondré, entonces, una afirmación que integre los códigos axiales e ilustre el resultado del proceso de análisis llevado a cabo hasta el momento. Junto a ello, desarrollaré una argumentación teórica que sustente la pertinencia de dicha enunciación como categoría central.

Para el desarrollo del objetivo propuesto en la codificación selectiva, tendré en cuenta diferentes conceptos de autores que han investigado el fenómeno objeto de estudio del presente trabajo desde la disciplina psicológica. También se integrarán las propuestas teóricas de dos importantes autores de la psicología humanista: Frankl y Maslow. Sus conceptos permitirán la dilucidación de explicaciones que permitan comprender el significado que tiene la fe para los creyentes cristianos.

13.1 LA FE: RESPUESTA A LAS NECESIDADES HUMANAS

La categoría central, como ya se ha dicho, es una abstracción que hace el investigador a partir de los datos codificados, que representa el tema principal de la investigación. En palabras de los Strauss y Corbin: “En un sentido exagerado consiste en todos los productos del análisis, condensados en unas cuantas palabras que parecen explicarnos de que se trata esta investigación”¹¹⁸.

Teniendo en cuenta la dinámica de la fe y su cualidad restauradora de padecimientos, se ha determinado como categoría central la siguiente proposición: “*La fe: respuesta a las necesidades humanas*”. Con ella, además de integrar todo

¹¹⁶ STRAUSS Anlsem, CORBIN Julieth, Op. Cit., p. 157

¹¹⁷ Ibid., p. 160

¹¹⁸ STRAUSS Anlsem, CORBIN Julieth, Op. Cit. p. 160

lo expuesto hasta el momento, se expresa el significado que tiene la fe para los creyentes a partir de la historia de vida de la actriz social.

El significado de fe que se propone a partir de esta categoría central, se puede relacionar con la siguiente afirmación de Marcel: *“el mayor obstáculo al desarrollo de la fe no es la desgracia, sino la satisfacción”*¹¹⁹. También es congruente con el concepto propuesto por Dondeyne, el cual expresa: *“La fe se presenta como la respuesta, no teórica y abstracta, sino existencial y concreta, a la cuestión existencial por excelencia: la cuestión sobre la significación última de nuestra existencia, el sentido de nuestra existencia, el sentido de la existencia como totalidad, como yo o persona”*¹²⁰.

Frente a la categoría central propuesta, es necesario hacer una conceptualización de las necesidades humanas para así relacionarlas con la fe. Para ello se tomará como referente la “Jerarquía de las necesidades” propuesta por Maslow. Se relacionará la descripción hecha por el autor en mención y la historia de vida de la actriz principal.

13.2 JERARQUÍA DE LAS NECESIDADES DE MASLOW EN LA HISTORIA DE VIDA DE LA ACTRIZ SOCIAL

Maslow, propone la jerarquía de las necesidades como una teoría de la motivación humana¹²¹. En ella describe una escala de cuatro grupos de necesidades básicas que en orden ascendente son: las fisiológicas, las de seguridad, las de amor y las de estima; y, en la cúspide de las anteriores, ubica las necesidades de autorrealización.

Existe un vínculo evidente entre los eventos relacionados con la fe de la participante y las necesidades descritas por Maslow. A continuación se hará un análisis comparativo que relaciona las necesidades manifiestas en la historia su vida y las tratadas por el autor en mención en su teoría de la motivación. Para el fin mencionado, se usarán los conceptos de la codificación abierta, los cuales ilustran a manera de síntesis muchas de las demandas emanadas por la participante a lo largo de su vida, y, a su vez, se retomarán algunas citas textuales de la historia que aclaren de manera ejemplificada la argumentación teórica.

¹¹⁹ G. MARCEL, *Etre et Avoir*, París, Aubier, 1935, p. 317

¹²⁰ DONDEYNE, Albert. *Fe cristiana y pensamiento contemporáneo*. Traducido por Juan Martín Velasco. Ediciones Guadarrama, s.l. Madrid, 1963. p. 402

¹²¹ MASLOW, Abraham H. *Motivación y personalidad*. Ediciones Díaz de Santos S.A. Madrid, 1991. p.21

13.2.1 Necesidades Fisiológicas. La Jerarquía definida por Maslow, ubica como punto de partida en la motivación humana a las necesidades fisiológicas entre las cuales encontramos: la respiración, la alimentación, el descanso, el sexo, todas aquellas que mantengan el equilibrio homeostático y muchas otras que, de acuerdo con el autor, “podrían llegar al número que uno deseara, dependiendo del grado de especificidad de la descripción”¹²²

De acuerdo con la narración, la protagonista no tuvo mayores inconvenientes en la resolución de este tipo de necesidades. Ella menciona que la comida no faltaba en su casa paterna ni en los lugares que estuvo. A partir de ello es posible afirmar que este tipo de necesidades fueron satisfechas; por lo menos en el nivel necesario para no causar algún tipo de implicación en el desarrollo.

13.2.2 Necesidades de Seguridad. En cuanto a las necesidades de seguridad, siguientes en la escala, en diferentes momentos de la historia la narradora hace alusión a ciertas insatisfacciones. Desde muy pequeña, a los seis años, se evidencia un estado de inseguridad. La muerte de su madre la enfrenta a un momento de incertidumbre ante la salida de casa y la ausencia de sus padres, especialmente de su madre sobre quien cuestiona, “¿por qué tenía que haberse ido cuando más la necesitaba?”

Un signo claro de falta de seguridad es el miedo, pues este supone un riesgo. El miedo suscitado por las experiencias de abuso, evidencia en la relatante la frustración de la necesidad de protección; una frase que ilustra su experiencia de desamparo, de forma conmovedora, es el momento en que narra la forma en que era acosada sexualmente, la indefensión de la que se sintió presa y el miedo que le generó esta situación.

La necesidad de seguridad fue precisamente la que le impidió abandonar su casa en algunos momentos y someterse a los abusos. Habla, por ejemplo, del deseo de huir ante la situación conflictiva de su casa y el miedo que a su vez sentía al pensar que sería de ella sin aquello que la rodeaba.

La pobreza, incluida como código abierto, también es una necesidad de seguridad insatisfecha. La estabilidad económica y la posesión de bienes es para muchos una manera de sentirse seguro; es esta una de los motivos por los cuales se trabaja. La necesidad económica y el ofrecimiento de obtención de recursos, en cierto momento de la juventud, de acuerdo con las afirmaciones de la

¹²² MASLOW, Abraham H. Motivación y personalidad. Op. Cit., p. 22

protagonista, la motivó a la práctica de las conductas homosexuales que la hacían sentir despreciable y que hoy lamenta.

La enfermedad y la muerte, también se constituyen en amenazas contra la seguridad. Así fue para la actriz social hasta cierto momento de su vida en que, según refiere, la muerte para ella cobra otro significado y la enfermedad como insinuación de esta también. No obstante, la enfermedad y la muerte no dejan de representar un dolor psíquico que requiere de un proceso de duelo, tal como lo refleja la narración en el capítulo 7, al hablar del proceso de enfermedad y muerte de su esposo.

13.2.3 Sentido de pertenencia y las necesidades de amor. La carencia de afecto también se instaura en los primeros años de la actriz social. La pérdida de la madre y presencia parcial del padre hacen una gran mella en su vida. Esto sumado al maltrato por parte de su padre la llevó a un su inmersión en mundo psíquico oscuro y solitario. Gran parte del segundo capítulo de la historia; Crecer Sufriendo, ilustra la necesidad de afecto y la soledad de la actriz social en los primeros años de vida.

La ausencia de amor trajo consigo odio. Estos sentimientos negativos experimentados por la participante le impedían crear relaciones interpersonales adaptativa. Nadie da de lo que no tiene, dice el adagio popular; por eso, tal como lo manifiesta ella misma, con sus hermanos vivían una guerra, carecía de amigos y, también por la represión paterna, le costaba tener una relación sentimental adecuada.

Los vacíos sentimentales de la participante así como el encierro al que se sentía sometida y su falta de inclusión a una institucional educativa, le impidieron en su niñez y adolescencia la inserción a un grupo social. Nunca se sintió perteneciente a nada, ni siquiera a una familiar. Maslow habla de los efectos destructivos en los hijos trasladados continuamente, la sensación de desarraigo, la sensación de soledad que sufre aquel que es separado de su familia¹²³. Estas secuelas se hacen patentes en la narración.

En la juventud, la protagonista hace algunos intentos por establecer vínculos afectivos, pero estos terminan volviéndose contra ella. Un romance oculto que sostiene, además de sufrir el rechazado de su padre, finalmente se ve frustrado por la infidelidad de su pareja. La vinculación interesada pero aparentemente

¹²³ MASLOW, Abraham H. Motivación y personalidad. Op. Cit., p. 29

inofensiva con una mujer termina convirtiéndose en un tormento del que le es difícil escapar.

13.2.4 Necesidades de estima. Las necesidades de estima, en la actriz social, sufren su primer malogro a partir de los abusos sexuales y el chantaje recibido en la infancia. El silencio que guarda con respecto a estos hechos es un signo de ello. Estos hechos además de ser una frustración del deseo de reputación, es decir, la estima por parte de otros, inciden de manera directa y negativa sobre la autoestima y el autorrespeto. También el maltrato y el rechazo por parte de sus familiares y de aquellos con quienes convivió se convirtieron en causal de introversión.

Al referirse a las necesidades de estima, a su frustración o satisfacción, Maslow afirma:

“la satisfacción de la necesidad de autoestima conduce a sentimientos de autoconfianza, valía, fuerza, capacidad y suficiencia, de ser útil y necesario para el mundo. Pero la frustración de estas necesidades produce sentimientos de inferioridad, de debilidad y de desamparo. Estos sentimientos a su vez dan paso a otros desánimos elementales u otras tendencias neuróticas o compensatorias”¹²⁴.

Las características enunciadas en la primera parte, es decir, aquellas propias de una persona que se estima, son totalmente contrarias a las reflejadas en la historia de la participante, antes de su proceso de conversión. En su lugar, la inseguridad, la timidez, los sentimientos de inferioridad y algunos hechos que demuestran dependencia, manifiestan una determinante frustración de este tipo de necesidades.

El desánimo del que habla el autor en el párrafo anteriormente citado, es precisamente fuente de los intentos de suicidio y el menosprecio por la vida que dice haber tenido la participante. En la actualidad ella manifiesta el sinsentido que tuvo la vida para ella antes de su experiencia cristiana.

Algunos relatos respecto a la adolescencia muestran los deseos de estatus y reconocimiento. Respecto a ello, mientras residió en Bogotá, al ver las modas que lucían otras, manifestaba que veía en otras mujeres. Más adelante, al hablar del

¹²⁴ MASLOW, Abraham H. Motivación y personalidad. Op. Cit., p. 31

momento en que decide corta la relación homosexual de la que se volvió víctima, afirma que empezó a descubrir que quería ser más importantes.

13.2.5 Necesidades de Autorrealización. Tal como las concibe Maslow, se caracterizan como el deseo que surge en las personas de hacer realidad aquello que son en potencia¹²⁵. La pasión que demuestra por su servicio a los demás, la narradora, es, por lo tanto, una necesidad de autorrealización. Ella quiere ser coherente con su función de servidora y por ellos desea servir. La función que desempeña a la que ella le da mayor importancia es el que llama espacio de las abuelas. Allí, ella las instruye, las acompaña, las escucha y, tal como lo refiere, les brinda su amor. Este servicio que presta surgió en un momento específico cuyo relato es citado a continuación, en el se ilustra su deseo de hacer algo por los ancianos como una necesidad de autorrealización.

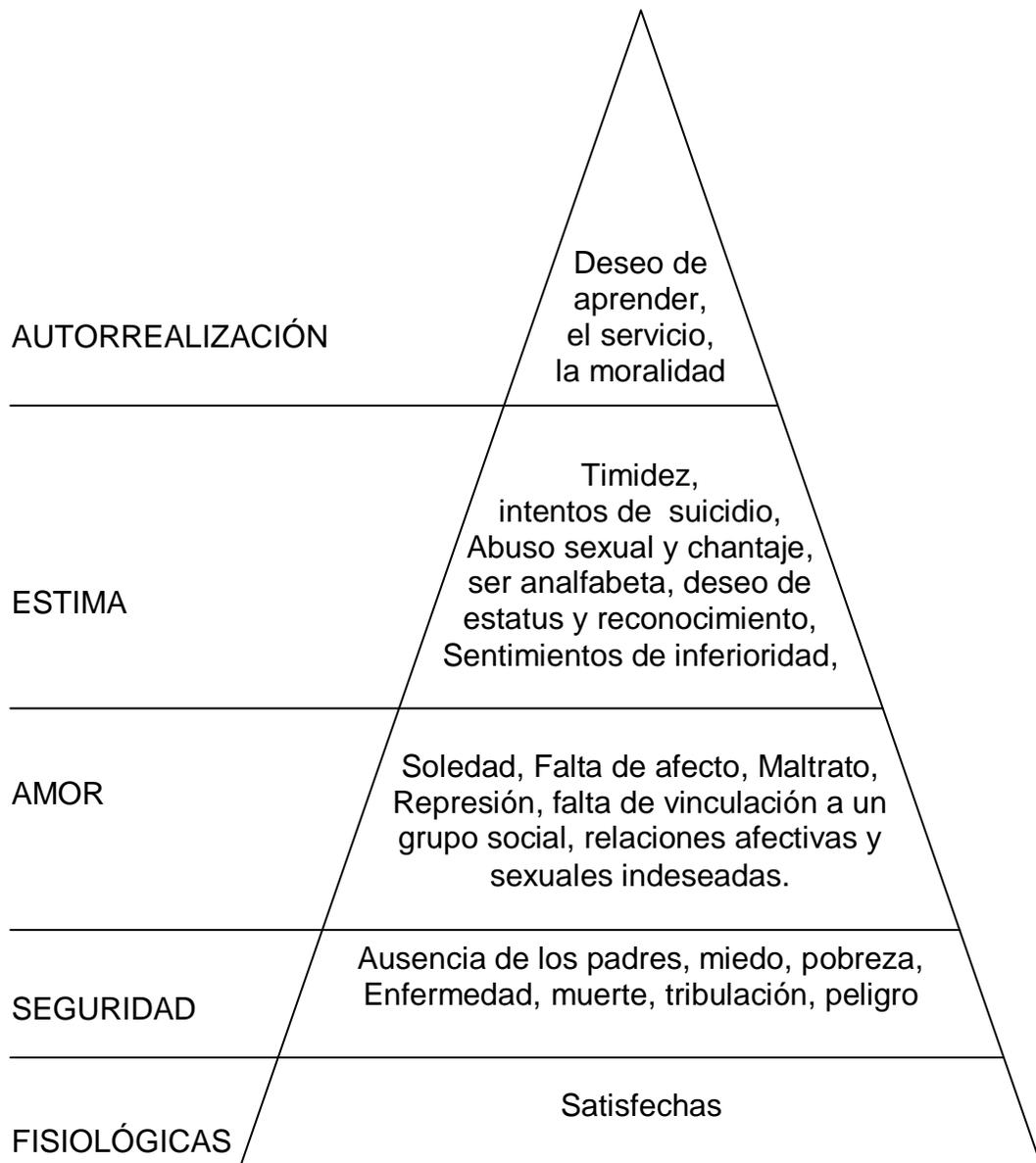
Un momento en que se hace evidente la necesidad de autorrealización es aquel en que la actriz social manifiesta su deseo de aprender a leer y a escribir. Este impulso fue tan fuerte en ella, que empieza a desarrollar la lectoescritura de manera espontánea, sin necesidad de instrucción. No obstante, el deseo superación iba más allá del simple hecho de leer y escribir; ello la incitó a iniciar sus estudios primarios en la edad adulta, para así tener la desarrollar sus potencialidades académicas.

Siendo la necesidad de autorrealización, “el deseo de llegar a ser cada vez más lo que uno es de acuerdo con su idiosincrasia”¹²⁶, el ideal moral cristiano, también se convierte en una manifestación de necesidad de autorrealización en la actriz social, a la medida en que ésta desea reflejar la bondad de aquel de quien se siente hija. La creencia de Dios como padre es una característica inherente de los cristianos. El concepto de un Dios bueno, lleno de valores y virtudes se refleja constantemente en el discurso de la participante. Por tanto motivo, al sentirse hija de Dios, ella asume la bondad y demás atributos delegados a Dios padre como parte de su propia naturaleza. Su moralidad la impele a ser coherente con dichas virtudes y por ello, las normas y principios que adopta persiguen su propia satisfacción; la de sentirse Digna hija de su padre Dios.

¹²⁵ Ibid., p. 32

¹²⁶ MASLOW, Abraham H. Motivación y personalidad. Op. Cit., p. 32

Gráfico 6. Pirámide de las necesidades manifiestas en la historia de vida y su relación con la jerarquía de Maslow



13.3 NECESIDAD ESPIRITUAL

Aunque no se encuentra dentro de la propuesta teórica original de la jerarquía de las necesidades, se desea proponer aquí un nivel adicional la jerarquía de las necesidades; se trata de las necesidades espirituales. Maslow se refiere tímidamente dentro de su teoría a eventos de carácter místico los cuales hacen parte de lo que denomina experiencias límite. El autor en mención habla sobre las experiencias límite en los siguientes términos: *“un estado en el que la persona se unifica: de momento, las divisiones, polaridades y disociaciones dentro de él tienden a resolverse [...] En ese estado, la persona se abre mucho más a la experiencia y se hace mucho más espontánea, poniéndose a pleno rendimiento.”*

Sin embargo, otros autores que se afilian al movimiento humanista, hablan de la espiritualidad como parte inherente de los seres humanos. De acuerdo con Rodríguez, *“la espiritualidad es el mundo de los valores que nos hacen encontrar un sentido a la vida; sentido que nadie nos puede ofrecer -mucho menos imponer- [...] [porque] debemos encontrarlo nosotros mismos”*¹²⁷.

*“Al hombre no se lo puede definir como solo un ser psicosomático sino que posee una dimensión espiritual”*¹²⁸; Afirma Pérez. Las necesidades humanas no se agotan en la autorrealización. En la historia de la actriz social no se ven únicamente las necesidades descritas anteriormente; también pueden evidenciarse otro tipo de deseos que se superponen a los descritos en la Jerarquía de Maslow.

*“La logoterapia considera en términos espirituales temas asimismo espirituales, como pueden ser la aspiración humana por una existencia significativa y la frustración de este anhelo”*¹²⁹. Esta búsqueda de sentido, ampliamente descrita por Frankl va más allá de las necesidades básicas, y aún se encuentra por encima de la autorrealización. Esto explica la razón por la cual muchas personas que podrían considerarse autorrealizadas, es decir, que han desarrollado satisfactoriamente su potencial humano, pueden llegar a sentir decepción por la vida.

¹²⁷ RODRÍGUEZ, J.M. Citado por: DUEÑAS BECERRA, Jesús. en: Intelligence, emotional intelligence and spirituality. A reflection form the humanist psychology. Rev. cuba. psicol. v.20 supl.supl.1 La Habana. 2003

¹²⁸ Eugenio Pérez Soto, El sufrimiento cristiano y la Logoterapia. Artículo en línea:

<http://www.logoforo.com/anm/templates/default.aspx?a=136&template=print-article.htm> (1 of 4) [17/04/2007 03:38:09 p.m.]

¹²⁹ FRANKL Víctor E. El hombre en busca de sentido. Op. Cit., p. 104

A ello se refiere Frankl cuando habla de la imposibilidad que tiene un individuo de sentirse realmente realizado¹³⁰, sin haber encontrado el sentido de su vida. Frente a esta realidad hace la siguiente afirmación:

“El hombre normal y también (originariamente) el hombre neurótico no agotan su realidad en la satisfacción de los instintos o las necesidades con miras a mantener o restablecer su equilibrio psíquico, sino que buscan (al menos originariamente) el cumplimiento de un sentido y la realización de valores; y sólo en la medida de ese cumplimiento de sentido y realización de valores el hombre se cumple y se realiza a sí mismo; y esto, a modo de un efecto que, si se persigue como un fin, queda malogrado”¹³¹.

Frankl, creador de la logoterapia, acuña el término neurosis noógena para referirse a la patología de aquellas personas cuyas vidas carecen de sentido. Este fenómeno, que se constituye en signo de lo que aquí se ha denominado necesidad espiritual de acuerdo a lo que dicho autor revela en el siguiente texto: “Las neurosis noógenas tienen su origen no en lo psicológico, sino más bien en la dimensión noológica (del griego *noos*, que significa mente), de la existencia humana. Este término logoterapéutico denota algo que pertenece al núcleo "espiritual" de la personalidad humana.”¹³²

El deseo de muerte, es uno de los síntomas más significativos de la neurosis noógena. El vacío existencial, que es carencia de sentido, arroja a quienes lo experimentan a un estado de desazón y de aburrimiento; esto es, y produce, caos y desesperación interna, necesidad de paz y felicidad. Estos sentimientos, reflejados también en la historia de la participante, no son sólo el resultado de la situación socioeconómica, tampoco de los conflictos familiares, son en últimas el resultado de una vida sin propósito, una vida sin sentido; esto es necesidad espiritual.

La actriz social habla de su deseo por las cosas que para ella tienen un carácter espiritual. Para ella, la oración, la lectura bíblica y la eucaristía tienen un valor preponderante en su vida. Tanto es así, que lo compara con la necesidad fisiológica de alimentarse; por eso dice: “Ahí empieza uno a permitir que Él entre y que le llegue la palabra para que sea un alimento vivo”.

¹³⁰ FRANK, Viktor E. El Hombre Doliente. Op. Cit., p. 5

¹³¹ Ibid., p. 17

¹³² FRANKL Víctor E. El hombre en busca de sentido. Op. Cit., p. 103

La frase anterior refleja un anhelo de la protagonista de meter a Dios dentro de su vida. De llenarse de las cosas que, dentro de su creencia, son de Él. La hostia consagrada, representa para los católicos el cuerpo de Cristo. Consumirla es, pues, la manera en que meten a Dios dentro de sí. Este tipo de conductas reflejan una necesidad espiritual; una necesidad de Dios.

Aunque Frankl advierte claramente, que *“dentro del marco de referencia de la logoterapia, el término “espiritual” no tiene connotación primordialmente religiosa¹³³”*, no se refiere con ello a que esta deba ser excluida de esta dimensión humana. Por ello, aquí, la espiritualidad toma por momentos un matiz religioso.

La necesidad espiritual es para los cristianos necesidad de Dios. Al entender a Dios como principio y fin de todo cuanto existe, aquel en quien convergen todos los valores deseables y la única esperanza para la obtención de la vida eterna, los cristianos anhelan además de estar con Él, llenarse de Él, es decir, adquirir su naturaleza.

Tal como lo refiere la relatora, existe un anhelo cristiano de que Dios sea más que un rito o una vivencia temporo-espacial; un afán de que Dios sea más que una experiencia externa, que su presencia entre a su interior. Acerca de ello refiere la participante que ella, anteriormente, tal como muchas personas en la actualidad, asistía a ritos religiosos como la misa, con el único motivo de cumplir y no permitía que algo más allá sucediera. Habla de la importancia que tiene la espiritualidad que para ella tiene que ver con qué Dios llegue y transforme la vida.

La necesidad espiritual, cuyo extremo se vivencia ante el vacío existencia, motiva a un sujeto a ejercer su voluntad de sentido. Este concepto, tal como lo propone Frankl, indica la condición propia del ser humano de libertad;¹³⁴ de hacer lo que decide y no aquello que sus impulsos o su medio le imponen. Desde luego, en un momento es posible que alguien renuncie a su voluntad de sentido y es allí donde se produce lo que él llama frustración existencial; esta, a su vez, puede resolver en neurosis noógena¹³⁵.

Tal como se ha tratado, la necesidad espiritual, al parecer, es un fenómeno generalizado que conduce al hombre a la búsqueda de Dios como fin más que como medio. Tomas de Aquino, hace la siguiente afirmación que confirma la

¹³³ Ibid., p. 103

¹³⁴ Ibid., p.101

¹³⁵ Ibid., p.103

proposición anterior: *“la razón natural dicta al hombre que se someta a algo superior, a causa de los defectos que en él encuentra, en los que necesita sea ayudado y dirigido. Y cualquiera que sea ese algo, esto es a lo que todos llamamos Dios”*¹³⁶.

El sometimiento al que se refiere Aquino, que vendría a ser la fe, debe ser entendido no en términos absolutos, sino voluntarios como es propio, también, de la naturaleza humana y como en coherencia con los principios cristianos, tal como lo expresa Dondeyne:

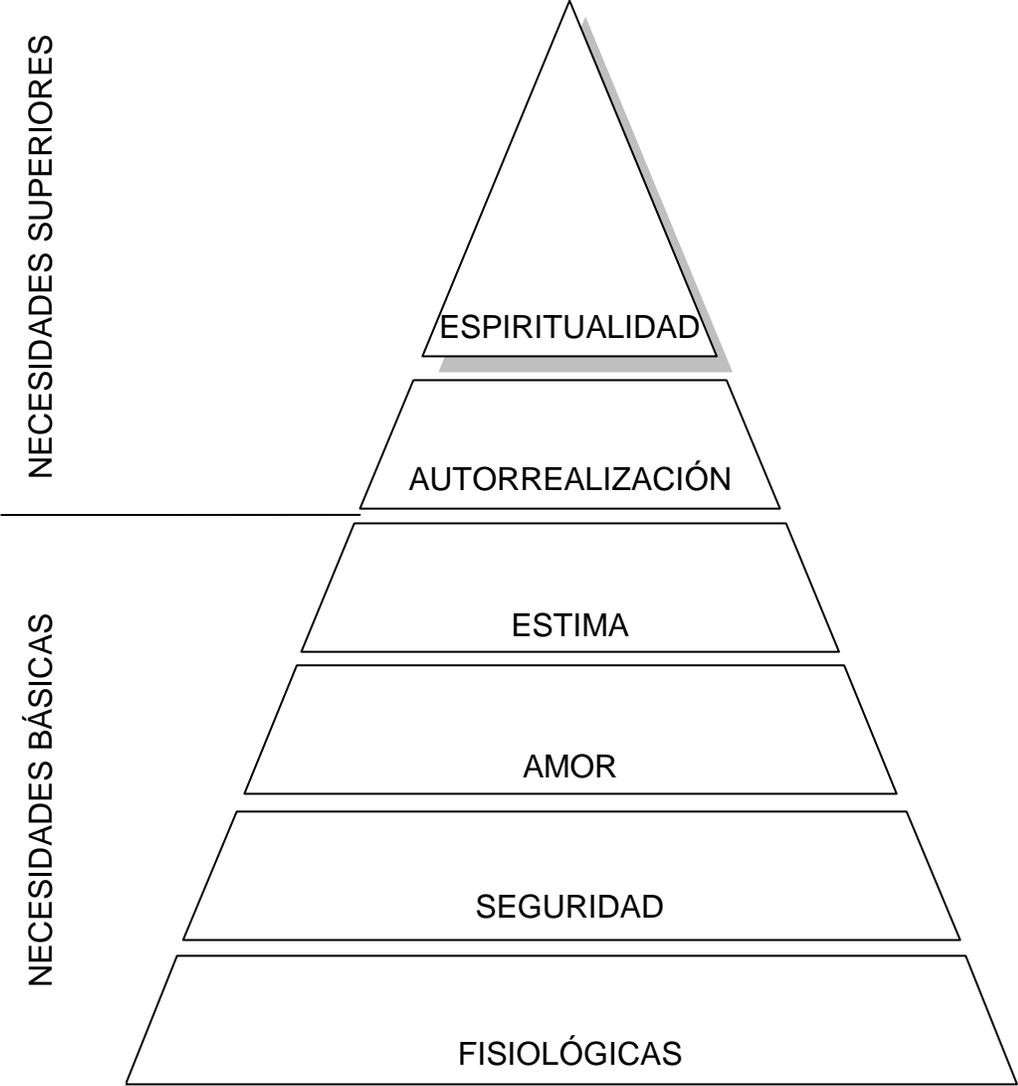
*“Para el cristiano la fe es una adhesión motivada y confiada al misterio de Dios y de su amor redentor. El objeto de la fe no es, pues, una cosa, ni un conjunto de cosas, ni un sistema de conductos o de verdades abstractas, sino una persona: Dios mismo, lo que El es y lo que El hace por el hombre. Esta adhesión a Dios y a sus intenciones salvíficas sobre el hombre es lo que nosotros expresamos y testificamos en el Credo”*¹³⁷.

Al retomara el esquema propuesto por Maslow, ubico la necesidad espiritual se en la cúspide de las necesidades, por tratarse de una necesidad de carácter superior que se superpone las de autorrealización. Es decir, el que un sujeto haya alcanzado un nivel de autorrealización satisfactorio, no es garantía de plenitud espiritual. Al llegar allí se dará cuenta que ello no es el fin último y esto mismo lo debe llevar a continuar ascendiendo en la jerarquía.

¹³⁶ TOMAS DE AQUINO. Citado por: MURILLO, Gómez José Ignacio. Comprender La Religión, II Simposio Internacional Fe Cristiana Y Cultura Contemporánea. Ediciones universidad de Navarra, S.A. Navarra-España, 2001. p. 133

¹³⁷ DONDEYNE, Albert. Fe cristiana y pensamiento contemporáneo. Traducido por Juan Martín Velasco. Ediciones Guadarrama, s.l. Madrid, 1963. p. 359

Gráfico 7. Pirámide de las necesidades con la espiritualidad como cúspide



13.4 SATISFACCIÓN Y REDIMENSIONAMIENTO DE LAS NECESIDADES EN LA PARTICIPANTE, A PARTIR DEL EJERCICIO DE SU FE

Así como sustituye los padecimientos del creyente, la fe hace que éste pueda superar sus necesidades humanas aún cuando estas no hayan sido formalmente saciadas. La historia de la protagonista es una clara evidencia de la afirmación anterior. Podemos notar, cómo cada una de las necesidades que se identificaron en su historia, logran colmarse ante lo que ella denomina su encuentro con Dios.

A continuación se presenta una tabla que de manera sistemática describe la forma en que la participante logra superar sus necesidades satisfaciéndolas o redimensionándolas por medio del ejercicio de su fe.

Tabla 2. Satisfacción y redimensionamiento de las necesidades en la participante, a partir del ejercicio de su fe

| JERARQUÍA | NECESIDAD MANIFIESTA | ANTE EL EJERCICIO DE SU FE | TESTIMONIO |
|-----------|------------------------|---|---|
| SEGURIDAD | Ausencia de los padres | Dios como verdadero padre | “Descubrí que Dios es nuestro padre propio y que mis padres que me tuvieron para venir a este mundo fueron solamente mis padres adoptivos”. |
| | Miedo | Confianza | “a Él le agrada que tengamos la confianza en Él, que dejemos que Él es Dios y que tengamos fe que todo nos lo da” |
| | Pobreza | Desvalorización de lo material | “tener plata, tener una buena casa, que tener todo, dinero muchas comodidades en lo material, no es la felicidad”. |
| | Enfermedad | Sanidad física como don de Dios. una oportunidad de crecimiento espiritual | “Él hizo esos milagros, me sanaba, mala de un seno, tumores en la matriz”. “durante la enfermedad, [...], él como que me dio una catequesis. Ahí aprendí a conocer más de Dios, aprendí más del Señor. |

| | | | |
|--------|--|-----------------------|---|
| | Muerte | Vida eterna | “Hoy la muerte para mí, yo diría que es ganancia”. |
| | Tribulación | Fortaleza | “así fue la fortaleza que el Señor me dio; seguí adelante hasta ahora que ya llevo cuatro años de viuda” |
| | Peligro | Dios protector | “Dios me favoreció de ese peligro y de muchos peligros más”. |
| AMOR | Soledad | Dios Compañía | “sé que abro esta casa y no me siento sola; y me siento allá, en ese cuchito a conversarle |
| | Falta de afecto | Amor de Dios | “Siempre ahí está el amor de Dios, siempre estoy reconociendo lo que Él, cada día, hace en mi” |
| | Maltrato | Bondad de Dios | “Siempre ahí está el amor de Dios, siempre estoy reconociendo lo que Él, cada día, hace en mi.” |
| | Represión, | Liberación | “Para mí la alabanza es un momento de oración, de liberación, donde uno se despoja de muchas cosas”. |
| | Falta de vinculación a un grupo social | Comunidad | “Me siento muy bien ahí en la comunidad en que estoy, por muchos factores, porque ahí está mi crecimiento, ahí está la fe, ahí está Cristo” |
| | Relaciones afectivas y sexuales indeseadas | Matrimonio | “Ahí empecé a conquistar a ese esposo; el Señor me enseñó cómo conquistarlo.” |
| ESTIMA | Timidez | Liderazgo | “veo que la motivación está en que ella está experimentando un liderazgo que antes no tuvo”. [Formador] |
| | Intentos de suicidio | Valoración de la vida | “Hoy en día entiendo que la vida es muy hermosa, así haya los problemas que sean pero es valiosa la vida”. |
| | Abuso sexual y chantaje, | Sanación Interior | “el odio que uno había sentido, la rabia, las heridas y muchas |

| | | | |
|------------------|-----------------------------------|---|--|
| | | | cosas. [...] el Señor ya ha sellado esos huecos de mi corazón. |
| | Ser analfabeta | Entendimiento | “Dios me dio ese entendimiento, muy hermoso, saber que empecé a leer y a escribir eso me marca” |
| | Deseo de estatus y reconocimiento | Tenida en cuenta | “Me invitaron a un retiro; me sentí una mujer muy importante”. |
| | Sentimientos de inferioridad | Valoración de sí misma | “Aprender a valorar la vida fue aprenderme a valorar”. |
| AUTORREALIZACIÓN | Deseo de aprender | Superación personal | “ella tomó la decisión de entrar a estudiar porque ella quería aprender a leer, aprender a escribir” |
| | El servicio | Dar a quien lo necesita | “lo único que tengo es mi corazón, para servir y para ayudar a los que lo necesitan”. |
| | Moralidad | Santidad | “no podemos decir número diez porque diez quien, nadie, pero si se le nota que está en un umbral muy bueno”. |
| ESPIRITUAL | Insensatez | Sabiduría | Cuando yo busqué a Dios, primero que todo encontré [...] mucho entendimiento, mucha sabiduría. Con Él encuentra uno todo eso”. |
| | Tristeza | Gozo | Señor, mire mi corazón, ponga su alegría en mí. |
| | Desesperación | Paz | “El enfermo al saber que le hablan de Cristo siente paz, siente paz en medio de todo el dolor” |
| | Necesidad de Dios | Lectura bíblica, oración, vida comunitaria y Eucaristía | “Yo le manifiesto el amor al Señor en estar con él, en conversar diariamente con él, leer la palabra, en la oración, en la eucaristía, en la forma en que me relaciono con los demás”. |

13.5 LA FE Y LA JERARQUÍA DE LAS NECESIDADES

En esta parte intentaré relacionar los aspectos centrales de la fe cristiana, hallados a partir de la investigación y la teoría de la motivación humana propuesta por Maslow. Tomaré los niveles descritos en la jerarquía de las necesidades, incluyendo la necesidad espiritual, concepto que he propuesto en este trabajo, y con la misma lógica piramidal ascendente, describiré tres niveles de fe cristiana.

12.5.1 Tres Niveles de Fe; de la Religiosidad Popular a la Fe Madura. Siendo la fe una respuesta a las necesidades, es posible relacionar este fenómeno con la dinámica descrita en la teoría maslowiana. Esto se hará a partir de dos referentes: La fe cristiana a nivel general y la experiencia de fe de la participante a nivel individual.

La fe, como ya se ha dicho, no es un fenómeno estático; es un proceso. Se puede ver con facilidad como entre quienes se denominan cristianos, existe una amplia gama de dogmas, ritos, creencias, valores, actitudes y maneras de experimentar y manifestar la fe. Ello no quiere decir que existan diferentes tipos de fe; pues, tal como se definió en el referente conceptual, en este trabajo se entiende por fe la capacidad que tiene un cristiano de creer en la existencia de una realidad espiritual no comprobable y en su revelación por medio de las Sagradas Escrituras. No existen varias clases de fe; lo que hay es diferentes niveles en que se vivencia esta.

Lo que varía en cada nivel de fe es el contenido, es decir los conceptos que tiene el creyente con respecto a su deidad y todo lo que se relaciona con ella. A partir de estos conceptos, funciona en el creyente determinada estructura mental, y, con relación a ella, se constituyen los dogmas, los ritos, las creencias, los valores, las actitudes y las diferentes maneras en que los cristianos experimentan y manifiestan su fe.

El nivel de fe de un creyente puede ser ponderado a partir de diferentes criterios. Aquí se hará a partir del interés de la creencia y el compromiso existencial que esta implica. Se habla de maduración de la fe cristiana como un proceso en el que el creyente pasa de lo que se ha denominado religiosidad popular a un momento de adhesión racional y voluntaria a la filosofía y al estilo de vida propuesto por Jesús.

La religiosidad popular se puede entender como una creencia mágica en la que a partir de un acto de devoción se busca un beneficio concreto, la mayoría de las

veces material o de salud, sin que ello implique un estilo de vida determinado. Este nivel de fe, puede ser categorizada como fe primitiva en dos sentidos: (1) a la medida en que está relacionada con la superstición propia de los rituales aborígenes, donde la iconografía y el ritualismo juegan un papel determinante y (2) por cuanto se identifica con las creencia que hacen parte de los primeros estadios en el desarrollo humano.

Al hacer un análisis del proceso de maduración de la fe a la luz de la jerarquía de las necesidades, es posible comprender los motivos de las prácticas religiosas a nivel social y el proceso vivido por la participante. Es posible relacionar el interés religioso con la jerarquía de las necesidades, de tal manera que se identifica el nivel de maduración de la fe de un sujeto con la necesidad que busca satisfacer por medio de esta. Para hacerlo, se proponen tres niveles de fe, a saber: Fe Primitiva, Fe Emotiva y Fe Madura.

13.5.1.1 Fe Primitiva. Corresponde a las necesidades Fisiológicas y de Seguridad. Es decir, sus motivos son aquellos beneficios de los cuales el creyente se encuentra privado o se siente en riesgo de perder. He aquí, en esta categoría, aquellos cristianos cuyo interés al buscar a Dios es la concesión de un milagro ya sea en calidad económica o en relación a la salud.

También, el ejercicio de esta Fe Primitiva, busca en Dios la protección, la mitigación de la culpa y toda clase de favores para su bien o el de algún otro particular.

La práctica religiosa en este nivel de fe se reduce principalmente al ritualismo y al fetichismo. El creyente se caracteriza por su poco compromiso existencial con el cristianismo; es decir, no se preocupa por la coherencia de su vida con la filosofía y los principios cristianos.

13.5.1.2 Fe Emotiva. La Fe Emotiva, por su parte, se encuentra relacionada con las necesidades de Amor y de Estima. Esta, al igual que la anterior, es una fe interesada. Con ella se busca, por una parte, llenar los vacíos afectivos y la soledad, y por otra, la posibilidad de un escenario para existir.

Esta es una etapa propia del creyente que sufre de baja autoestima y que se afilia al grupo religioso por el trato amoroso que recibe de quienes lo integran y/o por el lugar de prestigio que este le ofrece. En la comunidad de creyentes, sobre todo con el tiempo, se siente importante y reconocido lo que a su vez le permite sentir

confianza en sí mismo y cierto grado de independencia; cosas que no ha tenido la oportunidad de vivir en otros espacios.

Algunas de las personas que se encuentran en este nivel de fe, se afilian también a Dios, por los mismos motivos; le conquista los sentimientos que le genera el concepto de un Dios de amor y las sensaciones que experimenta en su relación con él. Se sienten sumamente conmovido por hechos como el sacrificio de Jesús en la cruz.

Quienes profesan la Fe Emotiva, sienten su práctica religiosa como una carga. Muchas veces, la razón por la cual no desisten de su creencia es la culpa que les genera saber que están despreciando las bendiciones de Dios. El compromiso existencial en este nivel, aunque es mayor que el de la fe primitiva, no es lo suficientemente alto como para que el creyente se caracterice como un cristiano converso; su moralidad es de carácter externo.

Los dos niveles descritos hasta el momento, son, entre otras cosas, a los que pertenecen la mayoría de personas consideradas cristianas. Por tanto, es, muchas veces, la realidad de estos creyentes, el sustrato de la representación social que se tiene de la religión. La definición de Fe Primitiva y Fe Emotiva, corresponde, precisamente a las críticas dadas por filósofos y científicos como Marx, Freud y Nietzsche; entre los más reconocidos. Este último hace, por ejemplo, la siguiente afirmación que evidencia la afirmación anterior:

“Con un poquito de piedad, un Dios que en el momento oportuno corta el resfrío o lo induce a uno a subir al coche en el instante preciso en que empieza a llover a cántaros debiera suponerse un Dios tan absurdo como para ser abolido, caso de que existiera. Un Dios como sirviente, como cartero, como guardián del calendario; en definitiva, una palabra que designa el más estúpido de los azares...”¹³⁸

Muchas instituciones religiosas se fundamentan en la fe primitiva y emotiva de sus feligreses. Estas iglesias profesan una religión absolutista cuyos fines, son, precisamente económicos. Tal es el caso de la secta Oración Fuerte al Espíritu Santo, de acuerdo con la investigación adelantada por Pineda, Olmus, Medina y García, estudiantes de psicología de la universidad Javeriana

¹³⁸ NIETZSCHE, Friedrich Wilhelm. El anticristo. En <http://www.escolar.com>

13.5.1.3 Fe Madura. Los móviles de la Fe Madura, no son valores y, como tales, al ser introyectados, tienen un efecto no sólo en quien los experimenta sino que se practican en función de un otro. Esta fe se relaciona íntimamente con las necesidades de Autorrealización y las Espirituales.

Los creyentes cuya fe ha alcanzado un desarrollo apropiado, son reconocidos por las características que Maslow observó en las personas autorrealizadas; la humildad, la moralidad, la autonomía, el humor, la creatividad, la aceptación, la espontaneidad, entre otras.

El compromiso existencial, de este tipo de cristianos, en relación a su práctica religiosa es total. Se sienten completamente identificados con la filosofía de Cristo y viven conforme a los principios propuestos en la biblia. Su servicio y el amor a los demás, es su razón de ser; sienten que están haciendo aquello para lo cual fueron creados.

Dios, es para quienes viven una fe madura, fuente de paz, gozo y sabiduría. Tal como lo expresa Jaspers, *“el acto supremo de la existencia humana, el que nos confiere la autenticidad última y nos instala en la paz, la alegría y la unidad verdaderas”*¹³⁹.

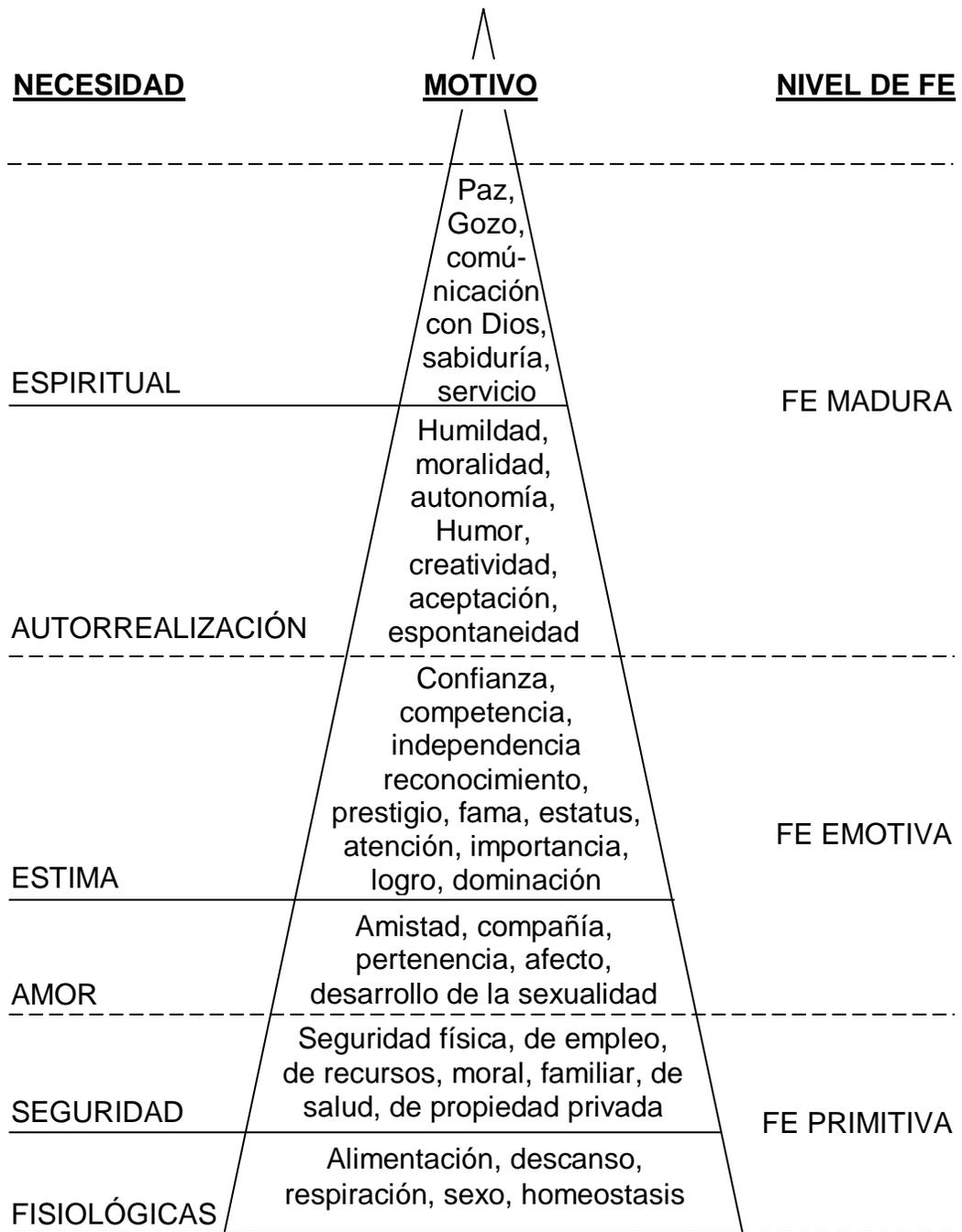
El creyente en este nivel de fe, desea estar con Dios y por ello lo buscan a través de su palabra, la oración, la y la vida fraterna con los demás creyentes y la eucaristía. Su deseo es agradarlo más que recibir cosas por parte suya; lo buscan por lo que Él es y no por lo que puede hacer. Es decir, en este nivel Dios no es un medio, es un fin, tal como lo refiere Dondeyne, el fin último: “lo propio de la fe cristiana, en efecto, es creer en un Dios trascendente que en la gratuidad de su misericordia y sin que su trascendencia se encuentre disminuida por ello, se hace Dios-para-nosotros, nuestro fin último, el sentido último de nuestra existencia”¹⁴⁰.

La relación entre los niveles de fe descritos y la jerarquía de las necesidades, se ilustra en el siguiente gráfico.

¹³⁹ Jasper, citado por DONDEYNE, Albert. Fe cristiana y pensamiento contemporáneo. Traducido por Juan Martín Velasco. Ediciones Guadarrama, s.l. Madrid, 1963. p. 211

¹⁴⁰ DONDEYNE, Albert. Fe cristiana y pensamiento contemporáneo. Op. Cit., p.274

Gráfico 8. Pirámide de la jerarquía de las necesidades y los niveles espirituales



13.5.2 LOS NIVELES DE FE Y LA LÓGICA MASLOWIANA

De acuerdo con el Maslow, la dinámica de la jerarquía de las necesidades consiste en que la gratificación de cada nivel da origen al interés por colmar necesidad inmediatamente siguiente dentro de la escala¹⁴¹. Es decir, un sujeto se ve motivado en primer lugar por las necesidades fisiológicas y sólo luego de que estas estén satisfechas, al menos en cierto grado, se verá guiado por el deseo de cubrir las siguientes necesidades en la jerarquía, que sería las de seguridad. Así mismo, tendrá que colmar las carencias correspondientes a este nivel para que sus conductas sean motivadas por las necesidades de amor. Este proceso, según el autor, continúa de tal manera que para llegar a la autorrealización, el ser humano debe haber satisfecho en un cierto porcentaje todas las otras necesidades descritas.

Esta lógica propuesta por Maslow se encuentra relacionada, de cierta forma, con la madurez de fe experimentado por creyente. Es decir, aquellas personas cuya necesidades inferiores no han sido resueltas, difícilmente podrán llegar al estadio de fe madura. Es posible pensar, tal como lo evidencia la historia de vida de la participante, que toda experiencia de fe inicia en el nivel primitivo. Es común escuchar que las personas busquen ayuda de Dios ante una eventualidad que esté comprometiendo las necesidades fisiológicas y/o de seguridad.

Quizás, tal como se reconoce en la narración de la actriz social, un sujeto cuya fe inicie en la fase primitiva pase de esta a un nivel superior. Ello implicaría empezar lo que aquí se ha denominado proceso de conversión. Por otra parte, como es evidente en la realidad religiosa circundante, una persona puede quedarse el resto de su vida y nunca avanzar en su madurez espiritual. Ello dependerá no de que el estadio anterior sea satisfecho, como en la lógica maslowina, sino de que el interés del creyente sea sustituido por otro más elevado.

También es posible que una persona cuyas necesidades de Fisiológicas y de seguridad se encuentren satisfechas, se adhiera a la fe motivada por sus vacíos emocionales. En este caso el creyente iniciaría su experiencia cristiana desde un nivel de Fe Emotiva. Tal como se refirió para el caso anterior, existe la posibilidad que este tipo de cristiano avance en su proceso de conversión y llegue al nivel de Fe Madura.

Del mismo modo, una persona puede empezar su experiencia de fe a partir de un nivel maduro. Desde luego allí desarrollará las características que lo identifiquen con dicho estadio. Pero, lo que aquí se sugiere es que antes de ello no ha pasado

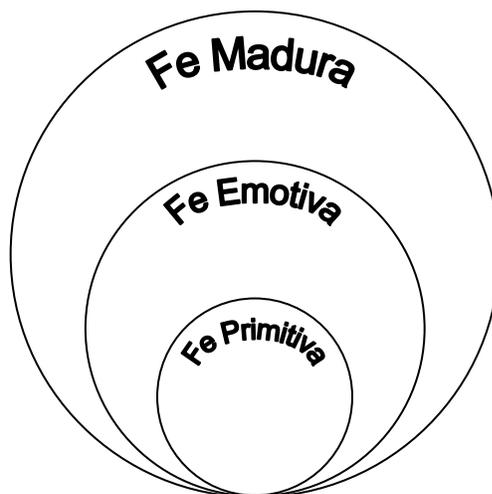
¹⁴¹ MASLOW, Abraham H. Motivación y personalidad. Op. Cit., p.25

por un nivel inferior ya que las necesidades que corresponden a ellos ya han sido resueltas antes.

El avance de un estadio a otro, no implica la renuncia total a los intereses propios del tipo de fe superada. Lo que en estos casos sucede es que la búsqueda de Dios ya no está determinada por ellos. Una persona cuya espiritualidad se identifique con la Fe Madura, como la protagonista de la historia de vida, cree en los milagros y, posiblemente, en algunos momentos ejerza una fe primitiva, sin embargo, ello no es prioridad en su vida espiritual. De igual forma frente a algunos eventos, la fe expresada sea de carácter emotivo, pero ello no es imperativo en su creencia. El principal motor de su fe es la presencia de Dios, como es propio del nivel de fe madura. Este tipo se relaciona con lo expresado por Font en la siguiente afirmación: “Para el creyente, hay un misterioso intercambio con Dios, don del Espíritu, realidad que va más allá de la sola comprensión psicológica, que trasciende, y que para él es la realidad más importante”¹⁴²

La fe madura obedece a lo expresado en el evangelio de Mateo en el capítulo 6, del verso 31 al 33: “Así que no se preocupen, preguntándose: '¿Qué vamos a comer?' o '¿Qué vamos a beber?' o '¿Con qué vamos a vestirnos?' Todas estas cosas son las que preocupan a los paganos, pero ustedes tienen un Padre celestial que ya sabe que las necesitan. Por lo tanto, pongan toda su atención en el reino de los cielos y en hacer lo que es justo ante Dios, y recibirán también todas estas cosas”¹⁴³. A continuación, un gráfico que ilustra la dinámica del proceso de madurez de la fe.

Gráfico 9. Niveles de fe y su dinámica



¹⁴² FONT I RONDON, Jordi. Op. cit., p. 28

¹⁴³ SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. Op. cit., 1474

14. CONCLUSIONES

Como es propio de la investigación cualitativa, tanto la propuesta teórica, como las conclusiones dadas en seguida, son aportes que con un propósito constructivo, a manera de hipótesis de sentido intentan dar respuesta a los cuestionamientos hechos en el planteamiento del problema.

A partir del desarrollo de la investigación realizada, con la respectiva construcción de la historia de vida de la participante principal, la consulta bibliográfica y la producción de carácter teórico, he podido establecer las siguientes conclusiones.

1. La fe cristiana como fenómeno psicosocial puede ser entendida como una respuesta a las necesidades humanas. De acuerdo con Maslow, las personas son motivadas a partir de cinco grupos de necesidades: las fisiológicas, las de seguridad, las de amor, las de estima y las de autorrealización. Cada una de las necesidades descritas por el autor en mención puede ser el motivo por el cual un creyente se adhiere a la fe.

De esta manera, una persona que sufra hambre o alguna clase de vulnerabilidad fisiológica, puede buscar a Dios con el fin de que este sacie su carencia. Asimismo, como solemos escucharlo, cuando alguien siente que su vida está en peligro o algo de lo que posee o desea está en riesgo de perderse, llama a Dios para pedir su protección; su fe le genera seguridad. Es evidente cómo el concepto de un Dios amoroso puede cubrir las necesidades de afecto y compañía. Las necesidades de estima son colmadas en el creyente cristiano que al adherirse a la fe, empieza a elevar su autoestima por creerse hijo de Dios y salvo por Jesucristo; es posible que además, los roles que desempeñe en su congregación eleven su estatus, su fama, su prestigio y todo ello sea una motivación para su práctica religiosa. Un creyente cristiano puede adherirse a la fe, motivado por las necesidades de autorrealización; en este caso, valores tales como la humildad, la autonomía, el humor, la creatividad y la espontaneidad son adquiridos por medio de su creencia religiosa.

2. Además de las necesidades propuestas por Maslow, es posible identificar a través del discurso de la participante, otro grupo de motivadores humanos que he denominado Necesidades Espirituales. Estas se relacionan con la propuesta de Frankl acerca de la necesidad de sentido. Este autor, unido a otros de corriente humanista, habla de la espiritualidad y su relación con la motivación humana. Las necesidades espirituales, están vinculadas con la paz, el gozo, la libertad y otros estados que el ser humano desea experimentar y que, van más allá de la

dimensión psicosomática. De acuerdo con lo anterior, es posible afirmar que algunos cristianos más allá de saciar las necesidades descritas por Maslow, pretenden por medio de su fe colmar una necesidad espiritual.

3. Es posible identificar diferentes niveles de profundidad en la fe cristiana de acuerdo con la necesidad que busca colmar un creyente por medio de su práctica religiosa. A partir de la historia de vida de la actriz principal, he propuesto tres niveles de fe cristiana: La Fe Primitiva, la Fe Emotiva y la Fe Madura. Cada uno de ellos corresponde a dos de las necesidades identificadas anteriormente, de la siguiente forma: la fe primitiva es aquella creencia guiada por las necesidades fisiológicas y de seguridad; la fe emotiva se caracteriza por saciar las necesidades de amor y estima; mientras que la fe madura busca la autorrealización y la espiritualidad.

4. De acuerdo con la lógica propuesta por Maslow, el ser humano sacia sus necesidades en un orden ascendente que va desde las necesidades fisiológicas hasta las de autorrealización. De esta manera, sólo hasta el momento en que una persona se siente satisfecha a nivel fisiológico, busca saciar las necesidades de seguridad, por ejemplo. La lógica de los niveles de fe cristiana conserva cierta relación con la teoría maslowiana. He descrito en este trabajo la posibilidad de que exista un proceso en el que el creyente que inicialmente se sintió atraído por la fe primitiva, luego empieza a experimentar una fe emotiva y posteriormente pase a profesar una fe madura. Esto dependerá de la formación que el cristiano reciba, de su experiencia espiritual y del compromiso existencial que esté dispuesto a asumir a partir de su práctica cristiana.

5. Al tener en cuenta los niveles de fe ejercidos por los cristianos, es posible afirmar que muchos de quienes asisten al culto religioso movidos por la fe primitiva militan en las filas de la fe debido a su precaria condición socioeconómica y a su oscurantismo académico. Como se decía al inicio de este trabajo, ignoran los avances científicos y las explicaciones que con ellos se han hecho acerca de los fenómenos naturales. También puede haber en ellos imposibilidad de acceder a los avances de disciplinas tales como la medicina o no contar con acceso a la tecnología y a la atención requerida ante un caso determinado.

También hacen parte de este grupo de creyentes personas que, simplemente se niegan a admitir las afirmaciones científicas sin argumentación alguna. Prefieren vivir distraídos antes que despertar y aceptar los descubrimientos hechos por la ciencia. Su tradición religiosa posee raíces muy profundas y no están dispuestos a abandonarlas. Prefieren no ser cuestionados y conservar la tradición recibida, por el sólo hecho de que así les enseñaron desde niños.

Tal como se ha hecho evidente en algunas congregaciones o grupos cristianos, bajo un interés particular, los feligreses cuyo nivel de fe es primitivo, son

engañados por quienes lideran. Estos últimos, valiéndose del estado de vulnerabilidad económica y/o educativa de gran parte de la población, abusan económica y moralmente de la gente y la motivan a adherirse a sus iglesias y comunidades ante la promesa de colmar por medio de la fe sus necesidades fisiológicas o de seguridad.

6. Por otra parte, algunos de quienes se identifican con un nivel de fe primitiva, es posible que se encuentren movidos por fenómenos psicosomáticos o, incluso, psicopatológicos. En este caso hablo de aquellos que fruto de algún tipo de desorden psicológico, de sus vacíos afectivos, de su obsesión religiosa y de la histeria colectiva generada en algunos ambientes cristianos, expresan manifestaciones espirituales de carácter sensorial.

7. La fe madura, es, tal vez, el nivel de fe experimentado por las personas que han saciado las necesidades que preceden la autorrealización; aquellos intelectuales y hombres de ciencia tales como los mencionados en la primera parte de este trabajo. Estos personajes, de acuerdo a la argumentación teórica expuesta, han buscado y, tal vez, encontrado algo que, quizá, la ciencia y el conocimiento, definitivamente no les ha dado; la satisfacción de las necesidades espirituales.

8. A diferencia de lo declarado por quienes afirman la irrelevancia de la fe religiosa para el interés de la psicología, pienso que estos son temas de mucho interés no sólo para la psicología sino, para todas las ciencias humanas. Tal como lo he expresado en la justificación de este trabajo, la fe religiosa tienen un carácter psicosocial por lo cual es de entera competencia de la psicología.

9. En cuanto a la nocividad de la fe, considero que existe, de acuerdo con lo expresado en los párrafos anteriores, cierto riesgo psicológico en las prácticas cristianas motivadas por la fe primitiva y emotiva. Las personas que corresponden a estos dos niveles de fe son fácilmente influenciables y ello los puede convertir en víctimas de alienación y abuso. También, es posible que quienes no vayan más allá de un nivel de fe emotiva, su práctica religiosa les impida llegar a autorrealizarse y encontrar el sentido de su vida.

10. Tal como lo refiere Fromm, y de acuerdo con lo anterior, el problema radica, no en si alguien debe ejercer o no la fe cristiana; el interés debe estar centrado en qué nivel de fe es el que se profesa. La religión y la fe ejercida por todos los creyentes debe ser aquella que potencie sus cualidades, que lo lleven a reconocer y asumir aquello que es en potencia. Esto le delega al psicólogo, y desde luego a los líderes espirituales, la responsabilidad de guiar a los creyentes a un ejercicio de una fe madura.

11. A partir de la historia de vida de la actriz social, y del contacto personal que como investigador tuve con ella, donde pude conocer sus valores y creencias, es posible la comprensión de la fe cristiana como fenómeno psicosocial. Es decir, por medio de este estudio, además de haber llegado a conceptos aplicables a la experiencia de la participante, al identificar esta, con la de otros creyentes, es posible proponer los hallazgos aquí descritos como teoría. Por ello, es posible afirmar que para los cristianos, la fe significa una respuesta a sus necesidades.

12. Los aportes teóricos desarrollados en el presente trabajo, son de gran relevancia para la psicología en sus diferentes áreas de aplicación. De manera especial, presento el contenido de este estudio como un recurso para la psicología con aplicación clínica.

15. RECOMENDACIONES

Al concluir este trabajo creo conveniente precisar algunas ideas que pueden servir de referente para futuras investigaciones relacionadas con el fenómeno aquí estudiado. Para ello, me baso en el conocimiento académico adquirida a lo largo de mi carrera, en la experiencia que de manera personal he vivido en relación a la fe cristiana y, desde luego, en los conceptos adquiridos y propuestos en el desarrollo del presente estudio.

A quienes estén interesados en profundizar acerca de la fe como objeto de estudio o en cualquier otro fenómeno de índole religioso; o a aquellos que sin sentirse atraídos por este tipo de tópicos se encuentran leyendo estas páginas, les presento las siguientes recomendaciones:

1. Ante una sociedad como la nuestra, altamente influenciada por la religiosidad y por las instituciones religiosas, no duden en la importancia que tiene la ciencia en la búsqueda de respuestas a los miles de interrogantes que los temas de esta índole generan. Convézanse de la importancia que tiene la psicología y las disciplinas humanas en la comprensión de este tipo de fenómenos que, definitivamente, cruzan el psiquismo y la vida social.

2. Recuerden que tal como lo han expuesto muchos filósofos y teólogos, entre ellos el papa Juan Pablo II, fe y ciencia son dos realidades totalmente conciliables que deben acrecentarse mutuamente. No tema el creyente perder su fe, al voltear sus ojos a la ciencia; ni el científico creer, al voltear sus ojos a la fe.

3. La pobre teorización existente acerca del fenómeno religioso en el contexto colombiano, debe ser una motivación para nuestra necesidad de conocer. La creatividad se expresa, precisamente, ante la carencia. Como niños privados de juguetes, inventemos y reinventemos a partir de lo que tenemos a la mano y llevemos a cabo el cometido al que nuestro deseo nos impulsa.

4. Será tarea de futuras investigaciones relacionar los hallazgos aquí propuestos con la fe de otras religiones o con otro tipo de fenómenos de carácter religioso. Ofrezco, entonces, el trabajo que he desarrollado a lo largo de estas páginas como antecedente para quienes se sumen a esta aventura.

BIBLIOGRAFÍA

ANDER EGG, Ezequiel. 1983. Citado por BALLÉN ARIZA, Margarita; PULIDO Rodríguez Rodrigo; ZÚÑIGA LÓPEZ, Flor Stella. Abordaje hermenéutico de la investigación cualitativa. Ediciones Grancolombianas Universidad la Gran Colombia. Bogotá, D.C. 2002.

_____. Técnicas de investigación social. Editorial Humanitas. Buenos Aires. 1983.

ANDRÉU ABELA, Jaime. "Las técnica de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada" Documento de trabajo CENTRA 2001. en <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>

ARISTÓTELES. Microsoft® Student 2008 [DVD]. Microsoft Corporation, 2007

BALLÉN ARIZA, Margarita; PULIDO RODRÍGUEZ, Rodrigo. ZÚÑIGA LÓPEZ, Flor Stella. Abordaje hermenéutico de la investigación cualitativa. Ediciones Grancolombiana. Bogotá D.C. 2002.

BALLÚS, Carles. Prólogo de: Religión, psicopatología y Salud Mental.

CARBELO, Begoña. JÁUREGUI, Eduardo. Emociones positivas: humor positivo. En: En: Papeles del Psicólogo. Revista Del Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos. Vol. 27, 2006.

CASTAÑEDA VARGAS, Fredy Humberto. ¿son las creencias religiosas razonables? Verificación o falsación. Bogotá, 2007. Trabajo de grado (Maestría en Filosofía). Universidad Javeriana. Facultad de Filosofía.

Catecismo de la iglesia Católica [en línea] http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p1s1c3a2_sp.html#E1%20credo [citado el 24 de agosto de 2009]

CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. **LEY 1090 DE 2006**. Diario Oficial No. 46.383 de 6 de septiembre de 2006 en http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley/2006/ley_1090_2006.html [en línea] [citado el 11 de agosto de 2009]

DE GAULEJAC, Vincent . "Historias de vida y sociología clínica". [Artículo]. En: Propositiones Vol.29. Santiago de Chile: Ediciones SUR, 1996 . p. 1-2 Obtenido desde: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=750>. [Consultado en: 17/03/2010]

DESLAURLERS, Jean Pierre. Investigación cualitativa: definición y ámbito. Recherche qualitative, guide Pratique. Graw Hill Ed. Collection tema, Champitre 1

DONDEYNE, Albert. Fe cristiana y pensamiento contemporáneo. Traducido por Juan Martín Velasco. Ediciones Guadarrama, s.l. Madrid, 1963.

FONT I RONDON, Jordi. Religión, psicopatología y salud mental. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, 1999.

FRANKL, Victor. La presencia ignorada de Dios; psicoterapia y religión. Editorial Herder, Barcelona. 1994.

FREUD, Sigmund. El porvenir de una ilusión. Obras completas. Madrid: Biblioteca Nueva, 1973, tomo III.

FROMM, Erich. Psicoanálisis y religión. Buenos Aires: Psique. 1971.

G. MARCEL, Etre et Avoir, París, Aubier, 1935.

GANCEDO, Mariana. Virtudes y Fortalezas: el revés de la trama. Psicodebate 7. Psicología, cultura y Sociedad. Universidad de Palermo, Argentina, 2005.

GARCÉS, Jorge. Perspectivas actuales en Psicología de la Religión. Universidad de Valencia. Revista Estudios en Psicología n^{es} 23/24 - 1985. p. 187. Disponible en:

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/busquedadoc?db=1&t=psicolog%C3%ADa+y+religi%C3%B3n&td=todo>

GUERRA GÓMEZ, Manuel. Historia de las religiones. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid España, 1999.

JUNG, Carl G. Psicología y religión. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.. Barcelona, 1994.

LEININGER Madeleine. Criterio de evaluación y crítica de los estudio de investigación cualitativa. En: MORSE, Janice M. Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa. Editorial Universidad de Antioquia. Colombia, 2003.

LEY 1090 DEL 6 DE SEPTIEMBRE DE 2006 – DIARIO OFICIAL EDICIÓN NO. 46383 11 [en línea] < <http://www.colpsic.org.co/resources/Ley1090-06.pdf> > [citado el 10 de septiembre de 2009]

LONERGAN, Bernard. Método en Teología. Sígueme. Salamanca. 1988. p. 116

LÓPEZ, Sigifredo. Religión y Espiritualidad en la Comunidad terapéutica. Núcleo temático I, La Formación Humana. En: 4º Diplomado Sobre Consejería en Drogodependencias. Fundación Hogares Claret, universidad de San Buenaventura. Medellín, Colombia. 2001.

MARX, Karl. Religión. Santa Fe Argentina. El Cid Editor, 2004.

MASLOW, Abraham H. El hombre autorrealizado. Hacia una psicología del ser. Barcelona: Editorial Kairós. 1968

_____. Motivación y personalidad. Madrid: Ediciones Díaz de Santos S.A. 1991.

MICROSOFT® ENCARTA® 2008. © 1993-2007 Microsoft Corporation. Diccionario de Real Academia de la Lengua Española

MORALES José. Secularización y Religión. Comprender la religión. II simposio internacional fe cristiana y cultura contemporánea. Ediciones universidad de Navarra, S.A. (EUNSA). Navarra-España, 2001.

MORALES, José. Filosofía de la religión. España: EUNSA, 2008.

NIETZSCHE, Friedrich Wilhelm. Así habló Zaratustra. Santa Fe Argentina, El Cid Editor, 2004.

_____. El anticristo. En <http://www.escolar.com>

ODERO, José Miguel. Sobre La Categoría Fe Religiosa. Univ. de Navarra. España.

PÉREZ ASSEFF, Juan Manuel. Del ateísmo a la fe cristiana, la experiencia de conversión de un biólogo. Bogotá, 2009. p. 144. Trabajo de grado (Maestría en Teología). Universidad Javeriana. Facultad de Teología.

PÉREZ SOTO, Eugenio. El sufrimiento cristiano y la Logoterapia. Artículo en línea: <http://www.logoforo.com/anm/templates/default.aspx?a=136&template=print-article.htm> (1 of 4) [17/04/2007 03:38:09 p.m.]

PINEDA MARÍN, Caudia et al. ¿Paró de sufrir? Oración Fuerte al Espíritu Santo. Revista PSIKÉ, Facultad de Psicología, Universidad Javeriana. Bogotá, 2010.

PUJADAS MUÑOS, El método biográfico: el uso de la historia de vida en ciencias sociales. CIS; cuadernos metodológicos No 5, Madrid, 1992.

QUINTANA PEÑA, Alberto. Investigación Cualitativa. [en línea] en: <http://www.unmsm.edu.pe/psicologia/documentos/documentos2007/libro%20eap/04LibroEAPQuintana.pdf> [Consultado el 30 de Septiembre de 2009]

RODRÍGUEZ, J.M. Citado por: DUEÑAS BECERRA, Jesús. en: Intelligence, emotional intelligence and spirituality. A reflection form the humanist psychology. Rev. cuba. psicol. v.20 supl.supl.1 La Habana. 2003.

ROMAGOSA, Juan E. ALBIZU, Miranda Carlos. La Fe, la Esperanza y el Amor y su relación son la Salud Mental. Revista Latinoamericana de Psicología, Vol 18, número 003. Fundación universitaria Konrad Lorenz. Bogotá, 1986.

ROMERO DE LA LUZ, Maria Reynalda, ULLOA, Irene. Análisis de los tipos psicológicos de las personas consagradas a la vida religiosa católica según su misión, etapa de formación, edad y género. Pontificia Universidad Javeriana. 2006.

RUIZ OLABUÉNAGA, J.I. Metodología de la investigación cualitativa. Universidad de Deusto. Bilbao. 1996.

SALINAS, Luz Marina. Investigación Cualitativa. Especialización en prevención del maltrato infantil. Facultad de Medicina, centro Universidad Abierta, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, 2000.

SANDOVAL CASILIMAS, Carlos A. Investigación Cualitativa. Módulos de investigación social. ICFES. Bogotá, 1996.

_____. Investigación cualitativa. Programa de Especialización en teoría, métodos y técnicas de Investigación Social. Corcas editores Ltda. Santa Fe de Bogotá. 1997.

SANTO TOMÁS DE AQUINO. Microsoft® Student 2008 [DVD]. Microsoft Corporation, 2007.

SILVA, Armando. Álbum de familia. Editorial Norma S.A. Santa Fe de Bogotá. 1998.

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. La Biblia de Estudio Dios Habla Hoy. Traducción directa de los textos originales: hebreo, arameo y griego. Tercera Edición.

STRAUSS Anlsem, CORBIN Julieth, Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Universidad de Antioquia. 2002.

TACHAU GAVIDIA, Yenny. et al. Evolución histórica de la doctrina social de la Iglesia Católica. Monografía de grado (Licenciatura en Historia). Universidad de los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Historia. Mérida, Venezuela. 2005.

TAYLOR, S.J. Y BOGDAN, R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. España: paidós, 1987.

TEORÍAS DE LA PERSONALIDAD. México, D.F.: McGraw Hill. Dushkin. 2000.

TOMAS DE AQUINO. Citado por: MURILLO, Gómez José Ignacio. Comprender La Religión, II Simposio Internacional Fe Cristiana Y Cultura Contemporánea. Ediciones universidad de Navarra, S.A. Navarra-España, 2001.

TORRES CARRILLO, Alfonso. Aprender a investigar en comunidad I. Ediciones facultad de ciencias sociales y humanas de la UNAD. Santafé de Bogotá, D.C. 1999.

VAN HISSENHOVEN ULLOA, Marie Paul. La Culpa Desde las Perspectivas del Psicoanálisis y la Teología Moral Católica. Facultad de psicología. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, 2001.

VÁSQUEZ, Carmelo. La psicología positiva en perspectiva. En: Papeles del Psicólogo. Revista Del Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos. Vol. 27, 2006.

VELA, Fortino. Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En: TARRES, María Luisa. Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social. Mexico: Porrúa, 2001.

ZUBIRI, Xavier. Naturaleza, historia y Dios. Madrid: Editora Nacional. 1974.

VAN DEN BERG, J. H. Psicología y fe. Una crónica y un punto de vista. Buenos Aires: Ediciones Carlos Lohlé. 1963.

ANEXOS

LA FE CRISTIANA GUÍA DEL ENTREVISTADOR

En las diferentes entrevistas se tendrán en cuenta los siguientes temas acerca de la actriz principal:

HISTORIA PERSONAL

INFANCIA:

- ✓ Vínculos paternos y relaciones familiares
- ✓ Experiencias significativas

ADOLESCENCIA Y JUVENTUD

- ✓ Relaciones interpersonales y vínculos afectivos
- ✓ Experiencias significativas
- ✓ Personalidad y estados de ánimo

ESTADO PRESENTE

- ✓ Circunstancias en las cuales inició su práctica espiritual
- ✓ Experiencias significativas en su práctica cristiana

SISTEMA DE CREENCIAS

CONCEPTO DE DIOS

- ✓ Quién es,
- ✓ Qué hace,
- ✓ Cómo actúa,
- ✓ Qué le agrada, etc.

LA FE CRISTIANA GUÍA DEL ENTREVISTADOR CONTINUACIÓN

CONGREGACIÓN

- ✓ Valor que tiene
- ✓ Valores practicados

SIGNIFICADO DE SER CRISTIANO

- ✓ Ganancias
- ✓ Los no creyentes

PRÁCTICAS Y COMPORTAMIENTOS

RITOS Y/O ACTIVIDADES QUE PRACTICA

ROLES QUE DESEMPEÑA

- ✓ Dentro de su congregación
- ✓ En la vida social

ACTITUDES

- ✓ Relaciones interpersonales en su congregación
- ✓ Con los no creyentes
- ✓ Frente a la vida

**LA FE CRISTIANA
DIARIO DE CAMPO**

Fecha: _____

Lugar: _____

Observador: _____

Participantes: _____

Descripción de lo observado:

Preguntas sobre la observación:

Comentarios del investigador:

Anexo C. Consentimiento Informado

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación, “La fe de los Cristianos”, es conducida por Alber Vásquez Silva, estudiante del programa de psicología de la Universidad Surcolombiana. La meta de este estudio es comprender el significado que tiene la fe cristiana para los miembros de la Comunidad Getsemaní de Campoalegre – Huila, a partir de la historia personal y el discurso que sobre este tema proponen algunos de ellos,

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en tres entrevistas. Esto tomará aproximadamente 45 minutos de su tiempo cada ocasión durante un tiempo de dos meses. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas a las entrevistas serán codificadas usando una letra de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones desaparecerán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Alber Vásquez Silva. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es comprender el significado que tiene la fe cristiana para los miembros de la Comunidad Getsemaní de Campoalegre – Huila, a partir de la historia personal y el discurso que sobre este tema proponen algunos de ellos,

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en tres entrevistas, lo cual tomará aproximadamente 45 minutos cada ocasión.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Alber Vásquez Silva al teléfono 3163916512.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a Alber Vásquez Silva al teléfono anteriormente mencionado.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha